

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

*Al Mtro y Dr. Rogelio Díaz-Fuerrero
agradeciéndole su interés y amicus a
mis investigaciones*

José Redondo Pérez

**EFFECTOS DE LA ANSIEDAD RASGO-ESTADO
SOBRE LA INTELIGENCIA EN LA PRACTICA
QUIRURGICA.**

T E S I S

**PARA OPCION AL TITULO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA
QUE PRESENTAN**

REDONDO PEREZ JOSE

ORTIZ SALAS VELIA MARIA DOLORES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

CAPITULO I-

- A. 1.- Testimonios de la Prehistoria escrita occidental.
 - a) Naturaleza de la Inteligencia y función
 - b) La prehistoria de la ansiedad.
- 2.- Hasta R. Descartes.
 - a) Naturaleza, función y medición de la inteligencia.
 - b) Inteligencia y ansiedad.
 - c) Origen y modos de la ansiedad.
- 3.- De R. Descartes a la Psicología como tal.
 - a) Naturaleza y función de la inteligencia.
 - b) Inteligencia, ansiedad y su origen.
- 4.- De la Psicología en cuanto tal al subjetivismo.
 - a) Naturaleza, origen y función de la inteligencia.
 - b) Origen de la ansiedad.
- 5.- La Psicología subjetiva.
 - a) Naturaleza, origen y función de la inteligencia.
 - b) Inteligencia y ansiedad y su origen.
- 6.- Freud y su escuela
 - a) Una síntesis previa.
 - b) Nuevo modo de hablar del ser inteligente; el inconsciente y la conciencia.
 - c) Naturaleza, origen, clases y función de la ansiedad.
 - d) El neoPsicoanálisis: diferencias, progresos y conceptos de ansiedad.
- 7.- La Psicología existencial

a) La existencia y sus conceptos.

b) La Naturaleza, modos, clases, origen y función de la ansiedad.

8.- Las Teorías fisiologistas.

a) Concepto, funciones, procesos y clases de inteligencia.

b) Naturaleza, clases, origen, sede, función y técnicas de la ansiedad.

9.- Corrientes conductistas y factorialistas.

a) Naturaleza, procesos y factores de la inteligencia.

b) Naturaleza, clases, origen, modos, factores, función y efectos de la ansiedad.

c) Técnicas e instrumentos de medición e investigación del tema en México y E. U. A.

B. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

C. FORMULACION DE HIPOTESIS

CAPITULO II. - METODOLOGIA

1. Selección de la muestra.

2. Los sujetos.

3. Instrumentos utilizados en la investigación y su descripción.

4. Procedimientos.

CAPITULO III - RESULTADOS

Correlación de factores.

CAPITULO IV - DISCUSION

1. Conclusiones teóricas

2. Limitaciones del estudio

3. Conclusiones finales.

BIBLIOGRAFIA: Reseña del material usado exclusivamente para la tesis.

APENDICE I: Instrumentos usados en la investigación

I N T R O D U C C I O N

Nos proponemos, en este primer capítulo, recoger y resumir - dando un panorama histórico-crítico, toda la información posible a nuestro alcance sobre lo que el hombre ha expresado respecto a la inteligencia y la ansiedad, sea aislada o conjuntamente y ofrecer a vuestra consideración "la dirección general - a propósito del pensamiento de Vico - que se dibuja a través del inmenso devenir histórico vivido en la humanidad desde sus lejanos orígenes" (33) que indudablemente aporta al conocimiento actual de la ciencia datos que se juzgan valiosos e inmutables.

Esta retrospectiva histórica decaerá en valor científico; pero es de indudable valor heurístico porque nos orienta, a través de sus vicisitudes como teorías más o menos vigentes, para confrontar su valor - pasado con lo actual. No se puede desechar como obsoleto de puro antiguo, sino servirnos de ello como pauta.

1. Testimonios de la prehistoria escrita occidental.

a) Naturaleza de la inteligencia.

El primer documento histórico hacia el s. XVIII A.C., que habla del hombre como ser inteligente y a la vez miserable es el Génesis. Concede al hombre una inteligencia superior a todo ente creado, cuando dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, para hacerle preferente sobre los peces del mar, las aves del cielo, sobre los ganados y sobre todas las bestias de la tierra y sobre cuantos animales se mueven en ella" (151).

La naturaleza de la inteligencia humana tiene que ser por eso en esta época una consecuencia legítima de una situación general de - -

creencia entre los pueblos; preferencia sobre los seres inferiores y superiores; los egipcios se saben modelados por Inum; los asirios por - - Mardiac; los judíos por Yahvé. Asirios y descendientes de Moisés creen al "árbol de la ciencia", ciencia práctica de la vida, de la felicidad. La naturaleza de esta inteligencia es, pues, de preponderancia y de experiencia sobre los demás seres. (151).

Esta inteligencia es reflexiva como lo manifiesta el escritor de que "Dios trajo ante el hombre a todos cuantos animales del campo, - y aves del cielo formó de la tierra para que viese cómo los llamaría, y fuese el nombre de todos los vivientes el que él les diera" (151).

Además, otro aspecto que el hombre antiguo manifiesta es que su mente es en cierto modo divina; el pecado bíblico de desobediencia - se debe a haberse querido igualar a Dios; sentimiento del que participan asirios, caldeos y babilonios por igual, con respecto a sus propios dioses. El hombre ha llegado a ejercer tal podería sobre la naturaleza que se engríe de su propio poder. Tal parece que la fuente de sus desventuras es el excesivo conocimiento adquirido de las cosas.

Diez siglos más tarde Homero pondrá en boca de Zeus palabras análogas cuando exclama: "¿cómo quieres que ponga en olvido al divino Odiseo que por su inteligencia se señala sobre los demás mortales varón de multiforme ingenio que anduvo peregrinando larguísimo tiempo, vió poblaciones y conoció las costumbres de muchos hombres y padeció en su ánimo gran número de trabajos?" (72).

La mitología helénica concede atributos deíficos e inmortales a los héroes Aquiles, Odiseo, Agamenón, etc., por su alto nivel de inteligencia y por la forma que afrontan las situaciones. Más que describir en qué consiste, descubre una fenomenología situacional por la rara

perfección con que resuelve las situaciones peligrosas.

Platón, posteriormente, dirá que "la vista y la facultad de ser visto no se hallan relacionados de cualquier modo, sino mediante una unión mucho más precisa que el que une los otros sentidos a sus objetos, que es la luz" (163 en 128).

Platón también explica que entre los dioses y los hombres según comenta M. F Sciacca - está el Eros que el "es el daimón intermedio entre ambos; su madre es la inteligencia, ni sabio, ni ignorante, amante de la sabiduría, deseo inagotable de saber, inquietud perenne, pobre en conquistas completas y duraderas, pero rico en aspiraciones, síntesis siempre en tensión de contrarios" (183).

Aristóteles por su parte rechaza el demiurgo platónico y dice que "las cosas no las ordena tal demiurgo; es la actividad generadora, el principio propulsor (eficiente), organizador (formal) y final que es la misma forma inmanente de la materia, ésta no es más que la capacidad o potencia de devenir una forma o acto (entelequia)". Después concluirá que "la naturaleza de la inteligencia se basará en su inorganicidad en que el alma captará las cosas en cuanto inmateriales" (128).

Cleontes de Aso llamará al alma, a la inteligencia, "la porción rectora y soberana del alma, la que gobierna. En ella se reproducen las representaciones de la imaginación y los apetitos. Desde este lugar superior de mando se desparrama la energía que se encuentra en sus partes y que existe por la distribución que de ahí se efectúa" (129)

Función del entendimiento humano.

Platón y Aristóteles son los dos colosos del pensamiento occidental. Son los sistemáticos de la ciencia de entonces y pilares de la ciencia de la Edad Media.

¿Cómo funciona la inteligencia humana? Ya vimos que el hombre prehistórico, el procedente del testimonio escrito, ejerce su poder intelectual "poniendo nombre a las cosas"; eso indica reflexión, invención y capacidad creadora; su objeto es todo ser y no se le escapa nada; por esta razón exclamaba Heráclito de Efeso "que las cosas que pueden verse, oírse, aprenderse son las que más estimo" (129) lo que demuestra ya desde antiguo, que la base de toda función intelectual parte de la experiencia a través de los sentidos.

La experiencia convierte así al entendimiento y a las cosas - en un pugnar continuo por descubrirse mutuamente y este enfrentamiento se traduce en acciones y reacciones ante la situación estática del ser, razón por la que Parménides consideraba el "ente como inmóvil" y a la mente como dinámica "pues el pensar y aquello por lo que hay pensamiento es lo mismo; porque no encontrarás el pensar sin el ente, pues fuera de él no hay nada" (129).

¿Qué se concluye legítimamente? Que la inteligencia humana po ne en juego todas sus capacidades para elaborar, transformar y responder ante la presencia real de las cosas. Tal clase de razonamiento lo denominaba Platón "la primera porción del mundo inteligible". El alma se ve forzada a investigar por medio de hipótesis, y hace uso de los ob jetos, el mundo visible; en la segunda porción, la razón aprende con -- todas sus fuerzas dialécticas tomando las hipótesis para, como puntos - de apoyo, elevarse a lo absoluto y luego descender hacia la conclusión última.... el pensamiento discursivo se encuentra a mitad de camino entre la inteligencia y la opinión". (162).

Platón sintetiza así el procedimiento de la inteligencia y lo estructura; esboza el procedimiento científico especulativo y práctico,

pero se le escurren las causas y sus leyes. En el desarrollo posterior de las ciencias estas palabras de Platón son clave. El pensamiento humano se ve aquí más sistemático y perfecto que en épocas precedentes.

Aristóteles de Estagira, discípulo de Platón, va a elevar la filosofía y las ciencias a un plano gigantesco. Disonará de su maestro y construirá el saber en toda su extensión. Por principio de cuentas, ya atribuye a la inteligencia una función más, "que el hombre tiende - por naturaleza a saber" y no de cualquier manera, ni especulativamente, sino por medio "de las sensaciones porque nos hace más notorias las cosas y nos pone de manifiesto muchas diferencias. Es propio del género humano usar la experiencia, el arte, las razones; y la memoria da origen en los hombres a la experiencia, porque muchos recuerdos de una misma cosa tienen al fin la fuerza de una sola experiencia" (129).

No hace falta que el Estagirita diga cuales son las consecuencias que se derivan del hecho de topar el hombre en su inteligencia con la realidad circundante. El mismo afirma que "no es lo mismo el perito que el experto; éste conoce el qué, pero ingona el porqué; - el perito en cambio es más sabio ya que conoce el porqué y la causa - (129). Teniendo estas premisas por delante parece deducirse claramente que el perito o el sabio poseen ya de antemano una farmacopea de soluciones. Conocer las causas es conocer los remedios. El problema es-- triba en el tiempo que el perito tarda en descubrirlas y las complicaciones conductuales que surgen mientras se enfrenta a ellas. Así - - Aristóteles asienta las bases del origen y desarrollo de cualquier con flictiva.

La prehistoria de la ansiedad.

Es imposible encuadrar en nuestro estudio toda la fenomenolo

gía del miedo que israelitas, caldeos, babilonios y asirios sentían hacia sus dioses. Sea como fuere el tal origen, unos cuantos textos bastarán para ver que la ansiedad se presenta en dos tipos: de carácter y de situación. V. Hamp comentando a estos pueblos, escribe que "la imagen e idea de la muerte se deriva de una añoranza muy extendida de la humanidad de entonces que vivía la muerte como el mayor de todos los males y quería ser inmortal como los dioses" (64).

Este deseo de inmortalidad lo achacaron muchos escritores a un acto de soberbia de querer igualarse a Dios, en vez de pensar que el hombre no se resignaba a ser mortal y que deseaba vehementemente su supervivencia. El hombre de este tiempo tiene que buscar una excusa a su ansiedad, una fuga o una defensa que le permita sosegar y recurrirá a diversas manifestaciones antropomorfistas para resignarse a un hecho universal.

La ansiedad situacional la hallamos descrita en el libro ya citado (151) bajo estas palabras; "parirás con dolor a tus hijos; por tí será maldita la tierra; con trabajo comerás de las hierbas del campo que te dará espinas y abrojos; con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formada" con lo que en la muerte acabarán todas las desdichas del duro peregrinar por la vida.

Este deseo de inmortalidad frustrado, este temor a los dioses y toda clase de situación ansiosa la encontramos igualmente en la literatura y filosofía de la Hélade. Tornemos a la cita anterior de Homero y observemos la conducta que dioses y hombres se traen entre sí zaran-deando a sus favoritos. Ulises y Aquiles defendidos por unos atacados por otros, pasan su aventura en cientos de peripecias amenazantes que resuelven gracias a su inteligencia y pericia. En la rapsodia II de la

Iliada, hex., 1-6 Homero cantaba: "las demás deidades y los hombres que combaten en carros durmieron toda la noche; pero Zeus no probó las dulzuras del sueño, porque su mente buscaba el medio de honrar a Aquiles e inflingir gran matanza en las naves aqueas" (72). En ambos textos se observa la intervención intelectual. En uno, la solución depende de la habilidad mental; en este último la ansiedad se aloja en el proceso mental que busca la solución para quedar bien (Zeus) tanto con Tetis, defensora de Aquiles, como con Juno, su esposa y enemiga del héroe.

Sófocles, en Edipo Rey, pone en boca del corifeo estas amargas palabras finales de su tragedia: "Ved a Edipo, ved al hombre que leía los enigmas (de la esfinge) y que en Tebas fue señor ... mientras vive, al hombre acechan en la sombra Muerte y Hades y él espera su embestida como víctima mortal; y en boca de Tiresias: "¡Qué horrenda cosa saber cuando la ciencia sólo rinde a quien sabe dolor!".

El hecho es un contraste. Permaneció acongojado el tiempo que permaneció cavilando la solución que halló al fin mediante Tiresias, y la ansiedad que le persiguió el resto de sus días adquirió otro cariz; primero, ansiedad por ignorar, él de por sí inteligente; después, la consecuencia a la situación incestuosa y homicidio como un sentimiento de culpa muy superior a sus fuerzas. La situación de Tiresias es una ansiedad emocional: pena a inflingir dolor al que se estima. Esta idéntica condición se ve en Esquilo con Casandra. "Otra vez esta cruel fatiga, este espíritu profético que se apodera de mi mente y me atormenta con siniestros augurios y anuncios. La mujer (Clitemnestra) será homicida de su marido (Agamenón, amante de Casandra)". En ambos el origen ansioso radica en el daño que produce ese saber en otros o en sí mismo.

La situación de la Tragedia griega es algo más que un persona

je real o ficticio. Sófocles, Esquilo, Eurípides dan a sus tragedias el tono de terapia colectiva ante el posible derrumbe bélico de la nación; el pueblo padecía ansiedad ante el panorama de caos próximo por las derrotas de Atenas. Era menester un remedio curativo del miedo y una lucha por sobrevivir. Origen triple, pues. El propio conocer; la situación externa amenazante al individuo; y el fenómeno colectivo de terror muy posible e inminente.

Parafraseando M.F. Sciacca a Platón, dice: "Eros, genio de la especie que perdura sobre los mortales, genio creador de obras por las que se sacrifica el individuo, es la aspiración infinita del alma humana, el aguijón que la excita a trascenderse; es la vocación de eternidad de nosotros, seres míseros, pero hechos para lo infinito; es el dinamismo interior del espíritu siempre insatisfecho por aquello que es y deseoso de lo que le completa. Es la filosofía indomable, la búsqueda inextinguible con su faz inalterable de audaz y entrometido conquistador de la verdad y de mendigo que a cada adquisición de nuevas riquezas parciales muestra la inmensa pobreza de lo que aún le falta: lo infinito" (183). Por el Eros, la naturaleza humana mortal busca el -- existir siempre y el ser inmortal. (162 en 129).

"Desde que el hombre es niño hasta que llega a la vejez se dice que conserva su propia identidad, aunque conserva muy pocas veces - los mismos elementos sino que se renueva constantemente, perdiendo algo de lo que era suyo, en el pelo, en la carne, en todo el cuerpo y en el alma, en sus disposiciones y en su carácter; en sus opiniones y deseos, placeres y penas y temores. Nada de esto se manifiesta en cada ser" - (162 en 129).

Es extraordinario contemplar cómo ya desde Platón se observa_

un esbozo de los rasgos humanos y de la variabilidad humana. Por de pronto ratifica el deseo universal de aspirar a la inmortalidad cuya frustración genera una ansiedad de tipo existencial, terapia que sólo a medias proporciona la filosofía como aseguraron Epicteto y los estoicos, como un mecanismo de defensa. Pero además la duda del propio yo de alcanzar la trascendencia, la eternidad produce en el hombre inquietud y ansiedad, no sólo de sí mismo, sino también del medio circundante que nos hace perder algo cada día. Aunque se plantea en cierto modo el origen de la ansiedad ¿cuál es la raíz de ella? Platón lo ha dicho. De la frustración de inmortalidad; de cuanto se incorpora al ser. No obstante, Epicteto, en su Enchiridion, le culpa al hombre como fuente y raíz de todos sus males; "no le inquietan al hombre las cosas, sino las opiniones sobre las cosas ... Cuando nos sentimos inquietos, turbados, llenos de confusión, no debemos echar la culpa a nadie, nada más a nosotros. La cuala es de nuestra manera de pensar.

Quédese para los ignorantes el echar a otros la culpa de las cosas que a él solo debe el haberlas hecho mal". (42).

Lo peculiar de la escuela estoica es lograr la quietud. Debe asumir como cierto que somos nosotros mismos la fuente de nuestro mal por el indebido manejo de las situaciones. Esta es la raíz. ¿Porqué te entristeces? -decía Séneca-. ¿Lloras? Propio del que nace, pero entonces llegabas inexperto e ignorante. Dejaste el seno materno y te oreó un aire muy libre, luego te rozó el tacto de una mano dura, y tierno -aún, desconocedor de toda cosa, sentiste el estupor de lo desconocido. Pero ahora ya no es novedad" (184) por lo que tal situación se puede deber a ignorancia.

Ansiedad y conocimiento parecen ligados positivamente. Séneca

lo afirma un poco antes: "todos los años son míos; no hay época cerrada a los grandes espíritus; no hay edad inaccesible al pensamiento (184) o lo que es lo mismo; lo que escapa al propio control es lo que causa ansiedad. La escuela estoica, auténtica escuela de terapia, que está - - bien en principio si no fuera por el empeño en rehuir todas las situaciones provocadoras de ansiedad.

2. Hasta René Descartes.

Naturaleza de la inteligencia.

Tomás de Aquino -y con él toda la escuela tomista- había definido la inteligencia como "una facultad inorgánica por la que el ánima apprehende las cosas en cuanto inmateriales" (7) entendiéndolo por inorgánico una diferencia inasequible a lo sensitivo y vegetativo.

Plotino había escrito una decena de ~~centurias~~ ^{siglos} antes que la inteligencia consiste necesariamente en el pensar, y que la más excelente y que no mira a las cosas exteriores piensa necesariamente lo que es anterior a ella misma... Si la inteligencia es a la vez pensar y lo pensado, será doble y no simple... es una actividad de la sensación y de la opinión que se sigue a la sensación recibiendo de la inteligencia lo que declara que puede" (164).

Mientras Tomás de Aquino distingue claramente la naturaleza, no sólo el qué es, sino el porqué, Plotino, con una argumentación capciosa, hace a la vez sensitiva y orgánica la inteligencia mezclando naturaleza y función simultáneas; cuando bien sabemos que la escuela tomista aseveraba que "nada podría haber en el entendimiento que no hubiera pasado antes por el sentido" (7) guardándose bien de mezclar terrenos.

Agustín de Hipona, y con él los voluntaristas, son los primeros en jerarquizar la mente humana: división clásica que aún perdura - como "memoria, entendimiento y voluntad; no son tres vidas -decía- sino una sola vida; ni tres mentes, sino una sola mente; ni tres sustancias, sino una sola sustancia" (2). Importa señalar que la distinción en partes es más bien un eufemismo para explicar los fenómenos que una realidad triple. La tendencia actual a querer considerar la memoria y la voluntad como pertenecientes a un mismo sistema no es nuevo. La unicidad de la mente está delimitada por el Hiponiense respecto a la naturaleza de la misma; no así cuanto a su función. ¿Qué es entonces el hombre? El filósofo contesta que "consta de tres partes: espíritu, alma y cuerpo, que por otra parte se dicen dos porque con frecuencia el alma se denomina junto con el espíritu; pues aquella parte del mismo racional de que las bestias carecen se llama espíritu; en segundo lugar, la vida por la que estamos unidos al cuerpo se llama alma; por fin el cuerpo por ser visible, es lo último de nosotros" (2).

¿Quiere decir con ello que el hombre sea una suma de partes? En esto radica la diferencia. El hombre es un compuesto de una misma naturaleza; tanto compuesto como partes son meras construcciones o ejercicios mentales obtenidos por el objeto y la forma en que se perciben.

Nicolás de Cusa explicaba ésto mismo así: "el hombre está formado por una sensibilidad y un entendimiento (mens) unidos por una razón que les sirve de intermediario; la sensibilidad está subordinada a la razón, y ésta sujeta al entendimiento. Este es independiente del tiempo y del mundo; la sensibilidad sometida al mundo, al tiempo y al movimiento. La razón está como en el horizonte respecto al entendimiento; como bajo los ojos en lo que se refiere a la sensibilidad" (128).

De hecho la forma de hablar y el sentido del Cusano no difieren de dichas escuelas. Todos coinciden en distinguir la naturaleza de las cosas, más que la forma en que se conducen, ¿de qué otra manera, si no podríamos entender que la inteligencia es independiente del tiempo y del mundo? Sólo bajo la consideración de su esencia, contenido sometido a las cualidades de tiempo, espacio, cantidad y cualidad.

La función de la inteligencia.

¿Cómo funciona la inteligencia? o ¿de qué medios se sirve? - Plotino decía "que todos los hombres usan desde el principio los sentidos antes que el entendimiento y que se aplican primero a las cosas sensibles" (164).

El Hiponicense ve el funcionamiento de la mente humana de distinta forma: "cuantas cosas inteligibles recuerdo y quiero, las entiendo. Mi voluntad comprende toda mi inteligencia y toda mi memoria mientras uso de lo que entiendo y recuerdo" (2). Durante mucho tiempo esta explicación agustiniana produjo resquemor y discusiones entre escuelas; pero el filósofo no rechazaba el concurso de los sentidos sino que propugnaba la preponderancia de los procesos internos de la mente con prioridad de voluntad.

Muchos siglos después Nicolás de Cusa, año de 1440, había afirmado que "las pasiones le son al hombre congénitas por lo que debe luchar para conseguir sus propósitos por lo que es menester el concurso de la función rectora de la mente que es una fuerza comprensiva de las cosas y nocional; no tiene poder para sus operaciones si no es excitada por las cosas sensibles. Necesita, por tanto, de un cuerpo orgánico, - sin el que no podría realizarse una excitación" (128, 129).

¿Ha habido un viraje en la filosofía? ¿o se intenta aclarar_

el modo como procede la inteligencia? Ambas cosas. Se afirma categóricamente que las pasiones -gran tabú de la época- son inherentes al hombre; y se admite la necesaria concurrencia a la interacción de cuerpo e inteligencia. Por tanto, las emociones o pasiones serán el resultado de la forma de percepción del organismo, cuyas percepciones pasarán por el cedazo de la mente como por un supervisor. Esto es interesante pues revela el poder de la inteligencia para resolver situaciones difíciles.

Siendo la percepción una operante más del hombre Luis Vives - describela así. "Los sentidos -dice- no pueden engañarse, si bien pueden engañar; existen en la sensación el órgano, el objeto sensible y el medio. Puede engañar el órgano mal impresionado, o un objeto lejano, -agitado o que se ofrezca de repente, y puede por fíltimo, engañar un medio no bastante adecuado" (207).

La ansiedad y la inteligencia.

¿Cómo se entendía esta fenomenología en este tiempo? ¿qué relación existía entre inteligencia y ansiedad? ¿cuál era la ventaja obtenible dentro del comportamiento?

El Emperador Marco Aurelio había exclamado en una ocasión; - "desgraciado de mí porque me ha ocurrido una desgracia! Pero, diré mejor, feliz de mí, pues habiéndome sobrevenido este contratiempo sigo - sin afligirme, no abatido con lo que tengo ni temeroso de lo que quiero y pueda venir. Porque esto mismo que me ocurre a mí le puede ocurrir a cualquiera, pero no todos sabrían eliminar la aflicción que su desgracia les produce. ¿Lo que te ha sucedido te impide ser justo, magnánimo, prudente, sensato, veraz, discreto? No te olvides de aplicar este aforismo en todas las circunstancias que te arrastran hacia la pesadumbre que no es desventura y sí un feliz suceso saber sobrellevarlo noblemen-

te". (127, 128).

En la escuela estoica el hombre aprendía a manejarse ante las circunstancias desfavorables. Marco Aurelio afirma que la ansiedad es superable mediante el saber y no admite su filosofía que pueda más la - tristeza que la inteligencia. Entiéndase ansiedad situacional.

Plotino llamaba "hombre verdadero y puro al que posee las virtudes de la intelección que residen en la misma alma separada. Las virtudes que no son de la prudencia que nacen del hábito y del ejercicio - son propios del compuesto, a quien pertenecen los vicios, las envidias, los celos, las compasiones" (164).

Era opinión general de los filósofos que el comportamiento de pendía de la educación filosófica y que todos los problemas que le sucedían se debían a esta falta de conocimiento de personas y situacio-- nes. La cara opuesta la presenta Agustín de Hipona. Decía que "a ese hombre tan afortunado su inteligencia le aparta de la vida feliz, Cuan- ta más agudeza poseía tanto más veía que podría perder todo aquello. Es- taba dominado por este temor y afirmaba suficientemente ese dicho vul-- gar de que el hombre poco seguro hasta para su mal es inteligente" (2). Esta tajante expresión agustiniana echa por tierra cuanto se ha venido_ alegando, si el siguiente texto no develara lo contrario. "Lo que le hubiere dado más tranquilidad no era la guardia de su fortaleza, sino el sopor de su mente y le hubiera hecho más intensamente desgraciado la - profundidad de su necesidad. Ahora bien, si todo el que está falto de sabiduría padece una gran carencia y todo lo que está en posesión de la - sabiduría no carece en absoluto, se deduce que necesidad es carencia". - (2). Se percibe claramente la delineación de ansiedad caracterológica y situacional, de idéntica cualidad a la que Luis Vives menciona de que - "a un hombre de ciencia, después de haber escrutado con todo el esfuer-

zo y propósito de su inteligencia los cielos etc., discurrido por el estudio, plantas, animales, etc., estudiado lo acontecido en el mundo, nada más amargo cabe anunciarle, ni que menor consuelo admita que ha de extinguirse la mente que observara tales maravillas" (129).

La inteligencia produce una mayor ansiedad cuanto más descubre lo irremediable e irreversible del morir; y una terapia adecuada de tipo existencial la proclaman Séneca cuando dice: "cuando viniere aquel día que separará esta mezcla de humano y divino, dejaré este cuerpo allí mismo donde lo encontré y me restituiré a los dioses" (118 4) y Agustín de Hipona con aquello de "mi corazón está inquieto mientras no descansa en Tí Señor" (2).

El origen de la ansiedad,

¿A qué se debe que el ser humano sea ansioso? es decir ¿cuál es el origen de nuestra ansiedad? o ¿qué fenómenos la producen?

Se prescinde de investigar las últimas causas de la ansiedad; tan sólo se desea saber lo que la Filosofía antigua dijo. Maimónides, - once siglos después de Epicteto vuelve a repetirlo. "La mayoría de los males que atacan a los individuos vienen de ellos mismos, quiero decir, de los individuos humanos que son imperfectos. Son nuestros propios vicios los que nos dan lugar a lamentarnos y pedir socorro. Si sufrimos es por los males que nos infligimos a nosotros mismos, por nuestra propia voluntad" (128). "Todo hombre ignorante y con un falso razonar está en el dolor y la tristeza constantemente porque no puede entregarse al lujo" (7). La fuente es múltiple; la imperfección sólo un aspecto. Tomás de Aquino dice que "la ansiedad procede de la imprevisión de un mal extrínseco que se teme" (7).

Los modos de la ansiedad

Tomás de Aquino es el que mejor explica estos modos de todos los filósofos del medievo. "El dolor -dice- es una pasión del alma que reside en el apetito sensitivo e intelectual". "El temor disminuya por la premeditación". "El dolor y la tristeza son solamente de las cosas que contrarían la voluntad". "La tristeza es una especie de dolor consiguiendo a una aprehensión interior solamente. Pero el dolor es consiguiendo a toda aprehensión". "El dolor y la tristeza pueden ser buenos, honestos y útiles en cuanto huyen del mal".

"Para el dolor se requieren dos cosas: la presencia del mal y su percepción. El apetito de la unidad, no de cualquier unidad, sino de la fluye de la perfección de la naturaleza, es la que causa el dolor. El poder superior que no quita la inclinación, sino que la contraría, - causa el dolor en cuanto le infiere el mal" (7).

La medición de la inteligencia.

El primero en vislumbrar la posible medida del contenido de la inteligencia fue Nicolás de Gusa. "Me extraña -dice- que la mente (mens) se llame así por la medida (mensura. ¿porqué se precipita tan ávidamente a la medida de las cosas? Para alcanzar la medida de sí misma; pues la mente es una medida viva que alcanza su capacidad midiendo otras cosas" (129).

De toda la filosofía este es el primer testimonio que lleva a concebir la mente como una medición como se realiza al presente.

3. De R. Descartes a la Psicología como tal.

Naturaleza de la inteligencia.

¿Cuál es la naturaleza de la inteligencia? o más bien ¿en qué

consiste el pensar y su diferencia?

Descartes abandona la postura escolástica de preguntar el por qué y se centra exclusivamente en lo que consideramos es el concepto moderno de inteligencia. El afirmaba "que por la palabra pensamiento entiendo todo lo que conocido por nosotros se produce en nosotros, en tanto que tenemos conciencia de ello. Así que no solamente entender, querer, imaginar, sino también sentir es la misma cosa aquí que pensar. (38, 128)" Johann Fischl dice que "según este concepto cartesiano la cosa pensante permanece esencialmente ajena a la cosa externa. No podemos consecuentemente conocer nunca el ser real del mundo, sino sólo lo que se nos presente como tal (fenomenismo). Todas las verdades pueden deducirse de la razón, y entre la cosa pensante y la extensa se abre una diferencia abisal". (49)

La objeción sería válida si Descartes hubiera querido explicar la inteligencia en vez de limitarse al aspecto práctico: el cómo se manifiesta. El ser real del mundo no se puede llegar a conocer según su esencia, sino sólo en la medida de su captación por el ser inteligente. Descartes habla de limitación pero explica el contenido que se incorpora a la mente. En el contexto cartesiano los diversos aspectos significan propiedades de una entidad no la entidad misma. "Sentir, querer, imaginar" son por sí cosas distintas cualitativa y cuantitativamente, pero denotan un complejo de interacción perteneciente a la entidad. Como consecuencia, cuanto se deriva de este conjunto de operaciones directa o indirectamente está unido a todo el proceso consciente de la mente. La naturaleza de este pensar es puramente fenoménico que es lo válido científicamente.

Locke decía "que los objetos externos proveen a la mente de

ideas de las cualidades sensibles; de todas aquellas diferentes percepciones que esas cualidades producen en nosotros, y la mente provee al entendimiento de ideas de sus propias operaciones" (111).

Como vemos en Descartes y Locke la tal naturaleza de la mente sólo se discute bajo el aspecto fenomenista; cualidades que al ser percibidas y reelaboradas se traducen en manifestaciones conductuales.

Leibniz escribía que la inteligencia "estaba formada por mónadas que son sustancias cargadas de dinamismo, de fuerza que enriquecen el conocimiento interior y reducen la materia a fenómeno que determina el punto de vista del espíritu; se crea de este modo una alma humana capaz de construir con sus propias fuerzas un sistema coherente de la realidad" (106). Leibniz intenta conciliar la fenomenología del contenido con la esencia del continente, parte ésta que los empiristas soslayan adrede. Lo práctico de estas aseveraciones se funda en un valor heurístico de las mismas, ya que llegando a conocer toda la estructura y las hipótesis que intentan explicarla nos llevan al descubrimiento de otros caminos insospechados para su medición y explicación.

De esta interacción leibniana llegamos a la consecuencia legítima de que existe un proceso que refleja todas las operaciones mentales encadenadas unas a otras en un suceder histórico que produce un peculiar modelamiento de la persona; "todo esto -escribe Leibniz- es efecto de una impresión fuerte o de muchas percepciones reiteradas debidas a la magnitud o multitud de tales percepciones precedentes" (107).

La inteligencia y la ansiedad.

La mente al procesar información se enfrenta a sí misma y al mundo objetivo. Uno de los muchos resultados de tal procesamiento manifiesta la ansiedad. ¿Cuál es su relación? El primer problema que se

nos plantea en contra de la correlación entre inteligencia y ansiedad, como un reto a lo ya expuesto, es lo que Berkeley dice: "No siendo la filosofía otra cosa que el estudio de la sabiduría, de la verdad, podía esperarse con fundamento que los que han empleado en ella más tiempo y esfuerzo gozarían de mayor calma y serenidad de espíritu, de mayor claridad y evidencia en el conocimiento y se sentirían menos perturbados por las dudas y dificultades que los demás hombres. Aunque así ocurre, vemos a la masa iletrada de la humanidad, la que recorre el fácil sendero de lo vulgar y se halla gobernada por los dictados de la naturaleza que vive tranquilamente y sin preocupaciones" (19).

Descartes se apoya en la conciencia, al igual que Locke y Berkeley. Y se concluye que la mayor conciencia o conocimiento juega un extraordinario papel en producir ansiedad. Berkeley habla, tácitamente, de ansiedad situacional, no caracterológica. El vulgo—según el filósofo— permite comparársele al niño que no teme a leones o serpientes ya que no les conoce sus reacciones. Toda persona que ejerce su mente en el conocimiento será una persona ansiosa en la medida de su poder de procesamiento y de la configuración interna y externa que posea. Dependerá de las armas naturales de que disponga para enfrentarse a los hechos y de cómo las haya adquirido previamente, de sus prejuicios y de su desempeño dentro de su cultura, para resolver un problema. Berkeley no distingue entre las cosas necesarias y las accidentales. El sabio, recordando a Vives, tiene un afán de supervivencia de que carece el vulgo y junto con el conglomerado de metas y creencias más amplias y nobles que las de un simple campesino se someterá así al proceso ansioso, de lo que el sabio es consciente y con lo que puede superar su problema.

Pascal decía "un hombre no es más que una caña, la más débil

de la naturaleza; pero es una caña pensante. No hace falta que el universo entero se arme para aplasterle; un vapor, una gota de agua bastará para matarlo; pero aún así el hombre sería más noble todavía que lo que le mata; sabe que muere, y esto no lo sabe el universo. Toda nuestra dignidad consiste pues en el pensamiento; por aquí hemos de levantarnos y no por el espacio o la duración que no podemos llenar. No es el espacio donde debo buscar mi dignidad sino en el arreglo de mi pensamiento". Nos levantamos de la postración gracias a la dignidad de nuestro pensamiento aunque no abarque más que una pequeña fracción de toda la personalidad" (156).

El estado ansioso surge en el momento de atisbar un problema, que es la primera etapa; segundo, dura lo que dura la incapacidad de solución; y tercero, es superable dependiendo de los recursos naturales o dotación natural del hombre. Algo similar es lo que escribió B. Spinoza de que "un afecto es una idea confusa por la que la mente afirma que el cuerpo o alguna de sus partes posee una fuerza de existir, mayor o menor que antes, y por la que una vez dada, la misma mente es determinada a pensar tal cosa más bien que tal otra" (193, 129).

Función de la inteligencia.

La función de la inteligencia presenta dos ángulos: uno a nivel general que es propio de toda mente humana y otro particular que se desarrolla según el contenido individual. ¿Cómo funciona la mente o cómo se desenvuelve? Descartes describía una forma general de la mente: "¿Qué soy yo? Una cosa que piensa. ¿Qué es una cosa que piensa? Una cosa que duda, entiende, concibe, afirma, niega, quiere o no quiere y una cosa que imagina y siente. Los sentimientos de hambre, sed y dolor etc. me enseñan que no estoy metido en mi cuerpo como un piloto en su navío,

sino tan estrechamente unido y confundido con él que formo un sólo todo con mi cuerpo" (38, 38a, 129).

Locke denotaba el funcionamiento mental como "sentido interno, y reflexión para los fenómenos abstractos como pensar, dudar, creer, razonar; y operaciones, a aquellos actos de la mente sobre ideas y pasiones así como la percepción y el sentir" (111).

Malebranche coincide, aunque su lenguaje no es empirista. Dijo: "que es el entendimiento el que percibe y conoce, puesto que solo él recibe las ideas de los objetos; pues una misma cosa es para el alma percibir un objeto y recibir la idea que lo representa. Es también el entendimiento el que percibe las modificaciones del alma o el que las siente, ya que yo entiendo por entendimiento esta facultad pasiva por la que recibe todas las modificaciones de que es capaz" (118, 24).

F.M. Sciacca comenta la obra de Spinoza con estas palabras: - "se colige de él (Spinoza) un triple proceso cognoscitivo importante; - el conocimiento sensitivo inadecuado e imperfecto que nos permite captar el mundo en la multiplicidad de los seres, cada uno de los cuales es visto en su individualidad y cuyo aspecto práctico de este grado de conocimiento es la pasión con que queremos plegar las cosas a nosotros como si estuvieran en nuestro poder; el conocimiento racional con el que entendemos las cosas en sus nexos indisolubles, unidos en la misma cadena de la casualidad, y por último la intuición más allá de la razón" - (183).

Leibniz escribió: "hay una infinidad de percepciones de las que no nos percatamos porque estas impresiones son o demasiado pequeñas y en número muy grande, o están demasiado ligadas a disposiciones o virtuales innatas" (107). Este inusitado viraje en el funcionamiento

de la inteligencia dió al traste con el pensamiento de Locke quien había sostenido que "La conciencia acompaña siempre a nuestras actuales - sensaciones y percepciones y por ello es para sí lo que se llama así - mismo o identidad del sujeto" (106).

Varias cosas son de notar; que Leibniz es el padre del "inconsciente", erróneamente adjudicado a Freud; que no siempre hay tal conciencia entre el funcionamiento mental y las sensaciones y percepciones; y que el sello de la identidad, si bien es cierto que nace del sistema - perceptivo, depende más de los aspectos conductuales inexplicables a - partir del inconsciente perceptivo.

Malebranche había caído en el mismo error cartesiano ya que - tales modificaciones, aunque se admiten genéricamente, no soportan la - crítica leibniana respecto a su especificidad. Este pensamiento de --- Leibniz es magistral. Debido a ello las consecuencias del desenvolvi- - miento de la mente origina a su vez los estados ansiosos, pues con ra- zón escribe Sciacca que "el alma adquiere así conciencia de todas ellas con una fatigosa reflexión" (183).

Hurgando más el pensamiento de Leibniz, añade" : tengo para - mí inclusive que sucede algo en el alma que responde a la circulación - sanguínea y a todos los movimientos internos de las vísceras de lo que sin embargo no nos percatamos: (107). Esta hipótesis fue valiosa porque permitió derivarse a otros campos lo que no encajaba en la estructura - mental de fechas anteriores. En resumen: la mente funciona en la inte- - racción mutua e íntima con todos los elementos del esquema humano.

Origen de la ansiedad.

Aunque no se menciona expresamente la palabra ansiedad en esta temática, se recogen aquellos textos que la revelan indirectamente,-

como dolor, tristeza y afines.

Uno de los orígenes de la ansiedad se debe -afirma Malebranche- "al error, causa de la miseria de los hombres que es el principio que ha producido el mal en el mundo; el que ha hecho nacer y cultivar en nuestra alma todos los males que nos afligen y no debemos esperar felicidad sólida y verdadera más que trabajando seriamente por evitarlo". (118). "Si el hombre se prepara contra esta fuente de aflicciones se librará de ellas a medida que vaya conociendo más y mejor las cosas"(118).

B Spinoza es más explícito y detallado y todos los afectos pertenecen al rango situacional. Parte del hecho de que los afectos (deseo, alegría, tristeza), son actos que se producen en presencia de una situación cualquiera, así "el odio, la aversión, el temor, la desesperación, la pena, la conmiseración, la humildad, la envidia, el arrepentimiento, el menosprecio, y otros muchos modos son consecuencia o actos de pesar que proceden de la múltiple variedad de situaciones, siendo la tristeza el afecto caracterizado como un acto por el que el poder de obrar del hombre es disminuido o reprimido" (93, 129 p.1170).

Pero en Spinoza cada uno de estos modos es idea que supone un acto mental y cuyo objeto es la situación que se encara en un momento dado. Da a entender que los deseos frustrados o no llevados a cabo constituyen otra fuente más de ansiedad. "Los deseos de venganza, amor, anhelo, emulación, gula, embriaguez etc., son igualmente productores de ansiedad siempre y cuando lleguen a frustrarse, y son asimismo actos mentales; es decir modos situacionales que frente al ser tienen un elemento cognitivo.

4. De la Psicología en cuanto tal al subjetivismo

El actual estado de la Psicología, a siglo y medio de su eman

cipación de la filosofía, sigue siendo un fenómeno de escisión y un sentimiento de repudio. Como dice P. Foulquié "la Psicología es semejante al joven que cuanto más poco tiempo hace que ha conquistado su autonomía, tanto más celoso se siente de ella. Por esta razón se puede decir que la Psicología sigue caracterizándose por una crisis de emancipación respecto de ella" (50). Es necesario observar qué tanta aportación ha llevado a la Psicología a su mayoría de edad, y qué tanto tiene de aire de familia.

La naturaleza de la inteligencia

Ya no son las preguntas clásicas de ¿qué es? sino ¿cómo? No obstante no faltan voces que desdafiando las posturas filosóficas caen en su misma red. Tal es Julien Offray de Lamettrie. Postula una inteligencia fisiologista con ironía y sarcasmo muy burdos. Expresa: "¿Serían fibras medulares las que formarían el alma? y ¿cómo concebir que la materia pueda sentir y pensar? Confieso que no lo concibo... No miro más que materia en el cerebro; más que extensión en su parte sensitiva; viva, sana, bien organizada, esta viscera (sic) contiene en el origen de los nervios un principio activo difundido por la substancia medular" (97).

Concepto estrictamente mecánico que J.J. Rousseau rebate como sigue: "una máquina no piensa; no tiene movimiento ni figura que produzcan reflexión; el espacio no es tu medida, el universo entero no es lo bastante grande para tí; tus sentimientos, tus deseos, tu inquietud, tu orgullo mismo tienen otro principio que este cuerpo estrecho en el que te sientes encadenado" (171).

El origen de la inteligencia.

Si como explicaba T. Jouffroy "la Psicología es la ciencia del principio inteligente del hombre, del yo" (81) lo lógico es que esta

ciencia se pregunte sobre su formación, su desenvolvimiento. ¿Cuál es la fuente? ¿De donde sale o se aglutina su contenido? ¿Hablamos de causa en sí o entendemos tan solo de fenómenos? Condillac escribía que "la reflexión es una secuencia posterior a la sensación que es la fuente de nuestras ideas" (31) o lo que suena a lo ya oído "nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu" ya mencionado antes.

Condorcet, más explícito, asevera que el "hombre nace con la facultad de recibir sensaciones, percibir y distinguir las sensaciones simples de que se componen, retenerlas, reconocerlas, combinarlas; comparar entre sí estas combinaciones; se desarrolla en el hombre por la acción de las cosas exteriores, por la comunicación con individuos semejantes a él e incluso por medios artificiales" (32). A estas tres series de estimulación externa no solo las menciona sino que añade una sorprendente afirmación "las facultades físicas: fuerza, destreza, finura de los sentidos; ¿No están en el número de estas cualidades cuyo perfeccionamiento individual puede transmitirse?" "¿Pueden extenderse estas mismas esperanzas hasta las facultades intelectuales y morales? Y nuestros padres que nos transmiten las ventajas o los vicios de su conformación, de quien los recibimos, y los rasgos distintivos de la figura, las disposiciones a ciertas afecciones físicas ¿no pueden transmitirnos también esta parte de la organización física de donde dependen la inteligencia, el talento, la energía del alma o la sensibilidad moral?" (32).

Condorcet ha señalado el concepto candente de la investigación moderna: que la herencia es parte u origen de lo que al hombre le acontece. Esta postura la adoptaron posteriormente Claparède y otros psicólogos que sostienen que "todos los fenómenos psíquicos conscientes

tienen un determinismo orgánico y otro psíquico que son independientes de sus interrelaciones causales" (161).

Una de las ventajas de hablar de fenómeno en vez de causa en Psicología es la facilidad de observación e investigación, pues la causa bajo la norma filosófica no ofrece facilidad científica. Así los fenómenos de inteligencia y ansiedad parecen existir gracias a esta interacción de elementos entre sí como procedentes del código genético individual. Por eso carácter y situación en ansiedad denota el origen preciso de la conducta humana.

Función de la inteligencia.

Presenta un doble proceso: uno interno y otro externo. El interno lo relata Condorcet de la forma siguiente: "comparar entre sí las combinaciones de los sentidos, captar lo que tienen en común y lo que las distingue; vincular signos a todos estos objetos para reconocerlos mejor y facilitar nuevas combinaciones; el externo ya se mencionó antes (32). J.J. Rousseau habla de activo y pasivo en estos términos "no soy simplemente un ser sensible y pasivo, sino un ser activo e inteligente, y pese a lo que dice la filosofía, me atreveré a aspirar al honor de pensar. No me interesa cómo se denote la fuerza de mi espíritu que relaciona y compara mis sensaciones... no por ello dejará de ser verdad que está en mí y no en las cosas que sólo yo las produzco. Sin ser dueño de sentir o no sentir: sí lo soy de examinar, más o menos lo que siento" (171 b).

Este texto que induce a sospechar un subjetivismo radical se comprenderá mejor junto a otro del mismo autor: "el entendimiento humano debe mucho a las pasiones, las que recíprocamente le deben también; por su actividad (aprendizaje) se perfecciona nuestra razón; sólo trata

mos de conocer porqué deseamos disfrutar y no es posible concebir porqué quien no tuviese deseos ni temores se tomaría el trabajo de razonar. Las pasiones a su vez extraen su fundamento de nuestras necesidades y - su progreso de nuestros conocimientos; porque no se puede desear o tener las cosas más que por las ideas que se tengan o por el simple impulso natural" (171 b, 129).

Tal funcionamiento de la mente procede según Rousseau de un fenomenismo eslabonado a otros que participa de los dos aspectos aludidos. El fisiologismo de Lamettrie es, sin embargo, de un radicalismo exagerado; la mente parece estar subordinada únicamente a los sentidos aparte de indicar que la mente es "un estuche de ideas) - estarismo- esas ideas funcionan debido a los sentidos. "Point de sens -decía Lamettrie- point d'idées. Moins on a de sens, moins on a d'idées. Peu d'éducation, peu d'idées. Point de sensations reçues, point d'idées" (97). Si con tal medida medimos al hombre tendremos un cuadro triste del mismo y el hombre es necesario, histórico y evolutivo; no enloquece ni fallece. Sus anomalías son propias de un hombre, de ciertos hombres, no del hombre cósmico.

El origen de la ansiedad.

Los filósofos del siglo XX desarrollaron y divulgaron el concepto de una ansiedad existencial cuyo fundamento arranca ya desde los orígenes de los primeros monumentos escritos. Pero, ¿cuál es ese mecanismo que desata el fenómeno de ansiedad existencial o caracterológica? Discurseaba Rousseau que "los únicos males que el hombre teme son el dolor y el hambre. Digo el dolor y no la muerte, porque nunca sabrá el animal lo que es morir; el conocimiento de la muerte y de sus terrores, es una de las primeras adquisiciones que el hombre ha hecho al alejarse

del animal" (171, 129). Tenemos que no es la muerte en sí, sino su conocimiento. Escuchemos al filósofo de K^oenigsberg: "ningún humano puede experimentar en sí mismo el morir (pues para hacer una experiencia es necesaria la vida), sino sólo percibirlo en los demás. Si es doloroso, no puede juzgarse por el estertor o las convulsiones del moribundo; más bien parece ser ésto una mera reacción mecánica de la fuerza vital y acaso una dulce sensación de paulatino liberarse de todo dolor. El temor a la muerte, natural a los hombres, incluso a los más desgraciados o sabios, no es un pavor a morir, sino como dice Montaigne, de la idea de estar muerto, que el candidato a la muerte cree tendrá después de ella, figurándose el cadáver, a pesar de que éste ya no es él como el mismo metido en el tenebroso sepulcro o en cualquier otro sitio análogo. Esta ilusión es irreprimible, pues radica en la naturaleza del pensar, que es un hablar a sí mismo y de sí mismo. El pensamiento "no soy", no puede existir, pues si no soy tampoco puedo ser consciente de que no soy." (88).

5. La Psicología subjetiva y estructuralista.

Naturaleza de la inteligencia.

¿Cómo entienden los subjetivistas o introspeccionistas la inteligencia? o ¿Cuál es el progreso y diferencia de épocas anteriores? François Pierre Gonthier de Biran decía: "La apercepción inmediata interna de la fuerza productiva, ¿no es acaso una suerte de rayo directo de luz primera que capta la conciencia? ... y la conciencia refleja de fuerza o de actividad libre que da un objeto inmediato al pensamiento sin salir de sí misma, ¿no es acaso una suerte de luz que se refleja de alguna manera del seno de lo absoluto?" (116). Gratry la entendía como "una facultad general de conocer, ¿qué cosa? Dios, el alma humana, la -

naturaleza, ¿cómo? Viéndolos, y ¿cómo? recibiendo la impresión de los -
objetos y actuar sobre esas impresiones" (58).

La mismidad -escribía Dilthey- es la más íntima experiencia -
del hombre acerca de sí; no es identidad. Conciencia del yo es otra ex-
presión de lo que descubrimos en esa mismidad. Si la reflexión separa
la constancia y unidad del yo, esto es ya un análisis que rebasa la - -
coherencia vital. Es una estructura psíquica. La realidad de los esta
dos internos es el punto de partida seguro de todo conocimiento. Perca-
tarse, existir para mí un estado, conciencia de él es lo mismo. La ob-
servación interior sólo es una percepción interna elevada por el inte-
rior de la atención" (40 en 129).

W. James dictaba: "El yo como conocedor o EGO PURO es el - -
consciente de un momento dado, cuando el mí aparece sólo como una de las
cosas de las que aquel es consciente; es decir, este es el Yo pensador.
Cada uno de nosotros considera espontáneamente que el yo significa algo
que es siempre lo mismo, lo que los filósofos han considerado como una
substancia permanente, agente cuya modificación o acto es él. Tal agen-
te es el pensador, el estado es tan solo su instrumento o medio. Ha re
cibido muchos nombres; alma, ego transcendental, espíritu..." (128).

Maine de Biran y W. James no difieren mucho de los filósofos
W. Dilthey y Gratry en el concepto de admitir un principio activo que -
muta lo que percibe. Dilthey la llama estructura, Gratry, facultad; - -
substancia para James; rayo de luz para Biran. Pero todos ellos coin-
ciden en que es la mismidad del ser; el proceso interno que no siempre
responde al medio externo. En justicia no hay nada nuevo, fuera del he
cho de penetrar con más profundidad en la complejidad de la adaptación
interna de lo que denominamos inteligencia. No obstante ninguno expli-

ca, si no es fenomenológicamente, su naturaleza; es más, en el contexto biraniano se da como un hecho, no el origen ni la naturaleza, sino el punto de partida "y la base única de todas las nociones universales y necesarias del ser, de substancia y de causa. Entra solamente como condición o parte integrante de las ideas, productos sucesivos y finales de la experiencia exterior" (116). Equivalente de la estimulación interna y externa de la ciencia moderna conductual.

Función y procedencia de la inteligencia.

Dilthey decía que la "inteligencia es un proceso en la evolución del género humano" y este mismo es el sujeto en que existe la voluntad del conocimiento. Y ciertamente existe como realidad en los actos vitales de los hombres (40), cuyo funcionamiento se está debiendo fenoménicamente al concepto de herencia filogénica y a un principio activo de comunicación con el medio.

W. James la confirma de manera que "los estados de conciencia más sensiblemente activos son las porciones centrales del mí espiritual. El núcleo de nuestro Yo es el sentido de actividad que poseen ciertos estados internos" (128).

Previos estos conceptos comprendemos el porqué Th. Jouffray asevera "que esta ciencia de observación (la psicología) parte de la conciencia, ya que solo ella alcanza el yo y los fenómenos de la vida intelectual y moral. No es menos importante el hecho de que con la conciencia pueda observarse igual que con los sentidos y con la misma seguridad, ya que mediante la conciencia sabemos siempre lo que pasa en nosotros, al igual que conocemos con los sentidos lo que pasa fuera y con una certeza y una nitidez igualmente serias" (81).

La conciencia toma aquí el sentido de diferenciación plenamen

te humana y el principio activo que hace funcionar a los estados internos y externos con la novedad de que todos ellos son observables y por lo tanto sujetos a técnicas instrumentales. P. Janet había dicho: "el carácter esencial de los fenómenos psicológicos consiste en que éstos no pueden producirse sin ir acompañados de un sentimiento interior inmediato que nos permite percibirlos y sin el que no existirían para nosotros, en tanto que se halle verdaderamente en relación con la conciencia intercalado en la serie de los hechos conscientes y sirviendo para explicarlos" (178).

Este introspeccionismo de la Psicología está concebido de manera que se evite caer en un mecanicismo vulgar del que ya se había curado Maine de Biran pues escribía: "que mediante el pensamiento he reducido al hombre al estado de ser sensiblemente inmóvil, sin voluntad o libertad, y hemos visto que en este estado ni siquiera tenía personalidad" (116).

Dilthey argumentaba contra el mecanicismo que "la autognosis presupone la relación del pensamiento con el ser y de lo cual se trata en última instancia en todo conocimiento. Este círculo afecta a todo conocimiento humano. Ella supone la validez de las leyes y formas del pensamiento, servirse de ellas. Sería un círculo si espera poder demostrar así esa validez. Este círculo es inevitable; pero si el análisis prueba que toda forma y toda ley del pensamiento puede derivarse de la combinación de experiencias con funciones elementales, entonces, prescindiendo de toda explicación genética mediante esta reducción lógica, se reduce a la de la experiencia y de las operaciones lógicas elementales" (40).

La actividad observable y entrelazada a la diversa manifesta-

ción fenoménica concluye en algún modo de formación que Dilthey denominó "estructura psíquica", término que aún perdura. Este conglomerado o estructura funciona en Dilthey a base de otras dos propiedades. "Una de ellas es la ligazón que tiene en el complejo estructural de la percepción y el pensamiento con los impulsos y sentimientos, y éstos con las acciones voluntarias. La otra -el fundamento de todo conocer- se puede llamar articulación y es la relación en que la base de las distinciones primarias indicadas de representar, sentir y querer aparecen diferencias cualitativas ulteriores que van acompañadas de una conciencia de afinidad recíproca" (40). El aspecto cualitativo de Dilthey es el problema que enfrenta hoy día la Psicología experimental respecto al funcionamiento de la inteligencia. Quizá con la ayuda de la matemática avanzada se pueda penetrar hasta lo que ahora son barreras en la explicación de muchos fenómenos psicológicos y conductuales.

Inteligencia y ansiedad.

Dentro del complicado articulación de los procesos cognoscitivos entre inteligencia y ansiedad debe haber por fuerza, una concatenación positiva que emana de los mismos hechos. Creemos que una distinción entre propiedades comunes a la animalidad y a la racionalidad es oportuna aquí. F. Brentano decía que "en las sensaciones el apetito es una propensión instintiva; pero en el caso del error y la intelección, el grado natural es un amor superior caracterizado como justo; amor, agrado, odio, desagrado, existen en la más sencilla atracción y repulsión, en la alegría victoriosa y en la tristeza desesperada; en la esperanza y en el temor, como también en toda manifestación de la voluntad". (23).

J.F. Herbart parece indicarlo. "Cuando el apetito logra y la

representación emerge de la conciencia, entonces se produce el recuerdo si el apetito se asocia a otras representaciones se origina el placer; si se le impide se produce entonces la tristeza" (49).

Se aclara que los términos de los autores carecen del tecnicismo y precisión actual.

Las consecuencias que se derivan de las descripciones factuales y de las situaciones son o pueden ser múltiples. A eso se refería James de que "el mí de un hombre es la suma total de cuanto puede llamar suyo... todas estas cosas producenle la propia emoción; si aumentan y prosperan se considerará triunfante; en sus mermas y fracasos se sentirá derrotado".

Y un poco adelante. "El yo espiritual consiste no ya en estados de conciencia, sino en capacidades y disposiciones psíquicas tomadas en concreto. Este conjunto puede hacerse un objeto para mí pensamiento, despertando emociones análogas a las producidas por cualquier otra de las porciones del mí. Cuando pensamos en nosotros mismos actuando como pensadores todos los demás componentes de nuestro mí parecen posesiones relativamente externas y algunas, dentro del propio mí aparecen con más externalidad que otras. Las capacidades para la sensación son posesiones menos íntimas que para las emociones y deseos". (128).

W. James es estructuralista. El dice que "el hombre es una estructura de yo puro y yo empírico". Este último está constituido por el yo material, el social y el espiritual. El material es el cuerpo; el social se forma a base de la opinión que otras personas tienen de mí yo. El espiritual lo forman las capacidades y disposiciones psíquicas".

W. James connotó como "autoaprecio, autopreparación y autodefensa a la constelación de respuestas que se contienen en cada parte -

del yo emírico. Cada una de dichas constelaciones componen la totalidad del ser a través de cada una de las manifestaciones que caracterizan la constelación" (128).

El origen de la ansiedad.

Siguiendo la estructura jamesiana como más sistemática y más objetiva podremos ver a través de este vidrio lo que él sostuvo como mi materia. "Sigue el traje -escribe- la familia. Los padres, la esposa, los hijos que son nuestra carne. Cuando muere alguno de ellos desaparece una parte de nuestro propio ser; si alguno comete acción denigrante, es también para afrenta nuestra; si es insultado arde en nosotros la cólera. A la familia sigue la casa ... todas estas cosas son objeto de las preferencias instintivas, enlazadas como se hallan con los más importantes intereses prácticos de la vida. Un ciego impulso instintivo nos induce a vigilar nuestro cuerpo, a vestirlo con cierto arte; a proteger a nuestros padres, esposa e hijos; buscar casa propia donde vivir y prosperar".

"Una persona tiene tantos yos sociales cuantos son los individuos que la componen, reconocen y conservan mentalmente su imagen. Herir a una de éstas es herir la persona".

"Del mi espiritual se derivan la autocomplacencia y la autosa-tisfacción que provienen del autoaprecio. En la autopreparación y autoconservación están comprendidos un gran número de instintos fundamentales".

"El temor y la ansiedad, estos opuestos sentimientos del yo, pueden aparecer sin causa exitante adecuada. De hecho desconócese cómo, en general, un día y otro baja y sube el barómetro de nuestra estima propia; las causas más bien parecen ser viscerales y orgánicas que racio

nales". "En la autosatisfacción hállanse inervados los músculos extensores... La desesperanza se halla manifiesta en los asilos, por la fisonomía infeliz, los que se esconden o huyen de la vista de los demás, o incapaces de mirar frente a frente" (128).

Respecto a la teoría fisiologista, de la que es coautor con C. Lange, James supone la ansiedad como una emoción, Fischer lo coteja de la siguiente forma: "los cambios corporales son consiguientes a la percepción del hecho estimulante, y lo que sentimos sobre esos cambios tal como ocurren es la emoción". "La experiencia -sigue comentando- de lo visible (sudar, llorar, etc.) y la sensible (taquicardia, jadeos - etc). son fenómenos corporales sinónimos de emoción. Para James y Lange los fenómenos fisiológicos experimentados no producen emoción, ni resultan de ellos; más bien los cambios visibles y sensibles del cuerpo - hacen posible y son la materia prima de la experiencia emocional" (48).

Lo nuevo aquí son las conexiones estructurales que propugna W. James con lo que ha llamado constelaciones y sus sistemas posidentes; no así las características derivadas de tales sistemas.

La distribución de características instintivas, situacionales, existenciales y caracterológicas comunes a casi todos los subsistemas - hace más confusa la estructura, razón por la que no se le ha seguido, - aunque sirvió de pauta en investigación ulterior.

Siendo una innovación la teoría fisiologista de W. James, también se puede decir lo mismo de la ansiedad existencial que caracterizó la vida de Maine de Biran, que había dicho que "cuando se tiene poca vida o un débil sentimiento de ella se sienta uno más inclinado a observar los fenómenos interiores. Experimento un gran vacío en toda mi existencia; soy desdichado, carezco de punto de apoyo, de ocupación fija" (117). Con razón dice Foulquié que "por la observación de su vivir (de Maine -

de Brian) adquiere tal conciencia del misterio de la vida que cabe juzgarlo como el precursor del existencialismo de la actual centuria. (50)"

También hallamos en Maine de Biran lo que Cattell y Spielberger llaman en nuestros días "ansiedad caracterológica o rasgo". "Cuán fatigado -escribía Maine de Biran- estoy de la tiranía de este cuerpo, de todos estos miserables nervios que me imponen su ley. Me hallo siempre en este estado de debilidad, desconfianza, de trastorno interior y de sentimiento de mi incapacidad, tanto más penoso cuanto más me comparo con aquellos a los que veo que ejercen fácilmente sus facultades" - (117).

La afirmación Biraniana es una buena objeción a la interacción inteligencia - ansiedad; creemos, sin embargo, que es sólo en parte y exclusivamente de fenómenos específicos dentro de un mismo conjunto o constelación de características. Esta clase de ansiedad se origina -dice W. James- "en la reacción del SNA esencial para toda experiencia emocional, quien controla los cambios corporales", (48) pero sin olvidar que es interactiva como un proceso por el que los individuos toman conciencia de su ser emocionado por una situación" (77, 128).

6. Freud y su escuela.

Una síntesis previa.

Es la aparición de Sigmundo Freud junto con las ideas predominantes de su época. "La escuela clásica -dice P. Diehl- de la Psicología comienza a abandonar el plan teórico psicológico para pasarse al fisiológico" (39), por una parte, y tomando como propias las palabras de C. Lange "les émotions doivent être étudiées d'une manière objective et il faut rechercher quels sont les phénomènes physiologiques qui les accompagnent" (98 en 39)

Como consecuencia la Psicología experimentalista se hace eco de las afirmaciones de J. Stuart Mill: "We have no conception of mind - itself as distinguished from its conscious manifestations. We have neither know nor can imagine it, except as represented by succession of manifold feelings which metaphysicians call by the name of states or modifications of mind" (195). De esta opinión son, aunque anteriores en el tiempo, A. Bain, J. Bentham y J. Mill cuyos postulados se cifran en admitir la inteligencia, no como una cosa distinta de los sentimientos y amociones, sino la misma emoción y sensación, atribuyendo a estas propiedades una fuerza o energía (10) o reflexión (141) que permite acercarse a los procesos internos. Este proceso ya es anterior; no obstante en el concepto de Bain se ven predichos los actuales estudios del pensamiento interno que el experimentalismo moderno desea aclarar.

Según el utilitarismo ni inteligencia ni creencias son algo, (141) a menos que se refieran a una acción; el placer y el dolor (141) no son otra cosa que ideas asociadas de lo que les sucede a otros por la experiencia de uno.

De esta trayectoria, en lo que toca a la ansiedad, la psicología clásica, experimentalista o no, incluirá la ansiedad entre las emociones y al decir de Diel (1968) ni definen la ansiedad ni la emoción, sino que la confunden con el miedo y la emoción elemental con la afectividad humana.

Ribot y la escuela francesa distinguen dos clases de miedo: "Il y a une peur primitive, instinctive, inconsciente, antérieure á tout experience individuelle, et une peur secondaire, consciente, raisonnée, posterieure á l'experience" (167). Or la seconde, est précisément - - l'angoisse humaine". Ribot conduce a la psicología experimental a rech

zar toda búsqueda de "su naturaleza íntima excepción hecha de la investigación de las leyes y condiciones de existencia de los hechos psíquicos, de su descripción y clasificación" (168).

A muy grandes rasgos se puede decir que así está la Psicología de su tiempo cuando aparece y se gesta Freud.

Nuevo modo de hablar del ser inteligente.

¿Nuevo modo? Porque Freud parte analíticamente; del estudio de cada sujeto como objeto para encajar sus observaciones en una estructura sistemática, ordenada y jerarquizada que él denominará personalidad. Se inclina al estructuralismo, Freud dice que el individuo al nacer está constituido por el ELLO (ID); es decir, todo lo que el ser - - aporta al nacer, su constitución ante todo y los impulsos emanados del organismo somático" (50).

¿Y qué es el ELLO? Hall y Lidzey (1970), Allport (1963) dicen que es en Freud "el reservorio de la energía psíquica... es la verdadera realidad psíquica porque representa el mundo interno de la experiencia subjetiva y desconoce la realidad objetiva" (4, 52, 63). Aquí se ve la huella de Locke de que "el hombre al nacer es como tabla rasa" que a su vez se apropió de la filosofía griega.

C. G. Jung es el primer impugnador de esta estructura: "el hombre únicamente consciente, el Yo, en cuanto parece existir separado del inconsciente es sólo un fragmento" (83). Pero ¿En qué consiste esta estructura? Consta de tres sistemas, en Freud. "El Ello: inconsciente, in nato, capaz de acciones reflejas y procesos primarios derivados del placer que equilibra el organismo.

El YO viene a existir (63) por la acción del mundo real... me diante los órganos sensoriales. "Una parte del ELLO se transforma y se

convierte en el YO" (50). "El YO implica conciencia y voluntad y obedece al principio de realidad; opera por procesos secundarios; el pensar real" (63) y debe controlar todas las tareas cognitivas e intelectuales por lo que estos altos procesos mentales sirven al proceso secundario". (52). EL SUPERYO se realiza por la complejidad de los patrones sociales a que está sometido, (52) (Hall y Lindzey, 1970), con dos subsistemas: conciencia y Yo ideal. Freud trata de una estructura de personalidad, en la que intervienen los factores intelectivos en forma inseparable y que constituyen para nosotros el objetivo de nuestro tema.

La distribución de los sistemas freudianos propició las primeras críticas severas entre ellas la de Jung. ¿Dónde quedaba el principio de individuación? o ¿cómo podía explicarlo Freud?. Hall y Lindzey dicen de la estructura junguiana" que es un número bien diferenciado e interactuante de sistemas, que son el EGO, EL INCONSCIENTE PERSONAL, EL COLECTIVO Y LOS ARQUETIPOS" y así Jung completa al maestro, mientras dichos autores se explican "Although each of these provinces has its own functions, properties, components, operating principles, dynamisms and mechanisms, they interact so closely with one another that it is difficult to disentangle their effects and weigh their relative contribution to man's behaviour" (63).

Jung había escrito: "la unidad consciente del hombre es una feliz unión del Yo y del Sí mismo en la que ambos conservan sus propiedades esenciales. El yo se base en la totalidad del campo de la conciencia y también en la totalidad del contenido consciente" (86), "frente al polimorfismo de la naturaleza instintiva primitiva existe el principio regulador de la individuación; frente a la multiplicidad y contradictoria fragmentación, aparece una unidad simplificadora cuyo poder es

tan grande como el de los instintos" (87).

Piaget había escrito que "la inteligencia verbal o reflexiva se apoya sobre una inteligencia práctica o sensomotora que reposa a su vez sobre los hábitos y asociaciones adquiridas para recombinarlas". (159). Piaget parte de etapas previas a esta organización que reside en el ELLO freudiano. Freud previó con el inconsciente toda la actual Psicología experimentalista del conocimiento, el que es proceso normal y evolutivo tal y como lo sostiene Ivanov-Smolenskii (1951) "en que el segundo sistema de señales almacena sistematizada la experiencia previa por una asociación que se forma abruptamente y en la que se cifra toda la conducta intelectual humana" (115).

Luria dice que el niño comienza a reaccionar a las palabras de los adultos según las experimentó directamente por asociación emocional con los adultos" (115).

Se justifica así toda la información natal y postnatal del niño que trae al nacer; equipo que se desarrolla por etapas y que no se comprende bajo "estructura" por enmascarar un estatismo o estratificación demasiado indúctil o acartonado. Jung no entendía una pluralidad de tal índole y Freud no pudo perfilar la estructuración mental unitariamente porque pensaba siempre bajo el impulso de la patología del ser humano.

El inconsciente y la conciencia.

¿Qué es el inconsciente y cómo lo entiende Freud? ¿Tiene un origen determinado y cómo funciona? Si cierto, ¿Porqué la filogenia de la mente? ¿Qué transcendencia tiene su importancia para la conducta humana? ¿Porqué desidentes y tantos impugnadores?.

En 1929 en el Congreso de París P. Janet acusaba a Freud de haberse apropiado una paternidad acerca del inconsciente que no le correspondía. En este punto Leibniz resuelve el dilema.

Para Freud "la diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa fundamental del psicoanálisis porque le permite llegar a la inteligencia de los procesos patológicos, no de la inteligencia en cuanto tal, sino de un proceso de la vida anímica. La conciencia no la ve el psicoanálisis como la esencia de lo psíquico, sólo como una cualidad de lo psíquico que puede sumarse a otras o faltar en lo absoluto".

Para la mayoría de las personas de cultura filosófica la idea de un psiquismo no consciente resulta inconcebible y la rechaza tachándola de absurda e ilógica".

"Ser consciente es en primer término algo puramente descriptivo que se basa en la percepción más inmediata y segura; la conciencia es un estado eminentemente transitorio. Una representación consciente en un momento dado no lo es ya en el inmediatamente ulterior, aunque -- pueda volver a serlo, pero en el interesado hubo de ser algo que ignoramos.

Podemos decir que era latente significando con ello que es capaz de conciencia" (52).

El Yo freudiano es conciencia, voluntad, pensar real; el ello es la realidad subjetiva, la internalidad. Total: una fragmentación.

Freud dice "que por las representaciones verbales quedan convertidos los procesos mentales internos en percepciones" (52).

Esto ha molestado mucho a los psicólogos soviéticos. Pavlov - había dicho que "sabemos muy bien en qué grado la vida mental psíquica consta de consciente e inconsciente" (157).

F.V. Bassin (1969) rebate enconadamente las consecuencias del "Llamado inconsciente por la interpretación acientífica que se produce

en la conducta normal y patológica; la explicación biológica tan poco fina del Psicoanálisis a los problemas sociológicos" (15, 115).

Freud comenta el inconsciente que "es como si hubiera de demostrar el principio de que todo conocimiento procede de la percepción externa. Dada una sobrecarga del pensamiento, son realmente percibidos los pensamientos como desde fuera y tenidos así por verdaderos.

Fácilmente se ve que el Yo es una parte del ELLO modificada por la influencia del mundo exterior transmitido por el P-Cc; o sea una continuación de la diferenciación de las superficies. El YO se muestra esforzado en transmitir el ELLO dicha influencia del mundo exterior y aspira a sustituir el principio del placer que reina sin restricciones en el ELLO por el principio de realidad. La percepción es para el YO lo que para el ELLO el instinto. El YO representa lo que pudiéramos llamar la razón o la reflexión, opuestamente al ELLO que contiene las pasiones" (52).

Freud complementa el funcionamiento como "el contenido del ELLO que puede pasar al YO por dos caminos distintos. Uno de ellos es indirecto, y el otro atraviesa el ideal del YO. La elección entre ambos resulta decisiva para muchas actividades decisivas. El Yo se nos muestra como una pobre cosa sometida a tres distintas servidumbres y amenazado por tres diversos peligros, emanados del mundo exterior, de la libido del YO y del rigor del SUPEREGO" (52).

Una representación preconsciente (un pensamiento) se muestra enlazada a representaciones verbales y hacemos (pre) conscientes lo reprimido, interpolando, por medio de la labor analítica miembros intermedios preconscientes. "La percepción interna rinde sensaciones de procesos que se desarrollan en los diversos estratos del aparato anímico, in

cluso en los más profundos" (52).

La escuela freudiana, pasada o neoactual, desarrolla en la - Psicología esta teoría de los estratos de la vida psíquica, en un afán de completar al maestro. Estas teorías las sostienen H. Remphein (1968) K. Strunz (1966), E. Rothacher (1952), H. F. Hoffmann (1935), Ph. Lersch (1951), F. Kraus (1926) y son consecuentes semánticamente como buenos es tructuralistas en hablar de estratoc, como capas de eras geológicas, que se forman en el psiquismo humano. Sobre lo maleable, moldeable y dúctil que caracteriza al ser pensante parece incongruente mencionar estructuras, extractos, mecanismos y afines. Las palabras de H. Remphein al ca so dan la impresión que señalamos: "sobre el acervo de fuerzas y funciones que existen en los primeros días de vida se superponen, en el trans curso del desarrollo otros estratos semejantes, de forma que en la vida corporal y anímicamente madura se pueden distinguir varias secciones, - dispuestas en diversas estratificaciones" (166) (71, 94, 170, 194).

C.G. Jung, delfín de Freud, no se muestra conforme con la fór mula del maestro, como igualmente lo hace Adler. A Jung se le viene al pensamiento que la barca freudiana hacía agua al hablar del inconsciente y del consciente; de su filogenia y funcionamiento.

Jung ve el "YO como la mente consciente compuesta de percepciones conscientes, recuerdos, pensamientos y sentimientos. Es el responsable del sentimiento de identidad y continuidad y centro de la conciencia" (70, 82). "El inconsciente personal se forma de experiencias que fueron conscientes pero que fueron reprimidas, suprimidas, olvidadas, o simplemente ignoradas" (84).

El inconsciente colectivo es el almacén de rasgos, de recuerdos latentes heredados por el hombre de su pasado ancestral, racial, -

animal o prehumano, que contiene estructuralmente componentes como los arquetipos o formas de pensamiento universal (idea) con un fuerte elemento de emoción inherente. Esta idea crea imágenes o visiones que atañen en el despertar normal de la vida a aspectos de situaciones conscientes" (63, 85, 86).

Jung decía "el hombre cuanto más consciente es de su individualidad más se destaca y más en primer término aparecen su diferencia respecto a los otros hombres, y tanto menos se atienen sus procesos psicológicos a reglas generales" (82, 87).

La divergencia entre Freud y Jung respecto al inconsciente es evidente y resulta más lógico en Jung, aunque no está desprovisto de imaginación y metafísica. La fragmentación de Freud de sus sistemas los tornó vulnerables, no así la individuación e identidad junguianas.

El aspecto filogénico freudiano contiene su pensamiento como estructuralista y Diltheyano cuando para Freud "la inteligencia es como una cuestión de estructura; la herencia especial de la especie humana y de sus razas particulares que lleva consigo ciertos niveles de inteligencia, superiores al de los monos; por otra parte, la actividad funcional de la razón (ipse intellectus) está ligado a la herencia general de la propia organización vital; así como el organismo no sería capaz de adaptarse a las variaciones ambientales si no estuviera ya organizado, tampoco la inteligencia podría aprehender ningún dato exterior sin ciertas funciones de coherencia, de establecimiento de relación comunes a toda organización intelectual. El ideal del YO presenta una amplia relación con las adquisiciones filogénicas del individuo o sea con su herencia arcaica. Aquello que en la vida psíquica individual ha pertenecido a lo más bajo es convertido por la formación del ideal en lo más elevado del alma humana, conforme siempre a nuestra escala de valo-

res" (52).

A propósito de la influencia Darwiniana, Freud prosigue: "al hacer intervenir la filogénesis se nos plantean nuevos problemas que - quisiéramos eludir. No sólo en los hombre sino en los organismos aún - más sencillos, nos es preciso reconocer la existencia de un YO y un - - ELLO, pues esta diferenciación es la obligada manifestación de la in- - fluencia del mundo exterior. Los sucesos del YO, parecen no ser suscep- - tibles de constituir una herencia; pero cuando se repiten con frecuen- - cia e intensidad suficientes en individuos de generaciones sucesivas, - se transforman por así decirlo, en sucesos de ELLO, cuyas impresiones - quedan conservadas hereditariamente" (52).

Como quien dice hasta las almejas poseen un ELLO y un Yo propios; tales organismos no resisten la prueba de las palabras de Piaget: "si existe un núcleo funcional de la organización intelectual que procede de la organización biológica en lo que ésta posee de más general, es evidente que esta invariable orientará al conjunto de estructuras sucesivas que la razón va a elaborar en su contacto con la realidad; impondrá a las estructuras ciertas condiciones necesarias o irreductibles de existencia. La inteligencia es una adaptación por las relaciones existentes entre el organismo y el medio" (160).

Todo este psiquismo filogénico tiene una enorme trascendencia para el ser humano. Mucha de su conducta, normal o no, procederá - en buena parte de los procesos participantes en el psiquismo evolutivo. En cuanto al inconsciente, prescindiendo de la controversias sostenidas de consumo que no nos conciernen su importancia es enorme, a pesar de - la terminología diferente en uso que al decir de F.V. Bassin: "let's - state an important conclusion, various types of complex stimuli may act

on man as signals eliciting complex reactions without the subject's - - being clearly aware of them. These may be (1) active stimuli, (2) motives arousing the subject to completion of a reaction, and even (3) - - realization of the reaction itself. This peculiar "dissociation" of the signal effect of a stimulus from reflection of the changes elicited by it in consciousness is observed under conditions of clinical pathology. This conclusion has an especially important significance for the correct approach to the entire problem of the "unconscious". (15).

Rubinshtein (1957) dice que los procesos cognoscitivos no conscientes regulan la actividad del hombre directamente como señales; "para lo consciente las condiciones de actividad surgen no sólo como señales reguladoras de dicha actividad sino como circunstancias objetivas - que deben tenerse en cuenta" (115, 172).

El interés de Freud y de toda su escuela consiste en conocer el funcionamiento del inconsciente y encontrar una teleología para una terapia adecuada. Las fallas observadas por Jung, Adler y otros muchos son las fallas propias e inherentes a todo inicio de sistema o teoría; indudablemente Freud abrió la brecha para comprender la fenomenología de la ansiedad de la que hablaremos ahora.

Naturaleza, origen, función y clases de ansiedad.

Nadie, hasta la aparición de Freud, había estudiado la psicología humana en las neurosis y demás problemas de tipo emocional y anormal de la gente. Freud vino a cambiar y revolucionar los conceptos de la medicina psiquiátrica y abrir y encauzar nuevos métodos y esperanzas para todos. Los méritos son muchos, las controversias no vienen al caso. ¿Qué entiende Freud por ansiedad? La define como "un estado afectivo o unión de determinadas sensaciones de la serie placer-displacer -

con las invenciones de descarga a ellas correspondientes y su - - -
percepción" (52, 63) considerándola también "como la manifestación - -
de una retirada ante el peligro", que corresponde a tres clases de an-
siedad dependiendo de tres clases de peligro, el del mundo exterior, el
de la libido y el del rigor del SUPERYO" (52). A pesar de este intento
de definir ansiedad, Levitt (1967), B. Wolman (1970) (212), Foulque -
(1968), (50); Hall y Lindzey (1970), (63) y Fischer (1971), (48) convie-
nen en que Freud lo halló difícil por el problema de "definir" afecto.

Quizá por eso Wolf Hochhaimer dijera que la Psicología de - -
Jung parte de la vida real y de lo que actúa sobre la vida real, que no
se sitúa en un punto de vista científico intelectualista sino que tiene
en cuenta el aspecto afectivo y con él todo lo que efectivamente hay en
la psique" (70), por lo que Jung juzga "la ansiedad como el sufrimiento
de un alma humana, con la complicación de todo su universo y que está -
caracterizada por la presencia de disociaciones y conflictos; posee com-
plejos y presenta manifestaciones de regresión y descenso de nivel men-
tal". (83).

Para Sifred Adler la ansiedad depende del estilo de vida, ad-
quirido con el convivir humano" (1). La naturaleza explica aquí un -
origen múltiple. Freud dice "que la ansiedad está unida al proceso de
nacer" y O. Rank sostiene "que son circunstancias del nacimiento firme-
mente impresas en la psique del niño" (165). Sin embargo, este origen
o raíz secundaria para Freud procede de "la energía psíquica que contie-
ne el ELLO, y de la que participa el YO y el SUPERYO. Un sistema llega
a controlar la energía disponible a expensas de los otros dos; por lo -
que se fortifica uno y se debilita el otro; a menos que una nueva ener-
gía venga a añadirse al sistema debilitado (52, 63).

En este juego de potencias y conceptos Freud distingue entre energía psíquica y otra física, no independientes, sino interactuantes, Hall y Lindzey, (1970); los instintos o representación psicológica innata de una fuente somática interna de excitación de donde procede la necesidad y el deseo; y la libido; "forma de energía mediante la que los instintos vitales realizan su obra con objeto de facilitar las descargas" (52, 63). Definidos estos conceptos Freud añade: "la significación biológica del afecto de ansiedad queda ahora reconocida al aceptarla como reacción general al peligro, y el papel del YO, como sede de la ansiedad, queda confirmado al atribuir al YO la función de producir el efecto de ansiedad según sus necesidades; tiene dos génesis: una involuntaria, automática, justificada siempre económicamente, y otra provocada por el YO, cuando tal situación amenaza para conseguir eludirla" (52).

El origen que Jung aplica a la ansiedad difiere mucho del de Freud; por principio de cuentas la libido para Jung "es una denominación absurda correspondiente a un punto de vista energético, lo que permite identificar energía psíquica con el término libido" (87), y el impulso es una misteriosa manifestación de la vida de carácter en parte psíquico y en parte fisiológico (85), por lo tanto los arquetipos (ideas innatas e inconscientes) de contenido emocional filogénico en su origen explican la ansiedad como fenómeno inherente de tipo diverso al que producen los complejos (63), y que son parte desgajada de la psique y su causa es un trauma psíquico, un choque emocional. En la mayoría de los casos se trata de un conflicto moral, consistente en el fondo en la imposibilidad de afirmar la totalidad del ser humano. Son la causa de los sueños y de los síntomas (87). Aquí hay un extraordinario parecido con

los experimentos de Vygotskii que confirman que "un cambio en la estructura semántica acompaña a un cambio en la interrelación entre los procesos psicológicos que comprende la operación intelectual" (208), dando origen a ansiedad de tipo situacional y social, de donde Adler concluyó que "la fuente de los males neuróticos se derivan en el hombre de sus sentimientos de inferioridad debido al influjo de los patrones de los demás sobre el sujeto; de su situación en la vida" (1). Ortega y Gasset se inspirará notablemente en Adler.

En lo que se refiere a las clases de ansiedad Freud discurre con lógica dentro del sistema que creara. Para Freud existe una ansiedad real, la neurótica y la moral, según sea una amenaza real existente o de que los instintos quieran predominar o de que se tema un castigo como consecuencia, y el miedo a la conciencia" (63).

Con ocasión de la puesta en marcha del psicoanálisis, Freud menciona otra subclase de ansiedad: una primaria y otra subsecuente. Hablan de ellas como el conjunto de elementos económicos (en la ansiedad primaria, el aparato mental se considera como un sistema cerrado de energía), y los genéticos que Otto Fenichel llama "estados en que el organismo se halla invadido por cantidades de excitación más allá de su capacidad de manejo y que reciben el nombre de estados traumáticos" (46).

Fischer dice que la escuela psicoanalítica aplica "los elementos dinámicos, los estructurales, filogénicos y adaptativos" (48). Freud llamó primaria a la ansiedad del nacer que ya se adujo; y este mismo concepto lo amplía Fischer como común a toda la escuela:

"It is extremely important to keep in mind the following four constitutive factors: (a) the flooding and overwhelming of the mental apparatus with excitation; (b) the passivity and helplessness of the -

organism; (c) the existence of separated fears that correspond to the - actual physical separation of the fetus from the mother and (d) the - - automatic quality of the organism's affective experiencing" (48, 52).

Fenichel la explica así: "Primary anxiety is created by external and internal stimuli, still unmastered, and insofar as it is experienced as a conscious painful feeling; it is experienced passively, as something that occurs to the ego and has to be endured" (46).

Más que una clase la tristeza es en Freud un aspecto de la ansiedad que "confiesa que ignora pero que es una reacción afectiva a la pérdida del objeto; surge bajo la influencia del examen de la realidad que impone la separación del objeto. Se plantea así a este afecto la - tarea de llevar a cabo tal separación en todas aquellas situaciones en que el objeto lo era de una elevada carga. El carácter doloroso de esta separación se adapta a la explicación que acabamos de dar por la elevada carga de anhelo, imposible de satisfacer" (52).

Las clases o modos en que hemos visto que funciona la ansiedad no son otra cosa que fenomenologías que posteriormente se han ido - denominando caracterológicas, situacionales y existenciales; tanto Freud como sus seguidores se empeñaron en explicar este funcionamiento tal como lo describe Levitt (1967) de "que la función primaria del YO es mantener la estabilidad emocional del individuo previniendo la experiencia consciente de la ansiedad que nace de las amenazas del ELLO y del SUPERYO, dando lugar al desarrollo de los mecanismos de defensa y características de la personalidad. Un YO afortunado transformará la energía de la ansiedad, en conducta útil y socialmente aceptada y cuando surja ésta muy fuerte aparecerán los síntomas patológicos con objeto de cubrir la ansiedad resultante" (110).

Esta forma de funcionamiento es la que no satisfizo ni a Jung ni a Adler e incluso a los neopsicoanalistas. Jung decía que "las neurosis dependían de cualquiera de los sistemas tal como lo mostraban los análisis individuales, y ya arriba hemos mencionado cómo este funcionamiento varía tan divergentemente.

El caminoabierto por Freud fue transcendental e importante" - (85). Sirvieron para adelantar y profundizar en la complicada manera de ser del hombre. Adujimos lo importante para nuestro estudio y dejamos de lado controversias o polémicas en las que no tomamos parte.

El Neopsicoanálisis: diferencias, progresos, conceptos de ansiedad.

Se ha dicho que "del árbol caído todos hacen leña"; cosa que sucedió con el psicoanálisis, pasado en su hervor inicial. El ejemplo de Jung y Adler lo siguieron otros; pero los adictos a Freud comenzaron a llenar de retazos los postulados del maestro Freud. Dejando más o menos lo esencial de la doctrina freudiana se fueron sucediendo uno tras otro elremiendo y las enmiendas. Dice Levitt que este principio del -- neopsicoanálisis "se debió al antropólogo A. Kardiner. Quiso confirmar la teoría de Freud biológico-instintiva de que era correcta en las culturas primitivas y halló lo opuesto. El desarrollo de la personalidad y sus características variaban en tal grado en el mundo como sus patrones sociales costumbres y culturas" (110, p.23).

Los puntos a discusión varía; (a) considerar el desarrollo de la personalidad humana como un producto de la influencia social cuyos impulsos biológicos no tienen mayor significación; b_ la ansiedad primaria. No existe tal ansiedad antes de haber alcanzado el grado de desarrollo requerido, y c) se acentúa entre los neofreudianos el concep

to de agresión.

Freud había dicho: "Si queremos analizar lo que sea el YO, lo hemos de hacer valiéndonos de él mismo como instrumento". El yo puede tomarse a sí mismo como objeto" (52). "En eso -escribe López Ibor- han descubierto los psicoanalistas una propiedad fundamental del YO; la de que éste es disociable, es rompible, puede descomponerse en diversos elementos. Este es el primer botón del psicoanálisis" (112) y también es la mejor ganancia neofreudiana.

Establecimos que no alteran la disposición de la organización de la personalidad; se acentúa un sistema más que otro o se ignora.

Hall y Lindzey (1970) mencionan las enmiendas introducidas en el neopsicoanálisis:

- "a) The elaboration of the ego as a more or less autonomous - system of personality;
- b) The early emergence of relations with objects in the external world.
- c) A greater emphasis upon noninstintual determinants of - - personality.
- d) The application of Psychoanalysis to social and cultural phenomena:
- e) Observational studies of babies and children;
- f) The experimental testing of psychoanalytic propositions;
- g) An increasing rapprochement of psychoanalysis and Psychology". (63).

Fischer, por otro lado, añade estas otras:

- a) The primordially of libido and the privileged position - of sexual motivation,

- b) The priority of the biological over the environmental,
- c) The reification of structural concepts such as ego, ID - and the unconscious.
- d) The paramount importance of dreams, specially in the - - therapy process." (48)

En el concepto del YO -escribe Karen Horney- abundan las incongruencias y sus contradicciones. ¿Qué es el yo? Todo lo que no era - libido. Aquella parte asexual de nuestro ser que satisface las puras - necesidades de nuestra conservación"(73).

Heinz Hartman dice: "hay una temprana fase indiferenciada en la vida en las que el ELLO y YO están formados. Este no proviene de un ELLO innato, pues cada sistema tiene su origen en predisposiciones inherentes y cada cual tiene su curso independiente de desarrollo. Además, se dijo que los procesos del YO actuaban mediante energías sexuales neutralizadas y agresivas. Las metas de estos procesos son independientes de los objetivos puramente instintivos" (66).

A propósito de la cita de Hartman, K. Horney dice: "si queremos saber algo sobre el YO, es menester abandonar la teoría de los instintos; pero se corre el riesgo de provocar una fenomenología distinta a la de Freud" (73).

Hartman explica este riesgo así: "una defensa se independiza combatiendo los instintos y formando funciones de ajuste y organización" (66).

Un psicólogo del EGO, R. White afirma que "el YO no sólo no posee su propia energía, sino que además el YO tiene satisfacciones intrínsecas independientes de las gratificaciones instintivas del ELLO" (211).

K. Horney, por su parte, comenta: "Un YO que se parezca al des

crito por Freud no es inherente a la naturaleza humana, sino un fenómeno específicamente neurótico. Es en sí, el resultado de un proceso complejo; de una enajenación de la personalidad. La tal enajenación es el obstáculo al desarrollo de la personalidad individual espontánea" (73).

"El concepto del YO significa que cualquier juicio respecto a personas o causas debe considerarse como racionalización de motivos emocionales profundos" (73).

Esta aseveración envuelve en sí misma una forma de cómo se desarrollan las relaciones del sujeto emocional y socialmente y supone que es patológico. El yo caería lógicamente dentro de las características esenciales del YO que es la debilidad -según la escritora. Su debilidad se parece a la de un individuo que no tiene recursos propios y desea sacar provecho de una parte sin echar a perder sus posibilidades en los opuestos".

"El negar que las facultades mentales puedan existir por su propio derecho fomenta la incertidumbre de criterio, así como sobre los sentimientos". (73).

No aporta más sobre lo dicho. Cabría una duda más; la de que Freud la negara, ya que intentó hallar una base para reafirmarlas pues por eso habló de filogénesis.

Sobre el Superyo la psicoanalista germana le define como "un agente interno de índole principalmente prohibitiva. De aquí se deduce que el tipo perteneciente a este grupo lucha por la perfección, y no es impulsado por tal perfección, sino por la de conservar una apariencia de perfección, y no como afirmaba Freud... El concepto entero del Superyo se altera fundamentalmente si consideramos los afanes del individuo como encaminados a una pretensión de perfección e infalibilidad que por -

algún motivo es necesario mantener, y se convierte así en una necesidad particular del individuo" (73).

Tal divergencia con Freud es sólo de grado. En realidad en Horney como en otros es un viraje hacia los aspectos sociales, ya que Freud se dedicó más al examen del individuo en particular. En la Psiquiatría, como en Sullivan y Fromm, los aspectos del individuo para con la sociedad se resaltan más. (196).

En último término podríamos preguntar, ¿qué es esta socialización del individuo? ¿Qué entraña? A nuestra manera de ver envuelve o significa todo un complejo ambiental; que supone o más bien, requiere de sujetos para ambientalizar; y estos sujetos a su vez traen una dotación personal con la que van a franquear con su equipaje propio la realidad que no es el yo mismo. Es pues, una interacción persona-medio ambiente como sostienen Anastasi y L. Tyler (5). Para este enfrentamiento mencionado el hombre goza de inteligencia, de "su capacidad de adaptarse a situaciones nuevas" (20) desde que nace.

Como dijimos con López Ibor ha de comenzarse por disociar el YO: pero no en sentido patológico; sino en sentido de potencialidad. ¿Cómo pueden combatirse o superarse o siquiera encauzar la instintividad prescindiendo de las facultades que existen por propio derecho? ¿Quien forma las funciones de ajuste y organización? No sólo el propio yo; ni sólo el puro ambiente; es necesaria una mutua cooperación. La tendencia neofreudiana quería dotar un yo más fuerte, más autónomo, inyectándole una nueva sabiduría que lo fortalezcan; todos están convencidos que el yo freudiano es un alfeñique, una especie de pobre diablo en la distribución cósmica.

Harry S. Sullivan, consecuente con su manera de pensar la per

sonalidad, deduce sorprendentes conceptos de los procesos cognoscitivos.

"La personalidad-dice- es una entidad hipotética y su organización depende de los acontecimientos personales más que intrapsíquicos. La unidad de estudio es la situación interpersonal" (196, pag. 32).

¿Qué es el dinamismo? Sullivan contesta; "la unidad mínima - que se emplea en el estudio del individuo; un patrón durable de transformaciones de energía que caracterizan al organismo periódicamente - - mientras viva" (196, p. 103) y "una transformación de energía es una forma de conducta". De este modo pasamos al concepto de aparato mental. La cognición es "la experiencia que ocurre de tres maneras: prototáctica -- (), paratáctica (), y sintáctica (); la prototáctica la define como "series discretas de estados momentáneos del organismo sensible" (196, p. 29).

El pensar paratáctico consiste en una visible relación causal entre los hecho que ocurren casi al mismo tiempo pero que no se han dicho lógicamente. El Sintáctico -usamos así esta palabra para evitar conflictos con la gramática que la usa como "sintáctico" - es la forma más fina del pensar que consiste en la actividad simbólica válida por el - consenso común, especialmente de naturaleza verbal" (196, p. 31 ss).

El funcionamiento cognoscitivo se acentúa porque el hombre, - la persona vive con su pasado, su presente y su futuro; todos claramente básicos al explicar su pensamiento y acción (196, p. 84).

"En suma: percibir, recordar, pensar, imaginar y los demás - procesos psicológicos son interpersonales en carácter. Incluso los sueños lo son, puesto que reflejan relaciones con otras gentes" (196).

En el pensamiento de Sullivan lo hipotético no se refiere a - la persona como una realidad objetiva (sería un escéptico) sino a la ma

nera en que se refleja su conducta por situación interpersonal. Los procesos mentales, un tanto cuanto originales, proceden de un mismo consecuente. ¿Qué trata de comunicarnos? Que el hombre desde su nacer (forma de adaptar el ID) consta de capacidades más o menos durables del organismo; (el mismo sentido de Hartman) mediante cuya experiencia por etapas ya aludidas pa progrediendo a formas más definidas (66, 196).

Una deficiencia en Sullivan es la de no entrar en un examen profundo de la constitución y organización cognoscitiva, ya que él la supone que se va realizando a través del tiempo por la acción continua del medio. Otra deficiencia es pensar que la cognición o proceso para la intelección parte de su experiencia que no siempre es interpersonal; a menos que el contacto con la simple naturaleza caiga dentro de esta nomenclatura, lo cual no es posible según la forma de hablar de Sullivan. Es de tipo plenamente social y fuera de este marco de referencia se sale uno fuera del contexto también.

Fischer (48, p. 19 y 22) llama a Sullivan cartesiano, darwinista y freudiano. Tres cualidades incompatibles doctrinariamente en cuanto al proceso cognoscente.

El pensamiento de Edith Jacobson y Ernest Schachtel difieren entre sí e igualmente del de Freud; pero originalmente ambos vienen de Freud. Ala Psicología de Jacobson, como a la de Hartman, se les ha llamado los psicólogos del Yo.

E. Jacobson dice: Las relaciones de la realidad diferencian el yo; su desarrollo según esta realidad lo capacita o impide para expresar su crecimiento afectivo. Los procesos mentales son fenómenos producidos por una energía limitada o descargada. El aparato mental depende de la fuerza y cantidad de la estimulación interna y externa" (76).

El sabor mecanicista es demasiado evidente.

Schachtel objeta muy bien de que "no resuelven el ontogenismo acerca de cómo ciertas modificaciones de desarrollo de experiencia vienen a ser lo que son. Para entender al hombre adulto es manester observar cuidadosamente la cualidad de sus reacciones y experiencias, lo mismo que su genética para contemplarlos en su interacción con el Medio" - (180). Divergiendo de Freud en forma similar a Horney, Schachtel escribe: "man lives throughout his life in a conflict which Freud at one time described as the conflict of emergence from embeddedness" (180 p.6).

Se dan dos principios: uno de extenuancia (emergence) y otro de convivencia (embeddedness) que son modificaciones del Eros y Zánatos freudianos. Schachtel los define como "el interés continuo del sujeto y en su orientación hacia un mundo estimulante y siempre expansivo" y - el otro "como el desarrollo de las necesidades del sujeto de seguridad, salvación dependencia y amistad en el trato con los demás, con el mundo y consigo mismo" (180, p.10).

What Freud overlooked -escribe Schachtel-was that from birth_ on the infant and child also show an eagerness to turn toward an increasing variety of things in the environing reality and that sensory - - - contact with them is enjoyed rather than experienced as a disturbing - excitation. Freud's negative pleasure principle blinded him to the significance of the phenomenon, so striking in the growing infant and child of the pleasure and fulfillment found in the encounter with an expanding reality and in the development, exercise and realization of his growing capacities, skills and power" (180 p.9).

Who are you? What is the world, Who am I? These questions arise because of man's openness toward the world and himself, which distinguis-

hes him from even the highest mammals and the seeds of which are already visible in his infancy and childhood... Man's openness toward the world implies that the nature of pleasure cannot be reduced to the decrease - and abolishment of excitation, nor the strivings of man to sexual or - destructive ones. He experiences the world not merely as a need-object, and his conflicts cannot be reduced to that between instinct and reality". (180 p.13).

Ahora critica la vulnerabilidad del ELLO y YO freudianos: "Affects are reproductions of emotions originally generated by post-trauma tic experiences, vital to the organism, which possibly even antedate the individual existence of the person... affect and action (viewed) upon - the outer world as radically different from each other, as if they were opposed to each other and mutually exclusive" ... Freud neglected the - positive function of affect, namely, its tremendous role in communication and in effecting changes in the outer world by means of communication" (180 p.20-21).

La ansiedad "neofreudiana".

La literatura al respecto se centrará en los más prestigiados representantes neofreudianos.

K. Horney dice que la "ansiedad es una respuesta emotiva al - peligro, igual que el miedo y su diferencia es una calidad de difusión - e incertidumbre; y lo que la provoca es lo que pertenece a la esencia - de la personalidad.

"La ansiedad neurótica es diversa en cada paciente y es una - reacción ante una amenaza de un valor vital. Por sí sola la inhibición no provoca ansiedad, mientras no comprometa este valor vital". La mera existencia de tendencias contradictorias no justifica el desarrollo de

ansiedad. Las tendencias neuróticas no son tanto la fuente del peligro como la misma cosa que peligra, en cuanto que la seguridad descansa en un buen funcionamiento; si ésto no sucede aparece la ansiedad". (73).

Para H.S. Sullivan la ansiedad "es la resultante de las relaciones de uno para con otros. La transmite la madre al hijo y resurge más tarde ante las amenazas a la seguridad de uno" (196 p. 190).

Los grados son "ansiedad ligera, que le ocurre a la gente cada día; y la severa que ocurre en la infancia y que es propia de los estados patológicos"(196).

"The self system is derived wholly from the interpersonal aspects of the necessary environment of the human being; it is organized because of the extremely unpalatable, extremely uncomfortable experience of anxiety; and it is organized in such a way as to avoid or minimize existent or foreseen anxiety" (196 p. 190).

"Perhaps fear and anxiety feel much the same. But fear, as - it is ordinarily manifest, is that bundle of processes called out either by the great novelty of a situation or by something in a situation that is really dangerous, or at least very unpleasant in the sense of causing pain or severe discomfort" (196 p. 91).

E. Jacobson considera la ansiedad "como un motor de represión un fenómeno de descarga que no se limita a la infancia sino que aparece en otras épocas" (76a p. 27).

Esta psicoanalista considera la ansiedad como un afecto y se encarga de comunicar al YO que hay un peligro o que está próximo. Fischer (1970) copia de Jacobson que "un segundo tipo de peligro es el que el YO usa como señal de ansiedad cuando el nivel de excitación orgánica es muy bajo; y un tercer tipo que resulta como una señal de ansie-

dad para el yo es cuando se le impide el curso a un patrón de descarga de tensión " (48 p. 37).

Los afectos considerados por la autora son: "Afectos simples y compuestos nacidos de tensiones intrasistémicas. Son los que representan las pulsiones instintivas propias y que proceden directamente del ELLO: sexo, excitación.

Los que se originan en el yo directamente: miedo real, dolor físico, objetos de odio o amor. Afectos simples y compuestos procedentes de tensión intersistémica. Los provenientes de tensiones entre el ELLO y el YO: miedo al "ello", ansiedad, disgustos, vergüenza, piedad.

Afectos por tensión entre el YO y el SUPERYO: sentimientos de culpa, depresión". (76a).

E. Schachtel nos habla de un afecto de convivencia que consiste "es una descarga difusa, sin meta fija, de la tensión y que sucede siempre que el individuo ha perdido su sentido de seguridad, familiaridad, intimidad hogareña e inadaptación ambiental" (180 y 48 p. 10).

El otro se denomina "afecto de actividad" "and is defined as a directed, sustained, and activity -sustaining tension. The function of activity-affects is to establish an effective emotional link between the separate organism and the environment, so that the organism will be able to engage in those activities which will satisfy his needs, develop his capacities and further his life. In contrast the main biological function of the embeddedness -affects is, originally, to arouse the attention and activate the care of the mothering one, that is, to induce the environment to do something about the organism's need" (180 p.31).

Anxiety arises with any separation from the state of embeddedness or with the threat of such separation if the person is or feels -

helpless to cope with the situation of separation" (180 p. 44).

Schachtel concibe la ansiedad como inherente, en acto o en potencia, en cada movimiento hacia un crecimiento progresivo o diferenciación. Surge, pues en las etapas del ser humano cuando la realización de la actividad al frustrarse la saca al individuo de su situación familiar o de salvaguarda.

Respecto al miedo y la ansiedad también distingue. Coinciden en que dicen relación a una expectación o algo en especial y real, pero la diferencia estriba en que es real y conocido en el miedo, y desconocido en la ansiedad, que juzga como estado.

Las teorías neofreudianas unen los afectos y la ansiedad, pero como el mismo Freud se preguntó ¿Qué es el afecto? ninguno de sus seguidores ha investigado el que.

7. La Psicología existencia.

La naturaleza de la existencia y sus formas.

El movimiento existencialista es un fenómeno iniciado por filósofos en su mayoría, recogido por psicoanalistas y por éstos matido en la Psicología. El existencialismo es una corriente dispar.

¿Qué se entiende por existencia? "El carácter esencial de la vida -dice J. Marías - es su exigencia de racionalidad, cumplida o no. El hombre necesita saber a qué atenerse, necesita una certeza evidente acerca de las cuestiones que de verdad le importen, aquellas que le son menester para vivir" (130 p. 32).

Existencia es lo que dice Unamuno: "yo y el mundo nos hacemos mutuamente; y de este juego de acciones y reacciones mutuas brota en mí la conciencia de mi yo; mi yo antes de llegar a ser seca y limpiamente yo, yo puro. Es la conciencia de mí mismo, el núcleo del recíproco jue

go entre mi mundo exterior y mi mundo interior" (205, 70).

La vida es el existir, como el hacerse mutuamente; pero no se vive sin reflexión, no se existe sin entender el proqué. Ellos parten de sí mismo, pero su punto de partida es porque "nuestra inteligencia - tal como sale de las manos de la naturaleza tiene como objeto principal lo sólido inorganizado. La inteligencia sólo representa claramente lo discontinuo y la inmovilidad" (18 p. 169).

Hay una serie de notas que suscitan en el hombre no solo el - "ser en sí, sino el ser para sí" que dijera Sartre; es decir, "cada uno de nosotros tiene un modo peculiar de ser un ser, de existir. Para comprendernos unos a otros -dice Allers - para tratar con cada uno de nosotros, de una manera que permita obtener un resultado satisfactorio en - las relaciones humanas, precisamos ser conscientes de nuestra existen--cia" (3).

El psiquiatra se sale de sí mismo y usa el para sí, "que es - la constitutiva diferencial entre el filósofo y el psicólogo"; el auténtico existencialista es el que "relaciona el hombre a su mundo, mas ese mundo no es el de su elección o hechura -dice Heidegger-. El hombre ha sido lanzado a él y lo encuentra extraño, incomprensible y amenazante. Una de sus experiencias fundamentales, aquella en la cual o por la cual, ha llegado a enterarse de su propia condición de ser, es, la de la an--gustia o terror" (67, 3 p. 57).

La existencia no es una mera cualidad del ser: una piedra, un animal. En el argot existencia, "existencia supone razón, reflexión, - propio del hombre: es un enfrentarse a un mundo ontológico externo e interno; a una incorporación de vivencias; es el "impacto de un conjunto de impresiones continuas, cambiantes, e ideas a menudo anonadantes -es

cribe Beinswanger- hace que el individuo se sienta atrapado en una suerte de vorágine que gira al rededor en oleadas de hechos que no puede - captar, a pesar de que se revelan como particularmente interesantes: tan rápido como emergen, se escabullen" (21).

Razón por la que N. Berdiaev escribe que "cada persona posee su propio mundo interior. Y para cada hombre el mundo es completamente diferente; pero yo hallo gran dificultad en expresar toda la tensión - del sentimiento de mi propio yo y de mi mundo en este yo" (17). En - - Allers y en Berdiaev se huele a Adler al reflejar el sentido de la vida, el estilo peculiar de ser; como un ingrediente más. La existencia humana es un partir del propio yo; rodeado, acorralado y asediado de continuo; "la vida humana -según Ortega y Gasset- es una realidad extraña, - realidad radical, pues a ésta han de referirse todas las demás, ya que efectivas o presentes tienen que aparecer en ella. El hombre no tiene otro remedio que estar haciendo algo para sostenerse en la existencia. La vida nos es dada, pero no nos es dada hecha, nos la tenemos que hacer, cada cual la suya. La vida es quehacer. Antes que hacer algo, tiene - cada hombre que decidir, por su cuenta y riesgo, lo que va a hacer. Decisión imposible si el hombre no posee algunas convicciones sobre lo - que son las cosas en su rededor, los otros hombres, él mismo" (153). K. Jaspers se expresó paralelamente "el hombre es en cuanto existencia en el mundo un objeto cognoscible" (79 p. 55).

Se observa cómo el hombre lucha por pensar y enfrentarse a - las situaciones, y como diría Ortega y Gasset "las emociones y el pensa miento son los más formidables aceleradores del quimismo vital; lo lle van a latigazos en frenética carrera y son, como Gracián diría "postillo nes de la vida que sobre el común correr del tiempo añaden su apresura-

miento genial" (153 p. 140).

¿Qué le sucede al hombre que existe en sí y que se enfrenta al otro? Una loca carrera entre el comprender, penetrar el mundo, y tornar a sí mismo, defraudado, desilusionado, porque "la vida es el ser inteli gente; el ente que lo único que tiene es propiamente menesteres. Este programa vital es el yo de cada hombre" (153 p. 58); el hombre es lo que le ha acontecido, lo que ha hecho; ésto constituye una inextricable trayectoria de experiencias que lleva a su espalda. Ese peregrino del ser, ese substancial emigrante es el hombre" (154), y este hombre es así, porque "todos nuestros actos, y el pensar es un acto, van como pre guntas o como respuestas, referidos siempre a una parte del mundo, y só lo ella, que tenemos ante nosotros. A veces hallamos en nuestra acción una como zozobra y titubeo, como inquietud y torpeza; no es fuera donde notamos la perturbación sino dentro de nosotros (153)", porque "el hom bre se comunica consigo mismo, en una comunicación profunda cuando pasa por el tamiz crítico del "nosotros", pero a su vez, sabe el gran riesgo que corre al comunicar su intimidad radical, porque la puesta a flor de superficie de la misma equivale al peligro de la trivialización. El hombre se halla en constante operación de alejamiento y de la llamada del otro huyéndole y buscándole, y todo ello estriba en una confluencia de YO y mí mismo, y del mundo de fuera; sin importar si los mecanismos intermedios juegas o no su papel (205 p. 681).

El filósofo existencialista no pretende meterse en el funcionamiento fisiológico, sino que ve los hechos; el psicólogo no experimen ta la intimidad del yo mismo, sino sus hechos observables y obtiene con clusiones: Berdiaev llamaría a esta manera existencial como el inconscien te "un fenómeno que explica poco y no resuelve nada" (17 p. 59) y Bobbio

"una banalidad que es la fuga del hombre frente a sí mismo, frente a sus posibilidades más genuinas, frente a su misma posibilidad suprema, que es la muerte. El hombre banal es aquel que no se encara con el problema sino que lo esquiva y al esquivarlo presume de haberlo resuelto" (22).

Esquivar el problema supone carecer de fuerza creadora y Berdiaev diría "que esa fuerza no es vida, es una ruptura, una evasión. La angustia procede de la vida, y también la fuerza creadora, ambas tienen a lo trascendente" (17 p.59). Cuando el psicólogo se remonta, con la ansiedad del sí mismo, a buscar lo trascendente, lo finito que lleva a la infinitud, la relación positiva de los mecanismos de la psique y la confrontación con su realidad, habrá llegado a superar su propia existencia para señalar el camino a los demás; y con Jaspers resultaría "que los análisis concretos de mi psicología aspiran a ser como una travesía por el universo psíquico, con el fin de hacer intensamente presente la existencia posible" (79a p. 197). A veces se desvirtúa ese mundo interno ajeno por un olvido que Jaspers señala. "Quiero que cada uno de los otros sea lo que yo me esfuerzo por ser; es decir, que sea él mismo en verdad. Tal es la exigencia existencial. No me limites, sigue tu camino. El ser uno mismo suscita el ser uno mismo" (79b p. 437), o como dice Berdiaev "el misterio de una personalidad, su unicidad, nadie puede penetrarla hasta el fondo. La personalidad humana es más misteriosa que el mundo mismo. El hombre es un microcosmo y todo lo encierra dentro de sí, pero en su personalidad lo actualiza y lo conforma de una manera peculiar e individual. El ser humano es un ser que consta de varios planos superpuestos" (17 p.56).

Se intenta someter a nuestro dominio del ser, de nuestro propio yo, colectivo o individual, aquello que por inextricable, por misterioso

rioso, pueda reducirse, a través de lo limitado a lo ilimitado, a lo in finito: el bien del hombre, de uno mismo. Se explica con Ortega y Gasset: "el mundo que rodea por todas partes al hombre, y en existir dentro del cual consiste su vida, va a hacerse transparente a la mente humana hasta sus últimos entresijos. El hombre, va, por fin, a saber la verdad sobre todo. Basta con que no azore ante la complejidad de los problemas, con que no se deje obnubilar la mente por las pasiones; si usa con serenidad y dentro de sí el aparato de su intelecto, sobre todo si lo usa con buen orden, hallará que su facultad de pensar es "ratio" (razón) y que en la razón posee el hombre el poder como mágico de poner claridad en todo, de convertir en cristal lo más opaco, penetrándolo con el análisis. El mundo de la realidad y del pensamiento son dos cosmos que se corresponden" (154).

Lo misterioso no es lo impenetrable o lo insondable: radica en la modificación que sufre cuando la persona lo actualiza o lo conforma dándole un estilo peculiar. Se refiere a lo difícil que es dar una ley general de comportamiento, porque el humano su "vivir es actual -según Bergson- vivir no es aceptar de los objetos sino la impresión útil para responder a ella con reacciones apropiadas" (18a p. 153), pero estas reacciones participan de la forma de impresión útil, cuando "la inteligencia verdadera nos hace penetrar al interior de que estudiamos, -tocar su fondo, aspirar su espíritu; se moldea sobre la forma propia de cada cuestión y no trabaja más que sobre medida" (18a p. 177).

La inteligencia se toma aquí como un proceso, y que al contacto con lo cognoscible se realiza un "estado", pero el análisis, la conformación serán sólo trasuntos de facetas de expresión con el mundo circundante, serán "según la cualidad -Bergson- de nuestros estados de con

ciencia, cuando nuestro ser se compromete más o menos profundamente. - Cuando un sentimiento vivo o una pasión se desarrolla en nosotros poco a poco llega a colorear el conjunto de la vida psíquica" (18b p.16).

La existencia: modos o estados.

En todo existe y se da una relación profunda. Los estados de conciencia enlazarán con la ansiedad, máxime si intervienen en el procedimiento los aspectos negativos que enumeraba Ortega y Gasset; esos "estados que no deben entenderse, dice Bergson, como multiplicidad de objetos" son los que "constituyen nuestro pasado que casi todo entero permanece para nosotros oculto, porque está inhibido por las necesidades de la acción presente" (18c p. 171). Hay una clara correspondencia entre cómo se han formado los estados de conciencia, lo que es el sentido de la vida, el estilo peculiar de ser y lo que es ansiedad. "El YO profundo -Bergson- es dualidad pura, duración pura, sinfonía de estados de conciencia" (18c p. 98), algo así como se imprimen las películas; todo ello impresionado en el YO "por el sólo hecho de que ha experimentado - el primer sentimiento, ya ha cambiado un poco cuando viene el segundo; en todos los momentos de la liberación el yo se modifica, y modifica - también los dos sentimientos que lo agitan (18c p. 129); ello vendrá a manifestar el mí mismo, algo como lo que dice F. Fromm - Reichmann, "by self-realization I mean a person's use of his talents, skills and powers to his satisfaction within the realm of his own freely established realistic set of values" (53), o como muy bien añade R. May "the capacity to bring the past into the present as a part of the total causal nexus in which living organisms behave (act and react) is the essence of mind and personality" (133).

No solo es la esencia de la mente, es también la esencia de -

la ansiedad, lo cual veremos más adelante. Por sentido de la vida V.E.-Frankl entiende como "la conciencia y responsabilidad del deber" (51 p. 133) que porta adheridas a sí toda una constelación de maneras, un factor que muda esos estados sujetos a muchos vaivenes, y como él mismo explica "el sentido de la vida no lo da exclusivamente el principio de placer; el hombre madura en el dolor y crece en él, y estas experiencias - desgraciadas le dan mucho más de lo que habrían podido darle muchos éxitos amorosos (51 p. 133).

Un estado de conciencia en sí es un modo de existir. Heidegger la concibe como "el modo de ser propio de la persona humana" y J.P. Sartre la llama "ser del hombre en cuanto tal", que G. Marcel denomina - - "prístino modo del ser, previo a cualquier reflexión o indagación científica, al estado en el cual el hombre vive candorosamente en comunión con su mundo; estado este en que el hombre alcanza la plena realización de su propio ser" (126, 3), y añade Allers "una emoción, un estado de - ánimo es lo que una persona es en determinado momento, allí se pone de manifiesto su personal modo de ser" (3 p. 49) y Unamuno dice "amor, odio, tristeza, envidia no son estados de conciencia, son modos del ser" (205).

Miedo y ansiedad -dice Heidegger- son estados afectivos" (67) o vivencias. "Como momentos afectivos -Binswanger- por los que pase el hombre, cambiables, continuos; y a esos cambios los llamamos simplemente modos. Pero la existencia no es un modo, es el ser en sí" (21a) "todo mirado desde sí mismo, desde adentro es YO (154 p. 232).

Se habla y se escribe bajo el impulso del YO; se mueve, actúa y piensa de acuerdo a esos planos que mencionaba el filósofo ruso; mientras en uns el optimismo, la esperanza, el amor, la vida en sí, les - mueve; a otros esa existencia les produce vacía. "El cognoscente no es;

no es aprehensible (opuesto a Jaspers). Es sólo lo que hace que haya un ser ahí de lo conocido, una presencia. Pero esta presencia-dice - - Sartre- de lo conocido es una presencia delante de nadie" (79b). "El otro es el mediador indispensable entre YO y YO mismo; tengo vergüenza de mí tal como aparezco a otro. Y es el hecho de su aparición lo que me permite juzgar de mí mismo como de un objeto, ya que aparezco al otro como un objeto" y en otra ocasión dirá "que la melancolía -sentimiento vago e indefinido de desolación frente a la vacuidad del ser, - acaso no haya nada, se transforma en la ansiedad que nos pone irresistiblemente, sin posibilidad de evasión, frente a frente con la nada, y yo mismo estoy envasado en ella (179 p. 225, 276).

Sartre se clasifica como hombre sin ilusión, como que anda - tras de algo que no encuentra y por lo que se desespera. Heidegger no está muy lejos pero su pensamiento posee más fibra. "El hombre puede - afirmar y componer la existencia de entidades, incluso él mismo, sólo porque él ya posee una intelección aunque vaga, de los procesos por lo que los entes son como son" (67) , pero esas entidades a las que no se alcanza desembocan en la postura de que "la angustia revela la nada. Nos sentimos deslizar en medio de lo existente. La angustia nos corta la - palabra, la nada nos acorralla; toda proposición enunciativa del ser (la palabra) se calla en su presencia" (67).

Unamuno decía "si todos estamos condenados a volver a la nada si la humanidad es una procesión de espectos que de la nada salen para volver a ella, el aliviar miserias y mejorar la condición temporal de - los hombres, no es otra cosa que hacerles la vida más fácil y cómoda y con ello la perspectiva sombría de perderla. Es la felicidad de la infelicidad, si no hay fin en la Creación todo esto es un perfecto absurdo.

"Si al morir los órganos que la sustentan (la existencia) vuelven las conciencias todas individuales a la absoluta inconciencia de que salieron, no es el género humano otra cosa que una fatídica procesión de fantasmas que va de la nada a la nada. (205 p. 232)".

Son diametralmente opuestos. A Sartre y a Heidegger su desesperación de vivir, de existir sin poder prolongarse o apoyarse en algo les conduce a la desolación; ésa que G. Marcel califica de que "no es temor; consiste verdaderamente en establecerse en lo irremediable, pero no aceptándolo sino sufiéndolo de manera que permitimos que nos disuelva interiormente" (126 p.6).

Sobre este fenómeno dice Berdiaev: "en la angustia hay esperanza en el tedio, desesperación.. El tedio se cura con la actividad creadora... El temor y el tedio no se dirigen al mundo superior, sino al inferior. El tedio habla de la vacuidad y caducidad de este mundo inferior. Nada hay más desesperado y terrible que esta vaciedad del tedio". (17 p. 57).

En expresión de Ortega y Gasset "la vida que no se pone a carta ninguna se arrastra y prolonga en el vacío de la misma ¿qué puede valer? ¿Va a ser nuestro ideal la organización del planeta como un inmenso hospital y una gigantesca clínica? (204 p. 139)". Con razón dice Binswanger que "el análisis existencial acerca de la existencia humana a considerar que el hombre está en el mundo y lo trasciende" (21a) con lo que redime en cierto modo la incapacidad del ser de hallarse a sí mismo, por lo que es necesario (apunta Bergson) habituarse a pensar el ser directamente sin hacer ningún rodeo, sin dirigirse al fantasma de la nada que se interpone entre nosotros. El absoluto se revela cerca de nosotros y es esencia psicológica" (18b p. 298); pero que no se ha revelado

a otros existencialistas. Unamuno propone un acercamiento: que "la vida no se puede sostener sino sobre la razón, y la razón a su vez no puede sostenerse sino sobre fe, sobre vida, siquiera fe en la razón" (205 p. 31).

La ansiedad mortal existencial.

Esta fenomenología de la ansiedad existencial o vital como gusta a López Ibor, no es privativa de filósofos; es también entrada para psicólogos y psicoanalistas, atraídos por ese mundo que el ser humano se fija en sí mismo, y que es tan atractivo. El filósofo de la existencia ha considerado la muerte como la suprema y esencial ansiedad; Berdiaev la expresa: "la angustia en esencia es siempre angustia por la eternidad; por la imposibilidad de adaptarse a lo temporal. En la tendencia a mirar el porvenir reside no sólo un movimiento de esperanza sino también de angustia. Esto produce impaciencia" (17 p. 56-99).

El devenir humano somete al ser en sí a esta ansiedad, con una esperanza inherente; que es lo que ha desesperado a Sartre; mirar el futuro le ha exacerbado; es darse por vencido ante la imposibilidad de tener el tiempo en las manos.

Unamuno ha dicho que "hay veces que sin saber cómo ni donde nos sobrecoje de pronto, y sin menos esperarlo, atrapándonos desprevenidos y en descuido el sentimiento de nuestra mortalidad. Cuando más entornado me encuentro en el tráfigo de los cuidados y menesteres de la vida, de repente parece como si la muerte aleteara sobre mí. No la muerte, sino algo peor; una sensación de anonadamiento, una suprema sensación de angustia y esta angustia, arrancándonos del conocimiento apariencial, nos lleva de golpe y porrazo al conocimiento substancial de las cosas" (204 p. 217).

Tal vez el psicoanálisis existencial achaque el fenómeno a sentimientos de culpa, pero ¿Culpa de qué? ¿De una realización incompleta del sí mismo? Esa ansiedad unamuniana no era irremediable, ni ha de entenderse como una pasión negativa, pues al decir de F. Fromm - Reichmann "the most unpleasant and at the same time the most universal experienced, except loneliness, is anxiety... is, in its milder forms a - universal human phenomenon anxiety has not only negative, desintegrative facets but also some positive, constructive ones... it may be experienced as a most unpleasant interference with thinking processes and concentration as a diffuse, vague and objectless feeling of apprehension or as a discordant feeling of uncertainty and helplessness" (53 p. 129).

Lo que confirma el pensamiento unamuniano; y asegura además esa relación con los procesos mentales, que la hace emerger en situaciones múltiples, que como escribe K. Goldstein "anxiety is not the failure - itself, but the danger which it presents in relation to the individual's existence ... is related to a situation which endangers our self-realization. It is not the simply effect of inability to cope with the task, but of the danger to self-realization which failure brings about" (57).

"La mente busca la muerte, dice Unamuno, pues lo vivo se le escapa; quiere encajar en témpanos la corriente fugitiva, quiere fijarla"; pues la "duración pura bergsoniana" no se llega a realizar, porque le trasciende; y porque el hombre actual, moderno -según Ortega y Gasset siente menos apetitos vitales y percibe la existencia como una angustia omnimoda, que supedita todo a no perder la vida. La moral de la modernidad ha cultivado una arbitraria sensiblería en virtud de la cual todo era preferible a morir" (154). Es como si el hombre de hoy deseara agarrarse a un clavo ardiendo; es cabalmente porque lo vivo se le escapa;

y cifra en ésto toda la realización de su yo; no es una afrontación valiente, sino una penosa huida; es un desdoblamiento teleológico existencial, un pobre cambio de ruta o un simple cambio de papeles, que según P. Diel expresa "la pensée causale de l'etre devenu conscient est apte a représenter véridiquement le monde, parce que le subjæt pensant et le monde objectal sont les modalités évoluées de la bipolarité legale - qui, dés l'origine, caractérise l'existence" (39 p.91), sólo que en este caso se trata de la existencia trivial y sin sentido del hombre modernos.

Naturaleza de la ansiedad existencial.

¿Qué es la ansiedad? Según el análisis existencial R. May dice: "anxiety is a pervasive and profound phenomenon in the middle of XX century. It is an apprehension set off by a threat to some value which the individual holds essential to his existence as a self" (134).

"The equivalent of tension -Binswanger says- aroused in a person who is able to face the universe and the task which is set to men, to conquer the emanations of universe by action" (21a p. 139).

Whitaker -Malone: "anxiety represents the most primitive form of affect of feeling, can take human being, it represents unorganized affect, it has (affect) both subjective and expressive components"(210).

K. Goldstein: "The structure of the phenomenon we call anxiety.. is a clarification of its structure and distinction from other, in some respect similar emotional states, will enable us to understand the onset of anxiety under definite conditions" (57 p. 61).

Sartre: Ansiedad es la conciencia de la libertad, es el estado de ánimo en que el hombre toma conciencia de su libertad, como condición de anodación del ser" (179).

P. Diel: "L'angoisse est autant phénomène organique que physique" (39 p. 7).

N. Berdiaev: concibe "la angustia que se vuelve hacia lo transcendental y con todo significa incompatibilidad con lo transcendente, el abismo que se abre entre YO y lo que trasciende. La angustia es por lo transcendente, por lo que es distinta de este mundo, por lo que rebasa las fronteras de este mundo" (17 p.60), no es propiamente una definición.

S. Kierkegaard "la angustia está en el hueco que existe entre la comprensión de la posibilidad y la elección que lleva a su actualización. Es la realidad de la libertad como posibilidad de una posibilidad" (90).

Clases de ansiedad.

R. May distingue "la ansiedad normal y la neurótica. La normal la define "as proportionate to the threat, does not involve repression, and can be confronted constructively on the conscious level" (134) en este sentido Kierkegaard dice: "yo diría que aprender a conocer la ansiedad es una aventura que todo hombre debe afrontar si no quiere perderse o hundirse bajo ella. El que aprende a estar ansioso ha aprendido lo más importante" (90).

V.E. Frankl dice que "el análisis existencial es el que nos descubre el sentido del sufrimiento; el que nos revela que el dolor y la pena forman parte de la vida. No es posible separarles de la vida sin destruir el sentido mismo. Son los golpes del destino, descargados sobre la vida en la forja ardiente del sufrimiento los que le dan su forma y estructuras propias" (51 p. 138).

Para Unamuno "el dolor es la substancia de la vida y raíz de

la personalidad, pues sólo sufriendo se es persona. Y es universal y - lo que a los seres todos nos une es el dolor, la sangre universal o divina que por todos circula" (205).

La ansiedad neurótica la describe R. May "as a disproportionate to the threat, involves repression and other forms of intrapsychic conflicts" (133, 134 p. 88), lo que para Frankl "consta de cuatro raíces, cada una de las cuales brota de las cuatro capas esencialmente distintas del ser humano: a) resultado de algo físico; b) expresión de algo psíquico; c) Medio dentro del campo social; d) modo de existencia" - (51 p. 217); y que K. Goldstein resume "in anxiety the individual experiences the loss of existence" (57 p. 64).

Frankl habla de "una angustia expectante que es el miedo que provoca el síntoma, que provoca el miedo, círculo que la terapia se encarga de romper, y la angustia existencial que cristaliza en una fobia hipocondríaca cuando la angustia radical por la muerte, igual a angustia de conciencia se concentra en una determinada enfermedad mortal" - (51 p. 225).

Origen diverso de la ansiedad

Se describen las fuentes, causas, como origen de la ansiedad.

R. May dice: "it is the threat to these values that causes anxiety" (133, 135) y que "Nietzsche, Jaspers y otros "have pointed out that physical life itself is not fully satisfying and meaningful until one can consciously choose another value which he holds more dear than life itself" (135 p. 83). El sentimiento de culpa es igualmente origen de ansiedad; sólo el hombre (Frankl, 1967) como ente a quien la responsabilidad de su ser enfrenta ante su deber, puede sentir la angustia de la conciencia o sentimiento de culpa".

Kurt Riezler (1960) añade un nuevo aspecto. Dice que "the particular relation of our knowledge to our ignorance gives a particular color to our fear" (169).

Y R. May: "The alert citizen is aware of anxiety-creating situations, deeper and more personal sources of anxiety in himself as well as in his fellowmen and with respect to the values and acceptable standards of conflict" (135).

K. Goldstein supone que la ansiedad se origina en la indebida realización del yo, lo que se debe a muchos factores algunos de ellos ya mencionados previamente (57).

Sobre el problema de la ansiedad volvemos a R. May. "The understanding of anxiety can thus never be separated from ethical symbols, - which are one aspect of the human being's normal milieu" (135 p.85), - multiplicando así las situaciones provocadoras de ansiedad (situacional).

Frankl añade "que todo complejo de inferioridad orgánica no es más que una especificación del sentimiento de no haber realizado las propias posibilidades de valor" (51 p. 225).

Para Berdiaev "la angustia se dirige al mundo superior y va acompañada del sentimiento de nulidad, vanidad y corrupción de este mundo" (17) lo que podría reducirse a un vocablo; insatisfacción y la corrupción del mundo es situacional o "estado" de ansiedad.

Modos de la ansiedad.

Modo es una manera de expresión por la que se llega a la conclusión de la existencia de un fenómeno ansioso. La tendencia existencialista se dirige hacia la distinción de las diversas posturas que adopta la vivencia ansiosa en el ser humano.

El dolor es un modo psíquico, tal como lo entienden Kierkegaard

Unamuno, Frankl, etc., no en el sentido físico o puramente fisiológico.

Congoja -decía Unamuno- es algo mucho más hondo, más íntimo y más espiritual que el dolor" (205). Ch. Moëller (1960) a propósito de Unamuno explica estos modos: "angustia, expresa como en el francés angoisse, pero con matices e implica la impresión penosa de algo casi insostenible; ansia, tiene el matiz de una necesidad desesperada; congoja, sentimiento de un ser a punto de asfixiarse, al borde un síncope" (143).

Angustia es español tiene un sentido fisiológico, es lo contrario de ansia, arriba expresada.

Berdiáev dice: "hemos de distinguir la angustia. Temor, relacionado siempre con el peligro empírico, debe también distinguirse del terror que se relaciona con lo transcendental, con la angustia del ser y no ser. En el terror hay algo que anonada al hombre. La angustia es más suave y prolongada. Una intensa experiencia de terror puede curar la angustia, pero cuando el terror se convierte en angustia entonces la enfermedad aguda se convierte en crónica". (se copia de la traducción española, cuya fidelidad al original no podemos asegurar).

"La tristeza es de naturaleza psíquica y va unida al pasado. No me he podido prevenir ante la angustia y el temor, pero tampoco ha sido para mí un elemento destructivo. Hay una angustia de la juventud producida por las energías exuberantes que no encuentran aplicación; - existe la esperanza de que la vida llegue a ser interesante. Es erróneo pensar que se origine la angustia de una insuficiencia de energías; nace también de su exuberancia.

"En la tensión vital también hay momentos de angustia.

"Existe también una angustia especial relacionada con la experiencia del amor. Siempre me ha sorprendido la gente que en este impul

so vital sólo ve alegría y felicidad, siendo así que en lo profundo del Eros subyace un elemento de angustia" (17 p. 58-59).

La melancolía dice-Frankl- es un modo de angustia existencial, con descenso vital de base fisiológica que crea un sentimiento de insuficiencia, experimentado, vivido, algo que trascienda esencialmente de lo endógeno de la enfermedad". "La angustia neurótica en cuanto existencial puede ser también un modo, pues carece de objeto en cuanto se vuelve a descubrir la plenitud del sentido de la vida" (51 p. 230).

Para Ortega y Gasset incluso "las creencias son modos de angustia. "El diagnóstico -dice- de una existencia humana tiene que comenzar filiendo el repertorio de sus convicciones. Son éstas el suelo de nuestra vida. El creer, no es ya función del viviente como tal, la función de orientar su conducta, su quehacer". (154).

La excitabilidad es la inquietud vital; es también "L'angoisse encore indifférenciée" (P. Diel). Y otro modo mencionado por la Dra. -Fromm-Reichmann es la soledad.

M. Merleau-Ponty alude a que "hemos de rechazar aquí el prejuicio que hace del amor, odio, cólera, "realidades interiores" asequibles a un solo testigo: el que las experimenta. Estos no son hechos psíquicos ocultos en la conciencia ajena, sino tipos de comportamiento o estilos de conducta visibles desde afuera. Están en este rostro, en todos estos gestos, pero no se esconden detrás de ellos" (140 p. 107).

La función de la ansiedad.

Relata P. Diel: "Meme la fonction la plus abstraite, la pensée de meure sous-tendue par une émotivité allant du doute jusqu' 'a la joie de la connaissance, et se trouve, par la accompagnée de reactions endocriniennes. Parmi toutes les fonctions psychiques de nature intiment



véque (desirs, volitions, pensées) l'angoisse se montre le plus directement liée a l'émotivité élémentaire. Sous son aspect intimement éprouvé l'angoisse est l'indice d'un dérèglement de l'harmonie d'ensemble des fonctions intrapsychiques" (39 p. 7).

K. Goldstein dice: "A careful examination reveals that man fails in tasks which demand for their fulfillment the use of special mental capacity, which in him is impaired because of the brain damage" (57 p. 63).

Unamuno escribía: "Es enormemente difícil superar en la madurez o al llegar a los confines de la ancianidad el nivel general del propio pensamiento; es penoso y poco accesible ser el sucesor de sí mismo; y esta es la tragedia íntima de aquellos tan perspicaces para adivinar el próximo futuro" (205 p. 31).

8. Las teorías fisiologistas.

El enfoque fisiologista tiende a explicar la fenomenología de inteligencia y ansiedad desde el punto de vista orgánico. No obstante, no prescinden de la epistemología a veces aunque eviten introducirse en lo posible en el terreno especulativo. Necesitamos referirnos al marco cognoscitivo puesto que los conceptos de ansiedad lo aducen ya franca, ya supuestamente. En tal caso no todos son fisiologistas, pero acentúan el contraste.

Allport decía que "la mente humana obra en la forma en que lo hace debido principalmente a estar repleta de disposiciones (sets); que son de dos clases: fásicas y tónicas. Las fásicas son visibles, las tónicas se desarrollan en procesos neurodinámicos.

"las disposiciones latentes -añade- son el aspecto tónico de la disposición. Cuando se despierta, guía, orienta y modela las contrac

ciones fásicas que conducen a la solución del problema o a la realización adecuada de un acto. Fisiológicamente las disposiciones son estructuras corticales que tienen la capacidad de orientar o guiar las reacciones fásicas específicas.

"Las disposiciones tónicas son de muchas clases. Breves en duración: capacidades o hábitos persistentes, dinámicas -consistentes en sistemas de presión, intereses, ambiciones" (4 p. 315 ss).

Allport habla de operaciones más bien "ad intra"; trabaja en modo alguno el "aparato" sin relación con el medio, a consecuencia de cuyo mecanismo éste vendría a ser una manifestación del proceso. Una aclaración. Las capacidades o hábitos persistentes están reforzados innecesariamente. La nomenclatura de Allport es una novedad. El prurito por crear nomenclaturas no es su exclusiva; hay una abundante gama de vocablos que cada autor emplea como neologismos a veces inútiles y además arbitrarios y sin sentido.

El objetivo que persigue Allport la explica como sigue: "La razón de que percibimos en conjunto las cosas con exactitud consiste en que podemos comportarnos realísticamente en nuestra relación con el ambiente, enfrentarnos al medio. Esto supone llenar nuestras necesidades, hallar seguridad y amor, sentir respeto así mismo, estar libre de preocupaciones, tener oportunidades de desarrollo. Por tanto para esta relación realista debemos prescindir de ciertos estímulos, modificar su interpretación, fusionar las significaciones que nos llegan con nuestros hábitos previos" (4).

¿Qué acontece cuando el ser humano se enfrenta a este mundo y no halla relación cognoscente? Sobreviene la ansiedad. Por el contrario la confrontación exitosa supondrá que el sujeto cognoscente pudo supe--

rarla, si no evitarla; luego existe esta positiva relación.

El hecho cotidiano de cada hombre nos demuestra que sus vivencias no ven esta senda tan optimista, y conseguimos así un hermoso cuadro del pensar diario del hombre: su ansiedad. En las relaciones de afuera hacia adentro verificamos una serie de procesos que van a reflejarse en la conducta. Nos referimos a cómo dos hombres perciben una misma materia prima y nos la devuelven elaborada de distinta manera.

H. A. Murray (1953) comenta: The term personality has been reserved for the hypothetical structure of mind, the consistent establishment and processes of which are manifested... the internal and external proceedings which constitute a person's life" (149, 150).

El ser humano es todo real, ontológica, fisiológica y psicológicamente cuya síntesis es la personalidad; el que como dicen Hall y Lindzey (1970) "expresa la naturaleza abstracta de la misma, el hecho de que es una expresión del teórico que aunque se relaciona con los hechos empíricos específicos, no es un simple sumario de los mismos", no deja de ser cierto que inducen a un escepticismo bastante evidente. Somos, aunque no se quiera, un sumario de hechos; somos la potencia y el acto, el contenido y el continente, lo sublime y lo inútil. Suele suceder en cambio que nos expresamos con escasa claridad. Murray es escéptico algo así como Levvit cuando dice: "States like emotions and most of the words used to describe human personality are constructs. A "construct" is a broad abstraction a hypothetical entity which has no actual physical existence, but which has proven useful in explaining observable phenomena. It is distinguished from something that has definite physical properties" (110 p. 5).

Se sigue que las emociones y las palabras sobre personalidad

son sólo expresiones. Una expresión es algo abstracto en sí, pero responde a una entidad, y el ente es algo; si es algo existe y por lo tanto es cognoscible por lo menos como fenómeno; al hacer hipotética una entidad, se hace hipotética su existencia. Si una emoción es hipotética, no existe más que en hipótesis y la ansiedad sería igualmente una hipótesis en el hombre. Hacer una hipótesis para comprobar algo o verificarlo, no es en modo alguno dudar de una realidad, es verificar un proceso para llegar a esa realidad. Una hipótesis no va contra la lógica ni prescinde de ella.

Levitt añade: "Constructs are used to explain behavior". Lo que se traduce en que las expresiones se usan para explicar la conducta y por lo tanto esa conducta existe y la expresión debe tener la misma validez que la realidad de nuestro cerebro, pero Levitt no diferencia entre expresión y ficción, que con palabras de Allport decimos: "no objetamos la expresión (construct) hipotética siempre que no se confunda con una mera ficción" (4 p. 400). En este mismo defecto cae Murray (1938): "A need is a construct (a convenient fiction or hypothetical concept) which stands for a force... in the brain region, a force which organizes perception, apperception, intellection, conation and action in such a way to transform an existing" (149).

Bergson decía que "no hay, no puede haber en el cerebro una región en donde los recuerdos se congelan y acumulan. La pretendida destrucción de los recuerdos por lesiones cerebrales no es sino una interrupción del progreso continuo por el que el recuerdo se actualiza" (15d p. 140).

Allport dijo que "el proceso de percepción no es sólo verídico, sino personal (4 p. 312) y en ambos casos responden a realidad, no

a ficción.

Funciones, procesos, clases.

Murray: "la función general de la personalidad es ejercer sus procesos para expresarse, aprender a generar y reducir las insistentes tensiones de la necesidad, formar programas seriados para obtener metas distantes y aminorar o resolver conflictos" (148 p. 39()).

Murray (1951 b) toma como sede de estos procesos el cerebro - (148) y en su Dialéctica connota como "procedimientos las cosas que observamos y que intentamos representar por modelos, y explicar las cosas que queremos predecir; los hechos contra los que probamos la propiedad de nuestras proposiciones" (149 p. 268).

Murray (1938) se adentra tímidamente en el terreno de la teoría del conocimiento denominando procedimientos a las interacciones sujeto-objeto; pero sin completar si aquilatar lo afirmado ya que la función de todo teórico debe consistir en exponer con exactitud todos los procedimientos posibles. La fenomenología de Murray afirma de la personalidad que es enteramente cognoscitiva, en su expresión y función" - (149).

También menciona como clase la necesidad. Añade la necesidad-logro y comprende estas facetas: "cumplir algo difícil! Enseñar, manejar u organizar los objetos físicos, seres humanos o ideas. Hacerlo cuanto antes y lo más libremente posible. Superar obstáculos y alcanzar un alto nivel. Sobresalir, rivalizar y superar a otros. Aumentar el propio prestigio con el uso del talento propio" (148 p. 124).

Parangonando necesidad y necesidad-logro no vemos otro lenguaje que el clásico de causa-afecto. El cerebro organiza cuanto organizable e idem la necesidad - logro; se concluye que es en cierto modo

indistinta cada clase aunque con ligero dominio de una. Lo mismo se puede afirmar de los procedimientos y las clases. Redundancia. Surge un problema, se habla de que organiza, pero, inquiriendo con Bergson, ¿utiliza los instrumentos organizados o fabrica los no organizados? Si ambos a la vez ¿cuál cosa es instinto y cual inteligencia acabada? Es difícil obtener una conclusión en un mundo confuso de cosas.

Chusid y Macdonald (1968) dicen: "El SRA puede considerarse esencial para el despertar, la vigilia, el enfoque de la atención, la asociación perceptiva y la introspección dirigida" (28 p. 37), por tanto la teoría de Murray y ésta no se llevan; roto el puente al cerebro se queda sin paso. Toda descripción sin respuesta, asistemizada, no da lugar al experimentalismo para llegar al conocimiento real y cabal del problema de la mente.

La Naturaleza de la ansiedad.

Los fisiologistas aportan un material extraordinario sobre la ansiedad en el hombre; las definiciones no dirimen el problema pero - - aproximan.

¿Qué es la ansiedad? La A.P.A. (1952) define la ansiedad: una señal de peligro sentido y percibido por la parte consciente de la personalidad; producida por una amenaza interna... con o sin estimulación de las situaciones externas" (6).

Webster (1956) "una inquietud dolorosa de la mente acerca de una enfermedad que amenaza o se anticipa" (209).

B. Martin: (1961) "La actividad emocional es fisiológicamente inespecífica en cualquier estado emocional surgido; la reacción fisiológica es sólo una actividad general o activación. La experiencia subjetiva de una emoción específica sólo existe a nivel cognoscitivo o psico

lógico" (132).

Lader (1971): "La ansiedad es una emoción generalmente desagradable. Subjetivamente su cualidad es el miedo o emociones muy afines. Hay implícita en la ansiedad un sentimiento de peligro amenazante pero sin conocerse la amenaza a desproporcionada a la emoción que evoca (96 p.1).

También la ansiedad como respuesta emocional es un síndrome - organizado por tres principales dimensiones: subjetiva-cognoscitiva, que contiene una apreciación de amenaza o peligro con sensación concomitante de miedo: conducta motora con tendencia a la acción, estén o no inhibidas o expresas tales tendencias" (96 p.146).

MC Reynolds (1960): "La ansiedad es una incapacidad de asimilar perceptos. Hay una tasa óptima de obtención y asimilación de nuevos perceptos. Cuando es muy baja se produce molestia, si alta, ansiedad. La origina por igual el sobrante de perceptos no asimilados que acumula con extrema novedad, o por incongruencias de dicho contenido" (137).

Lader: "La incongruencia cognoscitiva contribuye a responder con impropiedad, pues es muy difícil responder correctamente sin saber que estímulo responde a qué" (96 p. 151).

Lehman y Ban (1970): "La ansiedad clínica se caracteriza por sentimientos de aprensión y actividad fisiológica" (105).

Ruebush (1963)" La ansiedad es un estado de sentimiento desagradable, fácilmente distinguible de otros estados emocionales y acompañado de concomitantes fisiológicos" (173).

English-English (1958): "La ansiedad es un estado emocional desagradable en que un deseo o impulso presente y de continuo fuerte pa

rece apartar de su fin; una fusión de miedo que precede a un futuro mal; miedo continuo y marcado de intensidad baja; un sentimiento de amenaza, especialmente temerosa, sin que la persona puede decir qué es lo que -- cree que le amenaza" (41).

Las definiciones aludidas vistas a través del criterio lógico son: a) definiciones generales y abstractas; b) demasiado escuetas, o - c) difusas y poco claras. Como asevera Levitt (1970) son tantas y tan poco útiles que se exime de aportar una más. No obstante casi todas, - analizadas, poseen elementos comunes. Son: a) su carácter cognoscitivo b) señal, amenazada de peligro; c) reacción, concomitancia fisiológica, d) estado emocional y e) miedo y desagrado.

Respecto al miedo unos distinguenlo de la ansiedad, otros lo suponen implícito. Lo que es incuestionable es que el ser humano vive la ansiedad en la misma forma en que es inteligente. Se colige que tal amenaza posee dos características: la implícita y la explícita. Por el mero existir ya es de por sí una señal o amenaza de algo: la explícita se referiría a la estimulación interna o externa que la suscita (110).

El ser humano vive la ansiedad, o sea vivencia; la vivencia - es como el estado transtoria, y a nivel de recuerdo latente; el rasgo - lo caracterológico. El elemento desagrado no es del todo claro. No to da ansiedad es de por sí desagradable.

Clases de ansiedad.

Terminología múltiple y desunida la que campea en este terreno.

Levitt dice del miedo que "es una experiencia personal, universal; cada uno sabe que el miedo nace en nuestra propia existencia o también un estado complejo caracterizado por un sentimiento subjetivo -

de aprensión y de elevada reacción fisiológica (110).

Miedo es según Lader "una emoción de inquietud causada por la sensación de un peligro próximo, que aunque similar a la ansiedad, tiene más concomitancia fisiológica" (96 p.1)

Para Lehman y Ban "elmiedo contiene una reacción a conocer el peligro externo (105 p. 8) mientras que las causas de la ansiedad son - internas y desconocidas para el individuo" (105 p. 9)!

Levitt niega que haya diferencia entre ansiedad y miedo, lo - que se comprende fácilmente si se tiene en cuenta que es una modalidad de la misma. Se ve que el miedo surge y pone en juego mecanismos fisiológicos, pero existe una prioridad de tiempo; primero es el miedo, después su manifestación fisiológica: es el fenómeno observable por su intensidad.

La fobia es concebida por Levitt "como un miedo exagerado a - un objeto específico o evento con poca probabilidad de daño" (110 p.9), y Lader la considera como "un miedo mórbido desproporcionado al estímulo temido, involuntario, inaherrojable y que lleva a evitar la situación temida" (96 p.6).

Lehman y Ban dicen que "es un miedo persistente que reacciona al estímulo externo específico cuya amenaza no es racional" (105 p.9).

Tensión es para Lehman y Ban "una condición psicofisiológica resultante del "stres" psicológico (105) lo que Levitt afirma que está - unida al "stress" la cual tensión indica el cómo los músculos acompañan a la ansiedad y que es un sentimiento vago de intranquilidad, fatiga; - una necesidad difusa y oscura de hacer algo que es consecuencia de la - ansiedad en un nivel de x conciencia bajo (105).

Definitivamente rechazamos el uso de la palabra "stres" pero

no entramos en discusión, puesto que no es objetivo de la tesis.

Levitt dice: "stres means a) a particular Stimulus situations without reference to the reactions of the subject; b) a particular reaction or set of reactions of the individual, without reference to the situation, and c) a particular situation and a particular response or groupe of responses; d) a state of the individual which brings about a particular set of reactions" (110 p. 12) y otra división es la de ansiedad aguda y crónica. La aguda posee alta intensidad y duración más o menos breve; la crónica es relativamente baja de intensidad y de duración indefinida (110). Lader considera la ansiedad normal y clínica. Normal: la diaria, propia de las situaciones de tratamiento dental, quirúrgicos, muerte, etc. La clínica "is used like free floating, non situational or general enxiety to distinguish it from phobias or normal ffear; it is more marked, more frecuent or more persistent than the intensity, occurrence or duration" (96 p.22). Lader añade el pánico que e conceptúa como "un repentino surgir de terror agudo; es cualquier condición que propicie la huida" (96 p. 23).

Lehman y Ban mencionan la excitación, un aumento de la actividad psicomotora sin que sugiera estado emocional desagradable; y la depresión, que básicamente es una respuesta a una pérdida, mientras que la ansiedad responde a una amenaza" (105 p. 10).

En la teoría de la activación (general)(arousal)" es un estado casi idéntico a la tensión, cuya diferencia estriba en que puede existir sin afecto sentimiento o emoción específicos que los acompañen y también que puede existir sin una actividad motora incrementada" (105).

Origen de la ansiedad.

Levitt dice "que el origen de la ansiedad lo ha hallado la -

ciencia de la conducta. Las teorías y la evidencia están de acuerdo en que la ansiedad es un producto inevitable del proceso por el que una persona aprende a ser miembro de una sociedad. Toda cultura impone restricciones a sus miembros; no tolera la satisfacción discriminada e inmediata de las necesidades, deseos e impulsos de sus miembros" (110 p. 192). Así viene el hombre a ser mera pasividad. Se produce un círculo vicio-so: el hombre crea, organiza y estructura la cultura para verse preso - de ella misma después.

Schachter (1971) decía "el conocimiento ejerce una función directriz (181 en 188) por tanto resulta a su vez dirigido. Ahora bien - si la ansiedad es una vivencia connatural al hombre su origen deberá - ser el sí mismo y el miellieu que le rodea. Y el sí mismo consiste de su genética y de su psique.

Sede de la emoción y ansiedad.

Papez y McLean dicen que "el asiento del control emocional en el cerebro es el sistema límbico. De aquí que filogénicamente vendrían del páleocortex (110) pero Lindsley (1951) "pone las emociones en el - SRA" y más o menos para Malmo (1957) "la experiencia ansiosa es el re-sultado de la inhibición del SRA" (119, 121). Cannon y Bard (1920) sostuvieron que las reacciones fisiológicas y la experiencia emocional surgen simultáneamente del tálamo e hipotálamo (110 p. 91). Levitt explica que "la ansiedad y la activación emocional de alguna forma proceden de la secreción hormonal de las glándulas adrenales en la corriente sangui-nea estimulada por la secreción de la pituitaria" (110 p. 97). Y una - consecuencia lógica es que las respuestas fisiológicas son autónomas. - Significa que la función de tal respuesta es realizar un ajuste interno automático en el cuerpo sin la concurrencia del esfuerzo voluntario y -

consciente del sujeto (110 p. 96).

Papel de la fisiología en estos procesos.

Malmo decía que "la activación como función está influenciada por descargas difusas del SRA ascendente (120, 121, 122) y que "el nivel de actividad corporal corresponde al grado de emocionalidad experimentada; que la dirección particular de la actividad-emoción sentida es una función de activación perceptual y cognoscitiva del sujeto" (48 p. 55) a lo que Schachter responde: "que el estado de activación fisiológica no es suficiente para inducir una emoción" (181). Cuando Malmo dice que "en los estados de ansiedad, siguiendo a una estimulación fuerte y tensa, hay un desbalance en algún mecanismo homeostático que actúa normalmente para llevar una tensión excesiva del motor esquelético de nuevo hacia la línea base homeostática (123), está hablando del mecanismo que está sujeto a las consecuencias impuestas por la estimulación y las funciones superiores del sujeto. Duffy, Malmo, Wheeler, Singer, Levi y Korchin dicen que "la activación fisiológica es emocionalmente inespecífica, que no hay patrones fisiológicos particulares correlativos a estos emocionales particulares" (48, 93, 119, 121, 123 182).

Contrapuesto es Lader que afirma que la "ansiedad comienza por lo regular con el conocimiento, e incluso con cambios fisiológicos y que son cambios de los sistemas efectores como los cardiovascular y respiratorio" (96).

Técnicas para medir ansiedad.

La metodología experimental es la gran ventaja sobre el pasado. El uso de instrumentos es imprescindible en la investigación, es en este caso de la ansiedad, o de cualquier otra situación y que hay que tener en cuenta como escribe Lader "los sentimientos subjetivos de la

ansiedad y sus cambios en el cuerpo; y tales como expresión facial, taquicardia, sudoración de las manos extremidades frías. Las glándulas sudoríparas palmares son muy sensibles a los factores psicológicos y sirven para calar la sensibilidad táctil" (96). Para ello se usan galvanómetros, diversas clases de electros, aparatos de presión, y para los fenómenos no tan claros las técnicas psicológicas. Levitt dice que se han llevado a cabo programas experimentales dirigidos hacia la tensión y la solución de problemas; la ansiedad y la comunicación verbal, (hablar en público); con el aprendizaje, y el modo de respuesta en que el sujeto lo hace ansiosamente a los estímulos similares a aquellos que provocan la ansiedad" (110 p. 148).

9. Corrientes conductistas y factorialistas.

Concepto de inteligencia.

Se abandona el conceptualismo y se penetra "en la experimentación psicológica que es como dicta Eysenck (1967) no sólo útil, sino la parte más indispensable de todo extracto científico" (44 p. 9). El Psicólogo inicia su incursión por el siglo presente en el tema más difícil de su época: matematizar la inteligencia; no su esencia o naturaleza, sino conocer-escibe Terman "el mecanismo de las funciones mentales para establecer y ordenar las pruebas de inteligencia; y llegar a dicho conocimiento satisfactorio prescindiendo de bases apriorísticas y meras suposiciones" 200 p. 33).

Aunque el método estadístico y de medición empieza con Galton, cabe a Binet la gloria de construir la primera escala de medición de la inteligencia sobre fundamentos objetivos, observables y medibles. Y de aquí arranca cuanto intento existe de medir todo fenómeno observable. Es decir someter a experimentación científica la manifestación de la com

pleja conducta del hombre.

Apoyado en sus investigaciones Binet formula una definición de tipo situacional que, aceptuada aún hoy día, él establece en estos términos: "una tendencia a mantener una dirección definida, una adaptación a situaciones nuevas con un fin deseado, con poder de autocrítica" (20), y que Claparède y Stern coinciden en afirmar como "una adaptación mental a situaciones nuevas (160) y que Piaget complemente como "el estado de equilibrio hacia el que tienden todas las adaptaciones sucesivas de orden sensomotor y cognoscitivo, así como todos los intercambios asimiladores y acomodadores entre el organismo y el medio" (160 p. 23).

Burt y Guildford la conceptúan como "estructura"; Spearman como "jerarquía" Thurstone "entiedad" y en el ingenio humano siembra la gramática con toda una serie de vocablos que intentan decir lo mismo. Los psicólogos situacionistas coinciden en sus conceptos; en ellos se entrelee el rasgo caracterológico (dirección definida, equilibrio); la problemática de posible conflictiva (adaptación); y el complicado mecanismo de dispersión múltiple que forman los procesos cognoscitivos (autocrítica e intercambios piagetianos). Las denominaciones "estructura, jerarquía, funciones, facultades, habilidad, capacidad, y tal vez algunas más, tienen un cierto modo fundamental, ya que su empleo contiene una significación situacional, dentro de esa unidad llamada inteligencia y sinónimos.

Lazarus y Cía. se expresan: "las respuestas cognoscitivas, función de los mecanismos de respuesta del YO, suceden cuando las coacciones internas y externas previenen otras formas de expresión. Suponen una reapreciación situacional. Estas reacciones cognoscitivas se han estudiado como mecanismos de defensa (represión, negación, proyección).

Ha sido una consecuencia infortunada de ligar las respuestas cognoscitivas demasiado cerca a la conducta patológica o neurótica" (100, 101, - 102, 103, 104).

Se rompe la adaptación y surge la conflictiva, originada a su vez frente a la situación; el proceso cognoscitivo, o sea, las respues-
tas, es una función del YO (la persona) que se traduce en conducta que posee los elementos propios de la condición ansiosa. El lenguaje con-
trasta. Toda conducta patológica y neurótica es una situación real y -
de estimulación, luego la consecuencia inmediata es la respuesta si tie-
ne la suficiente fuerza para producirla.

Adaptación, acomodación y asimilación entre organismo y medio no son mecanismos sino procesos que la inteligencia enfrenta al objeto de su incumbencia; ya que el mecanismo indicaría un motor fuera de sí - mismo; y el proceso no es otra cosa que un modo del propio ser en sí de la cosa (160).

Los procesos cognoscitivos.

Izard, C.E.-Tomkins S.S. (1971) dicen que los procesos cogno-
scitivos constituyen el más general y extendido instigador del miedo. -
Parte de estos procesos son los propósitos, que en el hombre un propósi-
to es primordialmente consciente llamado imagen, la cual es una posibili-
dad proyectada a un estado final que alguien desea realizar o dupli-
car. La conducta de adaptación, frente al objeto evocador del miedo o
su situación necesita de los procesos cognoscitivos para apreciar y di-
ferenciar el objeto o situación; son como igualmente necesarios para in-
ventar o seleccionar un plan de huida o una acción oportuna" (75 en 188
p. 108; 176, 177, 192). El objetivo final, ineludible, de dichos pro-
cesos no es el miedo; tratan de establecer que cualquiera que sea el -

proceso, percepción, emoción, etc., siempre estará al acecho la ansiedad resultante de un desequilibrio en la confrontación con la situación. En la terminología conductista cada propósito o imagen constituyen un factor. Un proceso cognoscitivo es la percepción, la reflexión, el aprendizaje; en cada uno de ellos existe, en el ser humano, la necesidad de presentar ansiedad, para algunos igualan al miedo.

Para Izard y Tomkins "la imagen constitúyese a base de memoria, perceptos o su combinación. Un sistema de retroacción es aquel predeterminado estado o imagen que se adquiere utilizando información acerca de la diferencia entre lo adquirido y la imagen (feedback) ... y recibe el nombre de afecto" (75 en 188 p. 104). La imagen recibe en ellos una abundancia superflua. Una imagen no puede ser imagen de sí misma, porque sería igual a sí misma, sin transición y sin propósito, pues éste sería la pura contemplación de sí mismo, y por tanto un mero formulismo ontológico, y como muy acertadamente escribe J.G. Miller (1965) "el sujeto recibe la información medioambiental y de otros subsistemas; revisa las entradas y selecciona entre varias alternativas. La mejor solución al problema, sacando los grados de libertad, reduciendo datos de información. Luego la transmite, por lo general en forma de cascadas (cues a los otros subsistemas para coordinar los procesos, incluso los de tipo motor y conductores de salida" (142, p. 360; 114), que no explica el sistema anterior.

Miller ofrece un aspecto interesante. Permite deducir que el proceso de raciocinio habilita al sujeto a encontrar la solución al problema que significa superar la situación ansiosa inherente al acto de enfrentamiento con el objeto. En todos estos procesos, por deducción lógica débese suponer un funcionamiento normal, coordinación y asimilación

de contenido. Dicho de otra manera, la expresión de la cantidad y cualidad de todo componente. No quiere decir que el tipo de objeto que se supera sea necesariamente ansiedad, o que si se presenta sea de cualidad patológica o negativa. Miller enumera las etapas de que se sirve la mente para lograr su fin, en lo que muchos verán implícito el aprendizaje.

Dollar y Miller hablan de dos tipos de procesos mentales superiores: "a) comprende las interacciones dirigidas por una sola cauda (cue) o situación de cauda, y b) los que tienen de por medio los procesos internos, interacciones mediadas por caudas inductoras de respuestas (cue producing responses) y una de las más importantes es la que no mina eventos experiencias" (63 p. 439). Este y el precedente tienen un efecto contrapuesto; arriba, los procesos son agentes, aquí, meros receptores. "El razonamiento Dollar y Miller - es esencialmente un proceso de sustitución interna, cauda productora de respuestas por hechos abiertos o francos. El plan es una variedad del razonamiento las caudas productoras de respuestas son pensamientos. El lenguaje es un producto social. Las palabras pueden facilitar o inhibir la generalización y pueden despertar impulsos. Pueden reforzar o premiar" (63 p.438). La inteligencia humana está supeditada totalmente a la estimulación, pero ¿cómo puede explicarse una estimulación interna independiente del medio? Las palabras, la interlocución sistemática, pueden facilitar y despertar impulsos, y el aprendizaje necesita dos componentes, uno receptor y otro inductor o agente, y en la práctica el receptor manifiesta lo recibido, pero ¿cómo puede el inductor formar esas caudas, o mejor, asegurar que formó esas caudas si se ignora la disposición habitual de la inteligencia a trl plasticidad?.

¿Existe respuesta sin estímulo? Entonces la inteligencia es un títere de sí misma y del medio omnipotente que la rodea, la conforma y la determina; y admitido ésto, todo el equipo del individuo debe existir parejo cosa que la Psicología Diferencial rechaza, pues no habría - variabilidad ni organización individual.

En todo proceso intelectual, por el mismo hecho de "proceso" se da elaboración, y los procesos son muchos. Véase el aprendizaje. -- Dollar y Miller lo conciben "incluyendo el impulso (drive), la cauda -- (cue), la respuesta (R) y el reforzamiento (Rto.). La cauda es un E que guía la R del organismo dirigiendo o determinando la naturaleza exacta de la R" (63 p. 433). C Hull lo define como "un proceso en que una R - particular, debiendo a la configuración del E, se encadena o asocia a - dicho E. Este eslabonamiento o asociación de Ep a Rp es el hábito. La tasa elevada por la fuerza del hábito, la tasa que da el aprendizaje es tá en función del número de veces que se halla la Rp en el hábito que - unida al Ep, lleva a la reducción del impulso" (48" p.63).

Una mejor expresión. Cuando el YO consciente se enfrenta a la situación el aprendizaje es consciente; mas, si la situación ejerce impacto en el sujeto, el aprendizaje tendrá todo el poder de E y R, ya - que no ha más barreras que las impuestas por las estructuras fisiológicas. Una segunda consecuencia es que en el proceso consciente está asociada la ansiedad, no así en el inconsciente. Cuanto el sujeto intenta aprender está sometido a una presión, ya de sí ya de fuera; cuanto percibe, cuanto reflexiona, cuanto le afecta, contiene una presión, cuya - cantidad y cualidad estarán en razón directa a las condiciones indivi--duales y del medio. El sistema E---R supone una ductilidad que no existe en todas las etapas del ser humano.

Es indudable que mientras el niño no adquiriera el pleno desarrollo de su conciencia, la impronta de la cultura, medio y herencia in forma y conforma su inteligencia y procesos conforme al podería estimulante del exterior; los vestigios que restan serán, no de por sí, sino activados ante la presencia de otros estímulos que harán de la reminiscencia, no un pensamiento, sino el paso de una nueva elaboración del proceso, y tal vestigio, cauda o reminiscencia tendrán como R una conducta suscitada por otro; de este modo es claro que Dollar y Miller sostengan que "la fuerza del YO forme una doble dirección: los procesos mentales superiores y la descripción de impulsos aprendidos y habilidades válidas culturalmente" (48 p. 68).

Hablar en experimentación de "naturaleza de algo" por la descripción de las características externas de la misma es adentrarse en metafísica; una de las ventajas de la fenomenología es precisamente esquivar la cualidad de esencia y naturaleza. En la "naturaleza de una respuesta" puede estar implícita la ansiedad, es decir, el conflicto y los mismos Dollar y Miller sostienen que "debemos admitir que no sabemos las condiciones exactas por las que las circunstancias comunes productoras de conflicto en la vida engendran conflictos severos en unos y en otros no" (48 p. 69) lo que nos lleva a admitir una variabilidad de rasgo que Anastasi define como "las diferencias de un rasgo a otro en un mismo individuo" (5).

Averill, Lazarus y Opton, jr. (1969) apoyan lo expuesto: "los E que producen amenaza los valora el proceso cognoscitivo de la apreciación primaria. Este contiene tres clases de función: a) propiedades del E; b) estructura psicológica del sujeto (motivos, creencias, recursos intelectuales y físicos, experiencia previa a situaciones similares)

y c) normas, costumbre, valores, etc. de tipo cultural. Percibido el E como amenazante, se inicia la búsqueda de maneras que reduzcan o eliminen el daño próximo. La selección de tales formas es igualmente una función del proceso cognoscitivo o apreciación secundaria. El contraste estriba en que la primera valora el alcance de la amenaza, y la segunda valora las cosas que soslayan la amenaza; no son ni independientes, ni distinguibles" (8 p. 86). Ver las gráficas de Lader-Marks y de Spielberg. Estas muestran el esfuerzo por hallar las pautas experimentales y objetivas de la fenomenología del ser humano. Su diversificación y fraccionalidad son intentos para sintetizar y elevar a leyes generales las causas y las razones del cómo de la conducta. Después de Binet proliferan técnicas e instrumentos, que con mayor o menor fortuna abren el camino a la investigación científica.

Factores de la inteligencia.

Thorndike (1948) había escrito que "la inteligencia se basaba fundamentalmente en la valoración cuantitativa de productos mentales según el número, perfección y rapidez de ejecución, y que las habilidades son esos productos ordenados en clases o tipos de operación" (201 p.12). Antes que Thorndike Ch. Spearman (1927) había dicho que "todas las actividades intelectuales tienen en común un sólo factor general (g) y cada actividad factores específicos (s) que son muy numerosos y específicos. g mide la cantidad, es la energía mental del sujeto y s los mecanismos por los que opera" (186).

Spearman no hizo veredicto fortuito. Hablaba basado en cifras y datos. Hoy es una teoría superada, pero lo que se ha logrado en alguna forma parte del psicólogo británico.

Thurstone propuso o descubrió como 12 factores de grupo que -

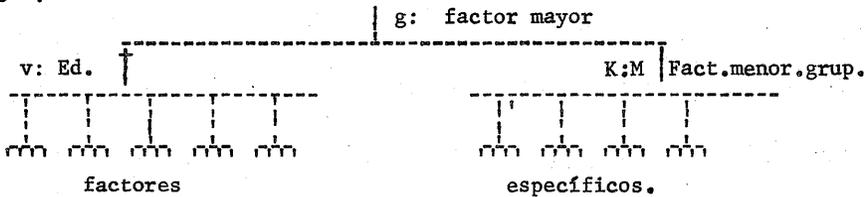
llamó actitudes primarias, que son agregados de componentes más elementales o entidades subyacentes (202 en 5) lo que Burt (1949) denominó - factor como principio primario, un componente abstracto más que una causa concreta; no son términos atómicos ni indivisibles, sino subdivisibles en otros más pequeños (25). Thurstone los enumera en concreto, como Spearman, pero la complicada fenomenología que mostraban hizo cundir entre los teóricos el descontento y la insatisfacción. Los resultados no cabían en las hipótesis o se hallaban tan mezclados que su distinción resultaba poco clara (203).

C. Burt, más crítico, los sintetizaba "coincidiendo en que su naturaleza y clasificación eran los mismos esquemas de las tradicionales facultades y fuerzas mentales. Tomados en conjunto sugieren un tipo sistemático de estructura muy compleja y confirman la noción de que la mente está organizada en jerarquía. Burt admite un primer factor general de comprensión, abarcador de toda actividad cognoscitiva; después aparece un número relativamente pequeño de grupo factorial amplio que contiene la diversa actividad según su forma y contenido; a su vez se subdivide en factores de grupo más pequeño y todas las series se nos presentan escalonadas a niveles sucesivos siendo los factores de nivel más bajo los más específicos y numerosos de todos" (25, 178).

¿Cuáles son tales factores? Son muchos y las técnicas e instrumentos no pueden abarcarlos todos; sólo elegir los que convienen en un momento dado de investigación.

Los análisis que cada psicólogo hace de su predecesor o coetáneo le sirven para avanzar. Guildford escribió "que el descubrimiento de los componentes de la inteligencia se ha hecho por experimentación, por

análisis factorial" (62) lo que da exactitud y precisión. Y añade que "un componente o factor es una habilidad única que se necesita ejecutar bien en un trabajo o tarea" (62) o dejaría de ser habilidad. Pero no estaba satisfecho con los descubrimientos y él mismo se encarga de elaborar su teoría. "La mente está estructurada en cinco grupos de habilidades: factores del conocimiento, memoria, pensar convergente y divergente y evaluación. Los factores se clasifican según el contenido: identico, simbólico, semántico y conductual" (62 p. 268). Se observa jerarquización, número de factores, contenido de los mismos y orden. ¿En donde encajan todos esos duendecillos de la especificación? ¿En qué técnica se pueden acomodar junto con los que Ph. Vernon describe como sigue:



explicando que "algunos factores primarios de Guildford, Thurstone y otros son tan pocos de contenido que más que ayudar pueden perjudicar" (206). La investigación factorial comprende las técnicas o instrumentos para investigar sobre personalidad, agresividad, psicopatías y ansiedad entre otras, como las que consideran la ansiedad como emoción" (8).

El substrato mental con su conjunto de componentes (factores) ha sugerido a los modernos a considerarlos también como rasgos; "es decir, características relativas constantes que se hallan en cada individuo" (5 p. 296). Cada factor es un rasgo cuya magnitud varía y está organizada de diversa manera en cada individuo que se expresa fenomenológicamente. Ya Thorndike había dicho que un rasgo es una cantidad varia

ble que se mide por los diferentes grados del mismo hallado en todos - los sujetos de un grupo definido por el número de veces que aparece" - (203 p. 41) que se conoce comúnmente como variabilidad en la organiza- ción ya intra ya interindividual.

De aquí dos resultantes: una constante y otra transitoria; la constante (rasgo) es caracterológica también y común a muchos; la transi toria es más compleja y desvaneciente a fugaz, más difícil de someter a patrones, más escurridiza; responde al concepto de estado.

La naturaleza de la ansiedad.

Esta tendencia de variabilidad, factores y rasgos ha sido in- vestigada por R.B. Cattell - I.H. Scheier, Ch. Spielberger y otros. Sobre el tema veanse las diversas opiniones que siguen.

Ch. Spielberger (1970) escribe que "la ansiedad es un estado subjetivo de sentimientos de aprensión y tensión percibidos consiente- mente y acompañados por la activación del SNA cuyo nivel ansioso fluc- túa en tiempos y personas como respuesta a E. internos y externos. Como rasgo implica un motivo o disposición conductual adquirida que predispo- ne al individuo a percibir un amplio rango de circunstancias objetivas no peligrosas, pero amenazantes y responden a éstas con reacciones de - EA (estado ansioso) desproporcionadas en intensidad a la magnitud del - peligro objetivo" (188, p. 17; 190).

Para Spielberger y otros el EA pertenece al complejo intelecto- tivo encontrando en él un procesamiento situacional en el que se amalga man los rasgos caracterológicos y los transitorios y cuyos fenómenos se observan psíquica y fisiológicamente y como tales sometidos a medición; como dice R.B. Cattell (1961) "no se puede tratar experimentalmente la ansiedad o neurosis ni hablar o razonar sobre ellas si no se miden y de

finen operacionalmente". A este respecto Cattell cree "que la ansiedad es una única entidad que aparece en los experimentos como dimensión distinta y subdimensiones, siendo muchas veces una respuesta a las amenazas y peligros reales del medio" (27, 27a).

St. Lesse (1970) escribe: "anxiety must be operationally defined as a sociopsychophysiologic phenomenon experienced as a foreboding dread or threat to the human organism whether the threat is generated by internal real or imagined dangers, the sources of which may be conscious or unconscious, or whether the threat is secondary to actual environmental threats of biosocial, biophysical or biochemical nature" y después añade: "según mi observación objetiva la ansiedad es la respuesta clínica primaria a la tensión emocional (stres). La naturaleza de los mecanismos secundarios de defensa que son la R a cantidades de ansiedad están relacionados con huellas hereditarias y congénitas y experiencias de pasado cultural". (109, 13-16).

H. Pieron la define: "malestar, psíquico-físico, caracterizado por un temor difuso, un sentimiento de inseguridad, de desgracia inminente. Se reserva el nombre de angustia más bien para las sensaciones físicas que acompañan a la ansiedad (opresión torácica, trastornos vasomotores)" (161 p. 28).

Basowitz, Persky y Korchin (1955): "anxiety is the conscious and reportable experience of intense dread and foreboding conceptualized as internally derived and unrelated to external threat" (13, 14).

Averill, Opton, Lazarus: "anxiety as the outcome of information reduction is the appraisal of threat, a state of anticipated harm (8 p. 86).

Otros autores incluyen la naturaleza de la ansiedad en la emo

ción: Hillman (1961): "el miedo o la ansiedad es la más importante y básica emoción e incluso se la puede considerar como la raíz del no ser" (68) p. 154); quien evoca la curiosa aseveración de J.L. Moreno, entre irónico y filósofo: "la ansiedad es un fenómeno universal, el resultado de la aprensión cósmica. Necesita terapia cósmica, métodos enraizados en la espontaneidad y creatividad" (144).

¿No es una emoción ser miembro cósmico y no valer para nada?

Izard y Tomkins (1970): "el miedo es un afecto de gran potencia que determina lo que el individuo percibe, piensa y hace; el más constricto y de todos; ciega a la persona, la hace disminuir el pensar e inmoviliza sus músculos para la acción" (75 en 188 p. 107).

Este tipo de afecto lo subraya Roy R. Grinker (1971): "la ansiedad es como un afecto en la conducta interpersonal que es experimentada objetivamente por un sujeto y comunicada a un observador. La ansiedad aparece cuando se pierde alguna defensa" (60 en 188, 60a 60b 61).

Mowrer (1939) Miller (1951), Spence y Taylor (1952), Farber y Spence (1953), Lazarus y Cía (1954), Axelrod y Cía (1956) conciben la ansiedad como impulso.

Los conductistas tienen un sentido peculiar de relatar la fenomenología ansiosa. Fischer, comentando a Dollar y Miller, escribe que "el miedo-impulso aprendido- como proceso se atiende a las leyes básicas del E.; puede servir como cauda o como impulso. Igualmente con la R; puede aprenderse, inhibirse, generalizarse a caudas similares a las situación original de aprendizaje" (48).

Skinner define la ansiedad: "cuando un E precede peculiarmente a un E^a (aversivo) con un intervalo de tiempo grande como para permitir cambios en la conducta. El E^a en sí es una causa; indica un conjun

to de predisposiciones emotivas atribuidas a una circunstancia especial (185 p. 181).

Ferster-Perrott (1968) dicen "que la interrupción general del repertorio es la ansiedad. Los E^a tienden a evocar reflejos que influyen el estado del organismo. La mera ocurrencia de un E^c ó E^{inc} interrumpe casi siempre toda la conducta operante. El efecto de prechoque en la rata se llama ansiedad" (47 p. 130).

Levitt dice: "anxiety is a response or class of reactions by individuals to a particular S or experimental situation (110. Lazarus y Cia. (1969) dicen: "La ansiedad es una emoción y como cualquier emoción debe juzgarse como un síndrome de respuestas" (8 p. 83).

J. Wolpe (1958): anxiety is a major causal determinant of inappropriate avoidance behavior. It is overreactivity of the sympathetic division of ANS (213, 214)". Hoch y Zubin (1950) escribieron que "la ansiedad es un fenómeno psicológico más común de nuestro tiempo y síntoma principal en neurosis y psicosis funcionales, no se la ha definido bien, y se ha progresado poco en su medida (69 en 188 p. 4).

Hay disensión en las tendencias de los investigadores. En cuanto a la medida el estado actual de la investigación avanza con rapidez. La ansiedad debe considerarse como una entidad abstracta, sin cantidad, en forma idéntica al concepto básico de inteligencia; cuyas causas son sólo fenómenos que desencadenan a otros y cuya esencia no está al alcance de la experimentación, sino sólo la realidad de su existencia. Su manifestación, sus aspectos externos e internos (en cuanto actos) son objeto de medición y experimentación real.

La naturaleza de la ansiedad consistirá en la interacción coexistente, funcional y situacional de la misma como proceso cognoscitivo

enfrentado a sí mismo y al exterior. Dollar y Miller afirman categóricamente que "la ansiedad, la vergüenza y el deseo de agradar que compelen muchas de nuestras acciones son impulsos adquiridos" (63, p. 431) lo que es cierto en parte. Hay impulsos inherentes a la persona; tanto como la existencia real de la inteligencia: y tan adquirida como ella misma, y por ende no son adquiridos en este sentido.

Origen de la ansiedad.

¿Cómo se origina la ansiedad? Véanse dos planos. Uno el individuo en sí; otro, el sujeto y el mundo externo. Su distinción es sólo lógica; en la realidad es muy difícil distinguir donde comienza uno y - donde termina. ¿Porqué? El ser humano no es inmanente, un círculo; supone la capacidad de abstraer y de conocer, y en ese progreso se manifiesta el fenómeno conductual.

A. Bandura (1969) opinaba" que los desórdenes ansiosos representan las manifestaciones nacidas por conflictos infantiles reactivados" (11 p. 432); es decir, entra aquí un aprendizaje o lo que Dollar y Miller explican: "los conflictos inconscientes aprendidos en la infancia y la niñez son la base de los más graves problemas emocionales de la vida posterior. Este conflicto es el resultado de la educación paterna. El niño está necesariamente desorientado, confuso, alucinado... Estas son las circunstancias tumultuosas en que se crean los conflictos mentales inconscientes" (63, 439).

La influencia externa conculcando la plasticidad pasiva del infante. En la práctica, la educación posterior vuelve a imprimir nuevas huellas sobre esa plástica, y entonces agrada lo que dicen R.B. Cattell e I.H. Scheire: "se dan las dimensiones-fuentes de la ansiedad; - el grado de debilidad del YO. La fuerza del super ego o inclinación a la

culpa, el grado de susceptibilidad temperamental a la amenaza; el grado de esfuerzo desviado, y el esfuerzo empleado en la dinámica cognoscitiva" (26, 27 a 27).

La debilidad del YO no sólo depende de las circunstancias de Dollar y Miller" , hay una influencia hereditaria y tal vez otras de tipo externo que nos son familiares, y la dinámica cognoscitiva que es determinante en la superación de situaciones difíciles a pesar de los patrones adquiridos en la infancia. Bien indica Mowrer (1971) "no soslayamos ni negamos el hecho de que los demás son fuente de gran ansiedad y pena para un individuo; pero ésto no es neurosis, ni nos destruye. Nos destruimos a consecuencia de aquello por lo que somos responsables. Es nuestra conducta la que propicia nuestra caída. Si los demás son incompatibles, malos o falsos, una persona saludable lo sufre agudamente" - (145 en 188 y 146).

Algo parecido aducen Lazarus, Veskill (1928); Miller, Gallanter, Pribram (1960) y Gibson (1966) "cuando el contenido informativo del E puede estar determinado por las acciones de los individuos tanto como cualquier característica física" (8 p. 89), lo que resultará en perjuicio propio para superar la situación ansiosa. Púedese añadir con R. R. Ginker (1971) que "si la ansiedad es moderada (igual en cantidad a cu C.I. y grado) se es más eficaz y entonces la ansiedad es positiva; estimula así a llevar a cabo un mejor desempeño; pero si la carga es excesiva entonces las perturbaciones que se producen" son insuperables - (60 60a en 188 60b, 61).

Según Izard y Tonkins "la ansiedad puede producirse por activadores innatos, impulsos, otros afectos, la cognición y las condiciones externas". Los determinantes del miedo-dicen- nacen en dos reinos: el

fisiológico y el psicológico. Fisiológicamente el miedo activado parte de la función de la F.R. como un amplificador inespecífico del impulso, afecto o cualquier mensaje neural. Desechamos la activación. La ansiedad se origina, pues, de la interacción de los cuatro mayores afectos - con el miedo: gozo, alegría, interés y excitación; pena y ansiedad; vergüenza y humillación" (75 p. 113).

Glass (1957) en forma similar dice "que la ansiedad ocurre cuando un sujeto es incapaz de llegar a controlar el Medio" (55 en 144 p.7) cuyo cómo se puede interpretar con las palabras de Mandler R.G./Watson, D.L. "de que las variables socioculturales producen ansiedad en sus - - miembros a) inculcando las secuencias organizadas que tienen alta probabilidad de interrupción; b) interrumpiéndolas; c) no dando respuestas - alternantes a la interrupción y d) dando secuencias alternas impropias" (124, 125 en 188).

J.F. Moreno encuentra una fuente remota de la ansiedad, pero evidentemente y que conserva la inherencia natural en contraste con el aprendizaje. "El origen -dice- es la separación del individuo del resto del universo; el resultado de un ser separado lejos; la ansiedad cósmica y "luego" la muerte en todas sus formas, el paso del tiempo, la vejez el morir poco a poco y la tergiversación de los valores; todo esto es - la gran fuente de ansiedad a través de la vida". (144 p. 6).

Clases de ansiedad.

Metodología es orden y dividir el fenómeno en clases es intentar un orden que implica un aspecto subjetivo del orden.

R.B. Cattell e I.H. Scheier han distinguido dos clases de ansiedad: la caracterológica y la situacional. Describen la caracterológica como "surgiendo internamente de a) diferencias temperamentales, como la timidez; b) diferencias en niveles de aspiración o metas que cau-

san la situación amenazante de más pérdidas. Aunque como conflicto interno, en último término es una huella de la experiencia externa, que puede ser histórica, remota y atribuible a los sentimientos y complejos del sujeto. La situacional se relaciona más con la amenaza externa y - menos con los aspectos internos del individuo. Esta puede ser normal y ajustada a las estructuras de la personalidad, o irracional. Consciente e inconsciente" (27 p. 17).

E. Cerdá (1969) describe tres clases de ansiedad: objetiva, - instintiva y ética. "La objetiva se produce cuando el YO percibe un peligro en el mundo exterior que puede paralizarle, bloquearle o destruirle. La segunda se base en que el YO perdió el control del ELLO, no pudiendo gobernar los instintos y estando la persona en situación conflictiva del tipo "acercamiento-evitación. La ética: el superyo castiga al YO por algo que piensa hacer o desea y que es contrario al código moral recibido y metido en la conciencia. Situación de evitación-acercamiento" (30 p. 537).

S. Lesse distingue solo clínicamente la ansiedad como objetiva y subjetiva. "Esta última no se puede medir. Nuestro conocimiento - experiencial no es el mismo que en los demás. La objetiva contiene una relación directa entre el grado cuantitativo de ansiedad y la formación de otros síntomas y signos clínicos y psiquiátricos" (109). Para R.R.- Grinker cuenta la cantidad y la cualidad (60 en 188) y según Spielberger la ansiedad es franca y oculta: un modo más bien. Principalmente una es objetiva (miedo) y comprende una reacción interna compleja para anticipar se al daño o lesión de algún peligro externo. Así: peligro externo ---+ percepción de peligro ---+ ansiedad objetiva. La ansiedad neurótica se caracteriza por sentimientos de aprensión y actividad fisiológica" (188 p.8).

Los modos de la ansiedad.

Los modos son formas diversas en que se manifiesta la ansiedad. La ansiedad, el miedo, el terror, el pánico, la fobia ¿son meros sinónimos semánticos o tienen transcendencia en Psicología?

Mowrer escribe: "los psicoanalistas distinguen entre miedo y ansiedad, nosotros lo hacemos sinónimo" (146): para Dollar y Miller cuando la fuente del miedo es vaga u oscurecida por la represión se llama - ansiedad y es una variedad del miedo" (48 p. 66).

Skinner (1970) considera la fobia como reacción de miedo excesivo ante circunstancias que no siempre se hallan asociadas claramente al control. El hecho de que sean irracionales parece indicar que son - respuestas al castigo y que el miedo generado por el control excesivo - ha sido simplemente desplazado" (185). Stan Lesse, como Mowrer, tras - años de estudio aún "no he podido reconocer un estado puro de ansiedad o miedo, por lo que su distinción debe abolirse" (109).

"La ansiedad es un afecto -dicen Izard-Tonkins-. Es afecto negativo, pero ansiedad y afecto negativo no son sinónimos. He aquí cinco clases: Miedo-terror; angustia-desgracia; vergüenza-humillación; ira rabia; contento-disgusto. La ansiedad pertenece al afecto miedo-terror" (75 en 188).

"Miedo es una cualidad específica de emoción introspectiva-- Cattell y Scheier (1958) - con un patrón neural específico (hipotálmo) y reacción visceral. Es un aspecto afectivo del ergio huida (impulso) como otras emociones primarias lo son de otros ergios. La ansiedad difiere del miedo, introspectiva y fisiológicamente, siendo una respuesta a señales precursoras de percepción de verdaderos objetos temibles. Es un alerta de causas y símbolos más que un peligro presente y concreto".

"Anxiety and Stress" añaden los susodichos, palabrita poética de la que obtenemos poco, a menos que se diga que se centra en el tipo de E que produce la ansiedad como R. Entonces es un patrón de R a una amenaza de pérdida de la satisfacción érgica, así como a los E de pena y peligro que sabemos son inherentes al miedo manifiesto" (27, 2a, p.12 13).

"Pánico -dice Grinker (1971)- es un estado de ansiedad en que el organismo se desmadeja en su conducta ante una situación peligrosa" (60 en 188) y se presenta en las fases de alerta, aprensión y ansiedad libre y pánico.

De lo dicho se deduce que los vocablos no poseen la misma correspondencia en español: y nada digamos entre los autores. En Psicología Clínica cada uno de los siguientes términos debe de tener una relación de grado entre sí: ansiedad, angustia, miedo, temor, pavor, pánico, terror, fobia, tensión, horror. No se trata de mezclarlos en una salsa literaria donde la palabra, empleada como sinónimo cobra una fuerza y - brió particulares. Se trata de incorporarlas al acervo de la sintomatología clínica técnicamente delineada.

Uno de los problemas que surgen al hablar de uniformidad proce de de la formación inadecuada humanística del psicólogo o psiquiatra a quien interesa más la comodidad de expresarse que la pureza semántica - que por otra parte le molesta indagar si hay o no correspondiente a la que usa. La fobia, sin ir más lejos, tiene en español, un significado distinto al empleado de psiquiatría; es una especie de asco, de repugnancia, de náusea, pero no necesariamente de un miedo mortal o similar" o del tipo paralizador como dice H. Ey (1969) "en que las neurosis fóbi- cas se caracterizan por una sistematización de la angustia sobre perso-

nas, situaciones o actos que se convierten en el objeto de un terror paralizador" (43 p. 448). Angustia y terror paralizador ¿No es cierto - aquí aquel dicho de "traduttore, traditore? Tal vez pertenezca al bagaje de profesionales enriquecidos con un lenguaje bárbaro que han institucionalizado las expresiones con un sentido distinto al que tienen de por sí. El paciente relata sus síntomas y el matiz adl morfema da a entender al profesionista una característica de grado que él interpreta según su acervo particular. Spielberg (1971) dice que la investigación suele afectarse por confusión semántica y hallazgos contradictorios(188) ¿Quién propicia en español la confusión? ¿No es acaso una indigencia de léxico o pedantería extrangerizante? Espanta la pobreza verbal de algunos que hablan y enseñan.

Función de la ansiedad.

¿Cómo funciona o trabaja la ansiedad? En general -dicen Averill y Cia.- cuanto más peligrosa e inmediata sea la amenaza, tanto más rápidos serán los procesos cognoscitivos de la apreciación secundaria. Los mecanismos de defensa del YO representan modos cognoscitivos de enmascaramiento que pueden provocarse cuando no lo puede hacer la acción directa, por inhibiciones internas o externas (8 p. 87). Esta directa relación de la ansiedad con los procesos cognoscitivos opera según una serie de circunstancias que la hacen R positiva o anomalía patológica y trabaja / Averill y Cia. (1969 - a través de los emisores biológicos que a su vez son producto de presiones evolutivas, o complejo de actos conductuales que varían según las culturas y las personas debido al papel social y circunstancial del sujeto; debido también al aprendizaje asociado a una misma situación que produce el miedo y la ansiedad concomitantemente y por último por los actos instrumentales que modifican tales

emisores. Estos actos instrumentales, de los que se derivan los emisores adquiridos, constan de símbolos, operantes y convencionalismos. En el símbolo se busca el fin directo, y los operantes buscan ese fin enfrentándose al medio, g. agresión o huida; mientras el convencionalismo está supeditado a los patrones sociales" (8 88-89).

Por tanto "la ansiedad se convierte así en el elemento imprescindible en los procesos de ajuste del organismo humano. Ello se debe a la distinción entre procesos conductuales y psicológicos, entendiendo que la conducta es la acción del organismo tal y los procesos psicológicos entienden cuanto aspecto tienen cuanto aspecto tiene que ver con - las funciones cognoscitivas y emocionales del mismo" (60a 60b, 61 p.132). Y si la ansiedad es proceso de ajuste lo lógico es pensar "que es un agente causal principal de consecuencias conductuales -entre las que - Spielberger cita- los insomnios, los actos inmorales y pecaminosos, los ejemplos de autoexpresión creativa, los síntomas débiles psicológicos y psicósomáticos y la infinita variedad de manierismos idiosincrásicos" (60) entendiendo que este ajuste no siempre es positivo. El sujeto impelido por "su circunstancia" piensa que el modo que elige es el mejor, aunque no lo sea. Tal proceso lo constituyen "los E internos y externos, condiciones o situaciones que instigan el miedo como activadores; y la - identificación de los objetos como causas puede o no ser correcta. Este activador puede o no tener objeto, y fenoménicamente sería una ansiedad sin objeto, lo que otros han llamado impropriamente "irracional" (75; - 119; 114; 169). La causa fenoménica no obsta a que sea idéntica "a la base necesaria (Dollard y Miller) de una conducta neurótica que no es - otra que el conflicto emocional intenso" (48 p. 68) de que Mowrer (1953) dice "ser un psicopatología debida a alguna dificultad básica en la vida

emocional; esta irregularidad en la conducta franca se traduce en síntomas de conflicto subyacente" y cuyo funcionamiento evolutivo se debe" - en los psiconeuróticos a un mal condicionamiento emocional traumático, - como resultado de accidentes físicos, daños o entrenamiento evieso por parte de otros" (145 p. 145) y ésto a su vez desencadena "tanto en el individuo como en la sociedad -dice Skinner (oc.) una ansiedad crónica en un mundo en el que a menudo suceden cosas malas que no son otra cosa que desventajas, una de las cuales es la depresión que para el autor es "causa somática y no psicológica porque las variables manejables (causa efecto) son funciones que parten de la historia previa del sujeto y su Medio" (185).

J. Wolpe (1958) asiente también que "las neurosis son el resultado de ciertas clases de experiencias y por tanto aprendidas que se establecen (las respuestas de las neurosis) por simple condicionamiento, en las que la ansiedad es el punto culminante" (214) como base o fenómeno de otros fenómenos. "El condicionamiento, la ansiedad, miedo y similares "acompañan a la R de evitación que abarca tanto las R de las glándulas y músculos lisos como los cambios marcados en la conducta operante" (185 p. 337).

La tendencia común conductista es la de considerar "el miedo y la ansiedad como aprendidos porque se pueden asignar a previas señales neutras; decimos que es un impulso porque motiva, y su reducción refuerza el aprendizaje de nuevas respuestas, por lo que llamamos miedo a un impulso aprendido de una señal previamente neutral" (Dol. y Mil. en 48 p. 67) y aunque habla de impulsos no se puede sostener como idea general que tales impulsos sean sin excepción aprendidos, y que lo sean todos; a menos que se considere como impulso, no el fenómeno en sí, sino la -

conación o la forma de realizar el fenómeno (36-45-93-102-104-123-124-152-175-176-177-198).

Factores de la ansiedad.

Se intenta especificar qué fenómenos de la ansiedad son factibles de reducir a experimentación y comprobación. Parecidamente a lo que se expuso en la pag. 80_B(Burt-Vernon) el problema es evidente. Esta etapa actual de la investigación no es exhaustiva, pues acepta continuas revisiones.

¿Qué es un factor? Responden Cattell-Scheier: "Una dimensión o dirección única de covariación que describe las correlaciones en una matriz. Se presenta bajo "rasgo" y "estado". "Estado": una dimensión de la personalidad que describe las correlaciones en una matriz. Se presenta bajo "rasgo" y "estado". "Estado": una dimensión de la personalidad que describe un cambio en el tiempo dentro de un individuo o grupo. - - Esencialmente un factor-dimensión en el cambio intraindividual que describe diferencias interindividuales al mismo tiempo" (27-27a-28-29).

Spielberger (1971) define "estado": A transitory state or condition of the organism that varies in intensity over time (188 p. 13). Explica que se refiere al proceso empírico o reacción que tiene lugar - "ahora" en un cierto nivel dado de intensidad" (188). "Rasgo en Cattell Scheier: "aspecto caracterológico o relativamente permanente de la personalidad. Un factor-dimensión de la técnica R" (27). "Rasgo" (Spielberger): "diferencias individuales dadas por diferentes individuos según la ansiedad que les caracteriza y las defensas en juego contra tales estados. Como una energía potencial indica una disposición latente a una reacción de cierto tipo que ocurrirá si el E es lo suficientemente fuerte" (188).

El ergio (otro concepto Catelliano) es un impulso existente en una entidad única demostrado por el análisis factorial de variables dinámicas". "Tensión érgica es la resultante de la insatisfacción de un impulso cualquiera; varía de persona a persona y muestra grados diferentes en la misma". Este concepto sustituye al Stres según los propios autores Cattell-Scheier.

Cattell considera 45 factores dentro de un sistema general - denominó "universal index system", SG para nosotros; aquí un factor particular indica el tiempo pasado en el limbo (se supone su existencia - sin haber sido interpretado. Del 1 al 15 se conocen como factores de habilidad; del 16 al 36 de personalidad. A la letra dicen: "personality and ability factors have been placed in the same series because no accepted criterion has been yet found to separate crucially ability - from other personality dimensions" (27 p. 31).

Los factores hallados en las pruebas objetivas (ya conocidos, Burt) se denominan SG (P); quedando el mismo sistema para las medidas de los cuestionarios SG (C). Véase la gráfica 3. Tipo-definición Cattell, como "el factor que diferenciará neurosis y ansiedad siempre que sus puntajes sean determinantemente significativos entre normales y los clínicamente diagnosticados como neuróticos o muy ansiosos. "Rasgo" indica un factor siempre que contenga características que los clínicos comúnmente apliquen a neurosis o ansiedad. Esta última definición es muy sutil, ya que el autor evita con ello meterse en las interminables discusiones que acarrearán siempre aquellos principios que son de por sí clásicos. En especial los conceptos y explicaciones conductistas.

M. S. Krause (1961) se hace eco de Cattell y respecto a "la ansiedad transitoria él la funda como procedente de seis tipos de evi--

dencia: reportes introspectivos; signos fisiológicos, conducta (molar, - postura, gestos, habla), ejecución de trabajos, intuición clínica y - respuesta a la tensión (Stress)(95). Dollar y Miller "consideran el mie - do como el primer factor motivador en el conflicto, represión o forma-- ción de síntomas en las neurosis, por su capacidad como impulso". ¿Es - el miedo un factor o un componente del conflicto? Véase el esquema de - Dollar y Miller (48 p. 68):

f			meta	organismo	meta
a	miedo	represión		acercamiento	
c					
t	culpa	conflicto		acercamiento	----
o				huida	----
r	vergüenza	síntomas			-
e				huida	----
s					
				dob.acercam.	
				huida	

normas básicas del conflicto

Los causantes del conflicto de represión son: las variaciones posibles en la fuerza innata de la R miedo; el grado de independencia de los padres; la intensidad de peligro de perder el amor; y las situaciones causantes de miedo a que el niño fue expuesto" (63 p. 443). No se - niega su influencia en el conflicto.

Lesse al tratar con esquizofrénicos llegó a la conclusión de que en la ansiedad existen cuatro, que él llama componentes: motor, afec - tivo, autónomo y verbal. El motor (tensión) es un aspecto de ansiedad franca a través de los PN piramidal y extrapiramidal que se manifiestan a través de los músculos estriados del cuerpo. En Psiquiatría ten-- sión y ansiedad son sinónimos. El afectivo: vulgo estar nervioso; el -

autónomo, ansiedad franca (abierto por el SNA; el verbal; ansiedad franca cuyo vehículo es el lenguaje (109).

Lesse utiliza una metodología experimental muy sui generis; - no se apega a lo que se utiliza en Psicología experimental.

Efectos de la ansiedad en la conducta.

Los conductistas dicen que "la ansiedad produce ciertas R que interfieren con el aprendizaje eficiente o la ejecución de tareas complejas" (178) y como impulso -escribe Spence- fortalece las tendencias de R ya existentes que son incorrestas" (187-45).

Eysenck (1967) los llama ingenuos. Si la R es inevitable con secuencia del E es el E que tiene la propiedad ansiosa y no el sujeto; y la ansiedad es la fuente el E actúa sólo como un pistón. Es evidente, por otro lado, que la ansiedad participa en el campo conductual como un agente de cambio de una conducta estable en un sujeto, que es más o menos lo que afirma Eysenck más adelante: En el aprendizaje, la ansiedad, como un impulso muy importante, interactúa directamente con la ejecución (44). La fuerza del impulso (drive) primario es proporcional a la fuerza de los que tienen las más fuertes reacciones innatas de miedo" (44). La persona que vive una situación ansiosa rinde aprendiendo según la intensidad de perturbación.

A. Bandura (1969) se expresa: las variables de aprendizaje - ejercen efectos diversos sobre la conducta que depende de variables sociales y cognoscitivas concomitantemente. Varían según el prestigio, la atracción, el status étnico y la amistad. De igual manera las Var. cog noscitivas pueden influir si se quiere determinar la respuesta a las presentaciones de E por tanto los cambios conductuales producidos por la desensibilización no pueden atribuirse sólo a los efectos de asociación

E. Interviene igualmente la voluntad de responder" (11 p. 445).

Cualquier situación de aprendizaje está afectada por algo más que un simple juego de E. El desempeño de un sujeto depende de la extensión o límites a los que se difunde su vida, su existencia. El hombre es el único ser que manifiesta peculiaridades notorias que no están sujetas a un patrón fijo y específico. ¿Cuántas veces la conducta que se espera como resultante se ha esfumado? Se cifran grandes esperanzas en un sujeto que a la postre da al traste con tales esperanzas y ¿No es ésto el mismo sentido de C. Hull de que "la tendencia de un organismo a responder peculiarmente en un cierto tiempo es función multiplicativa del impulso y la fuerza del hábito" (63, 36, 104, 198). ¿Es tal vez crisis de identidad? Esta expresión que ha estado de moda en la época actual puede achacarse tanto a una crisis de valores como a la fatiga del hombre moderno a vivir para nada. O. H. Mowrer ha dicho: "Election is capacity to choose either to behaven or not to behaven. We cannot choose or control our emotions, directly or voluntarily. Choice exists only at a level of overt voluntary behaviour. Identity crisis answer to the question (people) choose to do socially forbideen things and then they hide and deny what they have done. If we for long deny who we are to others the time comes when we no longer know ourselves and (Jourard, 1964) this is the state of psychic nonbeing or anxiety which we commonly call neurosis and psychosis" (145 p. 147).

Queda atrás el aprendizaje y se esboza la conducta que sobreviene a efecto de la emoción. El tema se presta a un sin fin de discusiones. Lazarus había expresado que la "ansiedad es una emoción", con el que quiere indicar que la ansiedad no es la emoción en sí, sino un aspecto de ellas. En toda emoción, sea de alegría o tristeza, está implí-

cita la ansiedad en sus diferentes grados, ya en forma positiva ya negativa; interviene y se manifiesta con reacciones de índole diversa, diríase con C. Hull que es un aumento de nivel de excitación orgánica, causada o no por la estimulación interna o externa... que compele al organismo a actuar (r). Eventualmente la actividad (R) del organismo produce un estado de cosas que reduce el nivel de excitación (63), pero más bien aparente. El sujeto cambiante en su modo conductual busca esta reducción y pone en juego todo un equipo de defensa que tiende a la reducción que no siempre logra. Este cambio es para McRioch (1971) el modo de patrón de interacción que aparece en el curso de una transacción. Tal cambio está siempre presente en el ser humano y se llama ansiedad. Se estimaría impropio esta expresión, si no se tuviera en cuenta que el autor está hablando de estados emocionales como aspectos experimentales de la ansiedad. (138 en 144).

La dinámica de la conducta cambiante de los sujetos puede ser provocada por otras cualidades; unas por inducción voluntaria ajena al sí mismo, y otras por el sujeto mismo, voluntaria o involuntariamente. Achachter y Singer (1962) demostraron cómo la actividad fisiológica inducida por inyección de adrenalina puede alterar la apreciación del sujeto "E emocional" (182). La conclusión evidencia que la estimulación emocional produce secreción de adrenalina, que proviene de esas glándulas secretorias, pero ¿quien las mueve? Diríase que es la mutua acción de los procesos cognoscitivos junto a todo el complejo orgánico del individuo.

Bandura dice que las R autónomas y de evitación son coefectos más que hechos eslabonados causalmente; sabiendo que la extinción la rigen los mecanismos inhibitorios mutuos, lo más probable es que operen

subcorticalmente más que por el SNA (11 p. 431).

Por el momento conviene saber que toda esta fenomenología lleva consigo fenómenos o grupos de fenómenos que influyen unos con otros, que interactúan y que es muy difícil de determinar, si no es mediante experimentación, cual o que general tal reacción en cadena.

Técnicas para medir la ansiedad.

Las técnicas para medir ansiedad varían mucho, pero todas -- ellas están bajo situación experimental sin ser definitivas por el momento.

Stan. Lesse inició su técnica entre sujetos anormales obteniendo sus datos de instrumentos tales como electroencefalogramas, electrocardiogramas y galvanómetro. Y él mismo asegura que se valió de la observación neurológica, visual y táctil para medir la tensión. Incluía muchas observaciones obtenidas de lobotomías, electrochoques, aplicación de inyecciones de fenotiazinas, y otros fármacos; craneotomías y psicoterapia o esquizofrénicos, gente bajo tensión emocional en la vida diaria y drogadictos. Lesse sigue su método propio; pero o desecha o desconoce los instrumentos psicológicos; y no nos ayudan mucho pues deja muchas interrogantes de la ansiedad la técnica conductual siguiendo estos pasos: señala las variables de la ansiedad; biológica psicológica y conductual más el grado de ansiedad; observa al paciente componiendo proposiciones que describen la ansiedad en diferentes grados; entrevista al paciente hace que él mismo clasifique el grado ansioso" (60).

H.J. Eysenck está convencido de que "medir la ansiedad es muy difícil y que sólo se puede manejar experimentalmente por el método de selección diferencial de grupos a base de cuestionarios y pruebas (44), pero de los diversos intentos debe surgir un instrumento útil y final.

R. B. Cattell - I. Scheir usan el método siguiente. Obtienen los datos B (biográficos); una historia obtenida por cuantificación del sujeto tal y como reacciona en las situaciones de la vida. Esta cuantificación se obtiene mediante la observación directa de la conducta sin el empleo de pruebas o mediciones. Vienen después los datos C (Q data) que se obtienen por medición tomando como base un cuestionario. Seguido se utiliza los datos P (T data) cuya obtención se saca de las pruebas objetivas.

La técnica P es un diseño de factor analítico que mide una sola persona bajo un mismo conjunto de variables en diferentes ocasiones. Esta y el análisis factorial son los métodos para determinar las dimensiones de la personalidad cambiante con el tiempo (estados).

La técnica R. es un diseño que mide a un grupo de personas con el mismo conjunto de variables en una ocasión dada y el factor analiza las correlaciones entre estas variables para determinar las dimensiones descriptivas de la personalidad de diversos individuos de una sola vez (rasgos) (27-27b).

Se elige el inventario de Spielberger (189-191-192) porque aparte de que substancialmente arranca de Cattell, ofrece la ventaja de ser más sencilla para su aplicación, cubre buen número de aspectos y es nueva en nuestro medio. Los instrumentos más notables que se han diseñado para recoger información sobre la ansiedad no son muchos en realidad. Se reseñan con el fin de que consten y puedan ayudar a quienes interesen investigar con ellos.

Instrumentos de medición de ansiedad.

STAI - IDARE: se describe en el siguiente capítulo.

M.A.S. The Taylor manifest anxiety Scale. Se usa mucho.

objetivo: medir estado de ansiedad. Cuestionario de 50 preguntas; abreviado a 20 y se usa también en niños. Consta de 5 factores: A) conocimiento de sí mismo; b) sudoración; frío, calor. C) insomnio. d) sentimiento de inadaptación insuperable. e) fatiga (9-16-91-99--136-174-197-198).

I.P.A.T. R.B. Catell.

Objetivo: mide rasgos de personalidad.

Consta de factores en tres partes: (L-Q-T date) (27b-29)

Ya se hizo una reseña previa.

M.P.I. Mandsley Personality inventory. Actualmente EPI (Eusenk personality inventory). Es muy usado en el reino Unido.

objetivo: dimensiones y categorías de la personalidad.

Consta de 48 preguntas, de sí o no con tres partes: extraversión, neurosis, ansiedad. Utiliza el análisis factorial.

FREEMAN MANIFEST ANXIETY TEST.

Objetivo: medir la estructura nuclear de la ansiedad, su neurosis e implicaciones psicossomáticas. Consta de seis categorías y tres tipos estructurales y de cinco partes: a) 51 preguntas de sí o no; b) 21 preguntas de 1 ó 2; c) 11 p. de 1,2,3. d) 5 p. a elección propia; e) 52 p. de marque con una x

S-R. Inventory of anxiousnes. Perkins.

Objetivo: mide la inclinación a la ansiedad. Consta de 11 situaciones básicas. Los sujetos indican en una escala de 5 puntos la intensidad con que experimentan cada una de las 14 tendencias de resp. a la situación.

MAACL-Multiple affect adjective check list. Zuckermann y otros.

Objetivo: clasificar los estados afectivos. Consta de

3 dimensiones ansiedad, hostilidad, y depresión. A base de 132 adjetivos en 3 partes. Mide tanto rasgo como estado ansioso.

TASC. Sarason.

objetivo: medir la ansiedad en los niños. Mide rasgo y estado y su desempeño en las tareas escolares.

Investigación conjunta de ansiedad e inteligencia.

Existen sobre ansiedad tesis diversas: tales la del Dr. Urbano Hernández Cuesta y la de M. Orcajo Ballesteros; sin embargo sobre el tema presente no existe tal literatura y menos con los sujetos de la presente.

En Estados Unidos de Norteamérica Grice y Kerrick (1955) investigaron con entrenandos de la Fuerza Aérea usando el M.A.S. con diversos instrumentos sobre inteligencia y la conclusión fue que la baja ejecución de sujetos con alto grado ansioso respecto a los de bajo grado ansioso en trabajos de ejecución rápida podía atribuirse tanto a inteligencia inferior como a consecuencia de la fuerza de la pulsión (59-89).

Farber y Spence (1955) dijeron no haber hallado relación alguna entre M.A.S. y las medidas convencionales de habilidad intelectual entre estudiantes. Dana (1957), Klugh y Bendig (1955), Mayzner, Sersen y Tresselt (1955) e I. Sarason no hallaron relación entre varias medidas de ansiedad e inteligencia (35-91). Spielberger (1955) realizó un experimento en Duke durante seis semestres consecutivos de 1954 a 1957 aplicando MAS y ACE a estudiantes de Psicología. (ACE medida de aptitud académica considerada como índice válido de intelig.) Los resultados indicaron que la ansiedad e inteligencia no correlacionaban con estas pruebas en dichos estudiantes. El autor y ayudantes reexaminaron los datos y vieron que mientras la \bar{X} de la ACE aumentaba, el tamaño de la correlación

negativa entre MAS y ACE disminuía monótonicamente de 34 a 0.4 y la d.e. para ACE era casiigual. Esto hizo pensar que dicha correlación entre - puntajes estaba determinada por el número de sujetos con puntaje bajo - en cada muestra. Al elegir el nivel universitario de la X de la ACE - subió posteriormente.

Resultados: hay una pequeña correlación negativa cuando la - prueba comprende un amplio rango de inteligencia, y si ésta contiene en el rango inferior un considerable número de sujetos. El modelo predice que las correlaciones negativas entre medidas de ansiedad-inteligencia se ven experimentalmente si la muestra posee un número notable de sujetos con puntaje bajo.

En 1959 Spielberger y Katzenmeyer estudiaron la relación entre la ansiedad y el promedio de curso de los mismos individuos y con - las mismas pruebas. Resultó que los estudiantes con alto grado de ansiedad obtuvieron pero clasificación que los de grado bajo (191).

Denny (1963) estudió los efectos de la ansiedad y la inteligencia sobre aprovechamiento en la formación conceptual, dentro del marco de la teoría de las pulsiones. Tomando la inteligencia como una variable sistemática. Concluyó que los sujetos muy inteligentes respondieron significativamente mejor en la formación conceptual que los otros. (37). También concluyó que el efecto interactivo, al considerar los - errores, de la ansiedad y la inteligencia respecto a las conclusiones - correctas, estaba determinada por una especial clase de error cometido al deducir si un atributo estaba o no incluido en el concepto.

Acerca de la terminología.

¿Cuál es la razón de usar "ansiedad" cuando cierta voz común habla de angustia? Se recurre al diccionario como fuente autorizada y

de él se ha recogido: ansiedad: F)angoisse, It) ansia; Ing.)anxiety.

angustia: F)angoisse, it)angustia; Ing.) anguish.

Ansiedad proviene etimológicamente por vía directa del latín - "anxius" cuyo radical procede a su vez del griego "ayyeiov". Angustia, sin embargo, procede directamente del griego, de la misma palabra ya citada y significando: vena, vaso sanguíneo.

El concepto pasó a través del latín a las lenguas romances y sajonas por conducto de conquista; en español se recibió tal y como los clásicos latinos la entendieron y usaron: anxietas: preocupación, cuidado; palabra a la que Epicteto diera los siguientes sinónimos: "edax, mordax, mordens, rodens, gravis, stimulans, pavidá, tristis". Publio - Ovidio Nasón había escrito "perpetua anxietas nec mense nec tempore - - cessat" y también sollicitam timor anxius urget" y la de "Cum subit - - illius tristissima jactis imago / aptantur enses... (155) con lo que se abandonó el sentido primigenio griego de vena o vaso para incorporarse a las lenguas romances como sinónimo de cuanto indicara una preocupación o inquietud.

Corresponde al campo técnico abandonar el uso indebido de sinónimos confusos. La angustia es de tipo fisiológico y no puede ser existencial o caracterológico. Estaría perdido nuestro "hombre".

El vulgo habla de angustia y hace además de llevarse la mano al pecho o cuello, como algo que le ahoga. De lo contrario ¿cómo habría que llamar a ese fenómeno fisiológico que escapa al momento al proceso cognoscitivo? ¿Es cosa de debatirse en esfuerzos inútiles de hallar vocablos nuevos o aceptar barnarismos por flojera o pobreza de lenguaje?

CAPITULO II

METODOLOGIA

A. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Los diversos temas reservados aunque no parecen ser uniformes en todos los aspectos, tienden no obstante a considerar la ansiedad como estado que provoca en el sujeto un bloqueo en sus capacidades intelectivas, impidiéndoles conducirse conforme a las exigencias situacionales.

Ch. Spielberger (1971) afirma que "los resultados de la experimentación indican que los estudiantes de una población estudiantil de terminada no pudieron desenvolverse en el nivel de su potencialidad intelectual precisamente por problemas emocionales (188)". Estos problemas se habían originado por el sometimiento a pruebas tanto de selección como de exámenes escolares; y para nosotros, aunados a otro tipo de problemas prevalentes en el sujeto.

En nuestro caso las circunstancias son de tipo diferente. Los médicos realizaron sus pruebas (a) voluntariamente, (b) después del trabajo ordinario de consulta, (c) con interés y (d) sin estar presionados por consecuencias peyorativas.

POR LO TANTO EN ESTA SECCION NOS PROPONEMOS INVESTIGAR LA CORRELACION EXISTENTE ENTRE EL RENDIMIENTO INTELECTUAL Y LA ANSIEDAD EN MEDICOS CIRUJANOS RESIDENTES EN EL D.F. MEDIANTE EL EMPLEO DE LOS INSTRUMENTOS DENOMINADOS "BETA" E "IDARE" (Stai en inglés) JUNTO CON MEDICOS QUE NO PRACTICAN ACTUALMENTE CIRUGIA COMO GRUPO DE INTERNISTAS Y VER SI LA PROFESION DE CIRUJANO, POR LA RESPONSABILIDAD Y TENSION AL PRACTICAR LA CIRUGIA INFLUYE, DE ALGUN MODO, EN EL EJERCICIO DE DICHA PROFESION.

B./ FORMULACION DE HIPOTESIS.

Considerando las perspectivas anteriores surgen nuestras hipótesis como lógico corolario a cuanto llevamos dicho.

H_0 . "NO EXISTEN DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS ENTRE EL GRUPO DE MEDICOS CIRUJANOS Y LOS MEDICOS INTERNISTAS MEDIDOS POR LOS INSTRUMENTOS "BETA" E "IDARE".

H_t . HIPOTESIS DE TRABAJO. "SI EXISTEN DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS ENTRE EL GRUPO DE MEDICOS CIRUJANOS Y EL GRUPO DE MEDICOS INTERNISTAS MEDIDOS POR LOS INSTRUMENTOS "BETA" E "IDARE".

Dado que las pruebas fueron administradas en las condiciones ya mencionadas para los Ss formulamos las siguientes hipótesis:

1. LAS CORRELACIONES ENTRE RASGO DE ANSIEDAD (R_a) Y ESTADO DE ANSIEDAD (E_a) DEL INVENTARIO IDARE DEBERAN SER ELEVADAS EN AMBOS GRUPOS.

2. SE DA UNA CORRELACION NEGATIVA ENTRE LAS PUNTUACIONES CRUDAS DE LA PRUEBA BETA Y LAS PUNTUACIONES CRUDAS DE RASGO DE ANSIEDAD (R_a) DEL INVENTARIO DE "IDARE".

3. LA CORRELACION DE PUNTUACIONES DE LA PRUEBA BETA Y LA ESCALA DE ESTADO DE ANSIEDAD (E_a) DEL INVENTARIO DE IDARE DEBERA SER SIGNIFICATIVAMENTE NEGATIVA EN EL TOTAL DE LOS DOS GRUPOS DE MEDICOS.

4. PRESUMIENDO QUE LAS CORRELACIONES DE RASGO Y ESTADO DE ANSIEDAD DEL INVENTARIO DE "IDARE" SON ELEVADAS, EL GRUPO DE INTERNISTAS DEBE PRESENTAR UN EQUILIBRIO ENTRE SI, MIENTRAS QUE EL GRUPO DE CIRUJANOS DEBE SUPERARLOS EN TENSION Y ANSIEDAD EMOCIONAL, MEDIANTE LA ESCALA E_a DEL INVENTARIO DE IDARE.

C./ LA MUESTRA.

La muestra se dividió en dos grupos: Internistas y cirujanos. No se eligió al azar, sino tal y como los Ss se presentaron voluntaria-

mente, tras haber sido advertidos de nuestra investigación por los C.-
Directores de las Instituciones que se mencionan después.

El grupo de internistas está compuesto de 23 Sujetos.

a) Médicos recibidos que se hallan practicando medicina inter
na en consulta externa y en diferentes hospitales del D.F. y que no prac
tican cirugía en estos momentos.

b) Todos los Ss son del sexo masculino. La razón de haber -
descartado a las mujeres cirujanas se debió a que en el grupo de ciruja
nos sólo se presentaron dos mujeres y no son muestra significativa.

c) La muestra de internistas la componen 23 médicos de los -
que 12 son solteros y 11 casados.

d) Para la edad se presenta la siguiente tabla II-1

ESCALA INTERVALAR DE EDAD DEL GRUPO INTERNISTA

24 -----	26	= 7
27 -----	29	= 10
30 -----	32	= 4
33 -----	35	= 0
36 -----	38	= 0
39 -----	41	= 2
Total		= 23

Veinte Ss del grupo de internistas manifestaron estar agusto
en su carrera; sólo difirieron en el status económico: 9 Ss manifesta--
ron que no satisface sus necesidades debidamente, siendo la razón que de
ellos dependen algunas personas. 12 responde afirmativamente y 2 se abs
tuvieron de responder.

La muestra del grupo de Cirujanos se eligió de la misma forma
que el de internistas. Con previa presentación por nuestra parte y au-

torización debida tanto de la Facultad de Psicología de UNAM como de las autoridades de las diversas Instituciones visitadas. Estas fueron: Centro Médico (ginecología) (traumatología). Clínica 25 del IMSS de Cd. Netzahualcoyotl; Hospital de la Raza; Neumología de Huipulco y Hospital Guadalupe.

El grupo de cirujanos consta de 80 Ss del sexo masculino: 32 solteros y 48 casados.

Son médicos residentes que practican diversa clase de cirugía General, traumatología, ginecología y cirugía de Tórax.

Tabla II-2

ESCALA INTERVALAR DE EDAD DEL GRUPO DE CIRUJANOS

25 -----	27	= 32
28 -----	30	= 30
31 -----	33	= 9
34 -----	36	= 7
37 -----	39	= 2
Total		= 80 Ss

Todos los Ss del grupo de cirujanos son médicos residentes en los hospitales ya mencionados; en una gran mayoría manifestaron estar a gusto con su profesión; en algunas ocasiones alegaron algunos que el -- status económico no satisface debidamente sus necesidades (fueron los -- menos, 7 en total). La razón es similar el grupo de internistas: depende un cierto número de personas.

D./ CARACTERISTICAS DE LOS HECHOS.

Una vez obtenida la autorización y aval por parte de la Secretaría del entonces Colegio de Psicología de la UNAM, nos presentamos a los C. Directores de las Instituciones antes dichas a fin de empezar a

realizar nuestra investigación.

En el Centro Médico. Se nos remitió, previa presentación de nuestras credenciales, a Jefe de enseñanza quien solicitó un anteproyecto de tesis antes de dar su anuencia. Verificado este requisito se nos remitió a traumatología cuyo Jefe de enseñanza nos acogió amablemente - dándonos un memorandum para cada Jefe de Piso de dicha especialidad. Fuimos piso por piso; se nos daba cita para hacer la aplicación y ésta se posponía por que los médicos alegaban exceso de trabajo o no la realizábamos debido a una sorda dilación para evitarla, a pesar de haber insistido en la voluntariedad en efectuarla y que no habría efectos peyorativos para ellos, o solamente se hacía una aplicación y regresaban los investigadores al cabo de dos o tres semanas con cuatro cinco Ss, a lo sumo, testados, tras muchas esperas y tiempo perdido. Recalcamos que precisamente esa era la situación que necesitábamos: una situación de - tensión para poder testar en las mejores condiciones experimentales.

Nos sorprendió observar la marcada resistencia por parte del H. cuerpo médico a someterse a aplicaciones de pruebas psicológicas. Se les había explicado previamente el objeto de nuestra investigación y se volvía a repetir al iniciarla con los Ss voluntarios en el momento de - administrarla.

Tras de un par de meses con escasos elementos para juzgar, el C. Jefe de Enseñanza del Centro Médico se encargó de hablar personalmente con cada cirujano y tratar de convencer a colaborar para realizar la investigación.

Vaya nuestro sincero y cordial reconocimiento al esfuerzo, - amabilidad e interés mostrado por el Dr. Landazuri para llevar a cabo - nuestra tarea.

Posteriormente se nos dirigió al Hospital de la Raza.

Aquí hallamos trabas y dificultades de toda la población médica y solamente pudimos obtener una muestra de 4 Ss.

Instituto Nacional de Neurología.

Recibimos de la C. Jefe del Departamento de Psicología de esta Institución todo el apoyo y simpatía para nuestro trabajo y ella misma se encargó de hablar y presentarnos con el C. Director, quien nos - acogió benévolo y amable citándonos para una semana después, mientras - consultaba con los médicos. Acudimos a la cita y con gran desilusión - se nos indicó "que nadie deseaba hacer las pruebas y que no podían obligar a los médicos a hacerlas; que sentían muchísimo pero que nada podía hacerse". La conclusión es muy elocuente y habla por sí sola.

Hospital Juárez.

Remitidos al Jefe de enseñanza, éste nos comunicó que "la Psicología no la consideraban como ciencia y que no podían pedir a los cirujanos que cooperaran a una investigación de este tipo".

Hospital de Neumología de Huipulco.

Tanto el C. Director como Jefe de enseñanza mostraron interés y arreglaron para que se pudiera realizar la investigación. Se escogió un sábado y se nos dijo que podría conseguirse al rededor de 8 neumólogos que eran los cirujanos de planta; pero el día indicado no se pudieron presentar todos por haber tenido, algunos de ellos, ciertos compromisos con lo que no contaban.

Clínica 25 IMSS de Cd. Netzahualcoyotl.

Por último acudimos a esta clínica en donde el Jefe de enseñanza Dr. Ramírez Pérez encargó a uno de los médicos que avisara a los cirujanos que a determinada hora los citaba en el Auditorio. Efectivamen-

te pudimos contar con un buen número de cirujanos a los que se les explicó el objeto de nuestra visita y a quienes hicimos ver que la cooperación debía ser plenamente voluntaria y que no se obligaba a nadie a hacer las pruebas.

Con esta visita terminamos nuestro grupo experimental y vaya a todos los médicos de esta clínica nuestro agradecimiento.

INSTRUMENTOS UTILIZADOS EN LA INVESTIGACION.

SU DESCRIPCION.

Se eligieron como instrumentos de esta investigación el Inventario de ansiedad Rasgo-Estado IDARE (Stai en inglés) y la prueba de BE TA del Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica.

El objeto de dicha elección se debe a que para poder estudiar a los candidatos cirujanos, que disponen de poco tiempo y no muchos deseos de someterse a pruebas Psicológicas, es menester el uso de Pruebas breves y confisbles. Esta es la razón de la elección.

El Idare;

Es un inventario ideado por Ch. Spielberger R.L. Gorsuch, R.E. Iushene que investiga la ansiedad bajo los aspectos "estado y rasgo" y se abrevian Ea y Ra respectivamente.

Consta de dos formas o escalas: la X-1 y la X-2; cada una de las cuales consta de 20 reactivos. Cada reactivo se contesta marcando un número que está dispuesto así: 1. 2. 3. 4. y que responde a los epígrafes: "No en absoluto" (1) "un poco" (2) "bastante" (3) "mucho" (4) para la escala X-1 y "Casi nunca" (1) "algunas veces" (2) "a menudo" (3) "casi siempre" (4) para la escala X-2. La escala Ea explora "estado de ansiedad" la escala X-2 explora el rasgo de ansiedad. La escala Ea investiga el estado actual, en este momento, del sujeto; mientras que Ra,

se ocupa de las características generales del mismo.

La utilidad del IDARE es múltiple y abarca todas las manifestaciones de ansiedad propias del ser humano. (incluir las 2 últimas hojas)

El IDARE es un instrumento de autoaplicación y puede administrarse individualmente o en grupos y sus instrucciones escritas al principio del protocolo son sencillas y fácilmente inteligibles. Estas instrucciones son para la X-1 o escala Ea:

"La gente suele usar ciertas expresiones para describirse a sí mismo. Lea cada expresión y marque el número correspondiente que indique cómo se siente en este momento o sea ahora mismo. No hay contestación buena o mala. No emplees mucho tiempo en cada frase pero trate de dar la respuesta que mejor describa sus sentimientos ahora".

Para la escala Ra son:

"La gente suele usar ciertas expresiones para describirse a sí misma. Lea cada expresión y marque el número correspondiente que indique cómo se siente generalmente. No hay contestaciones buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada frase pero trate de dar la respuesta cómo se siente generalmente".

(9a.) En la práctica el inventario IDARE ofrece perspectivas ideales para su aplicación.

- a) Es breve
- b) fácil de administrar
- c) accesible a personas de escasa cultura y
- d) propia para medir estados de tensión.

10a.) El psicólogo educativo tiene con el inventario IDARE un instrumento formidable para obtener valiosas aportaciones sobre el rendimiento escolar en los períodos de exámenes y para detectar la situación emocio

nal del sujeto ante situaciones embarazosas con la autoridad.

11a.) El uso clínico del IDARE es, obviamente, de gran interés. Se puede utilizar para detectar toda reacción ansiosa: antes y después de una consulta médica; antes y después de someter a un paciente a una operación quirúrgica; al personal administrativo en situaciones difíciles. Puede compararse con las respuestas galvánicas de la piel y es flexible el instrumento IDARE con toda situación de amenaza, miedo y responsabilidad.

12.) El uso del IDARE tiene, creemos, gran importancia en la industria. Puede demostrar la capacidad de adaptación del sujeto a situaciones nuevas, su problemática respecto a la autoridad; ó su desempeño en el trabajo e incluso puede predecir la reacción de un sujeto en una situación determinada.

13.) Por último sugerimos que el inventario IDARE puede constituir un elemento indispensable en una buena batería de pruebas en el trabajo del psicólogo. Es necesario darlo a conocer más en México.

No están limitadas por la premura del tiempo pero puede hacerse en un período de 10 a 20 minutos dependiendo de la categoría del examinando.

La calificación se obtiene sumando los números marcados, excepto en los reactivos: 1, 2, 5, 8, 10, 11, 15, 16, 19 y 20 de la escala Ea y los núm. 21, 26, 27, 30, 33, 36 y 39 de la escala Ra que se califican en forma invertida. Así el que marca 4 obtiene una calificación de 1; y si se marca 2 equivale a 3 y viceversa en los reactivos ya citados.

Respecto a las instrucciones es menester añadir que para la escala Ea éstas pueden modificarse cuando se desea valorar la intensidad de una situación o durante un cierto tiempo que sea de interés para el

investigador o el clínico. Cuando se está experimentando el investigador puede administrar esta escala alternando las instrucciones cuando desea enfocarse en algo en un cierto tiempo.

En Clínica se puede pedir a un paciente que comunique los sentimientos habidos en una entrevista con su consejero (counselling) o cómo ha percibido los estímulos de cierta situación específica en terapia de la conducta.

En caso de que un sujeto omita algún reactivo se prorratea el resultado tal de la escala de la siguiente forma: a) se obtiene una Media del puntaje crudo de los reactivos a los que el sujeto ha contestado; b) este valor se multiplica por 20; c) se redondea, si es necesario, al entero más próximo. Si se omiten más de 3 reactivos se desecha la prueba.

La Prueba se ha administrado en Estados Unidos, además de lo ya mencionado en el primer capítulo, a prisioneros del fuero común y a pacientes de cirugía general, pacientes a ser operados quirúrgicamente y a pacientes neuropsi-quiátricos.

CONFIABILIDAD Y VALIDEZ DE LA PRUEBA.

La confiabilidad de la Prueba por los resultados arrojados es buena los coeficientes alfa de la escala de estado de ansiedad (Ea) contados por la fórmula K-R 20 modificada por Crombach (1951) son de ,83 a ,92 de validez y de ,86 a ,92 los otros.

Los coeficientes de confiabilidad alfa son más altos en la escala Ea si se administra el inventario en condiciones de tensión; dando un índice de ,46 después de administrarse en condiciones de tranquilidad.

La confiabilidad o estabilidad de la escala Ra es relativamente alta mientras que la escala Ea tiende a fluctuar precisamente por de-

pende de los factores situacionales.

Respecto a la validez del inventario IDARE procede de la comparación, mejor dicho, correlación verificada con los instrumentos considerados mejores actualmente: I.P.A.T.; A.A.C.L. respecto a la escala de rasgo de ansiedad con los que ofrece un alto índice de validez.

DESCRIPCION DE LA PRUEBA BETA.

¹¹
Nació durante la primera guerra mundial en la mente de Kellogg y Morton y ha sufrido varias revisiones de los mismos autores: posteriormente debese a Lindner y Gurvitz la última revisión y adaptación que no alteró la esencia de la que idearon los autores natos de la misma, sino que la acomodaron en ciertos aspectos que vamos a ver.

La prueba de BETA se creó para aplicarla a personas que o no sabían leer o entendían mal en inglés cuando se les intentaba enrolar en el ejército. La revisión moderna incluye instrucciones escritas al comienzo de cada ejercicio subprueba que deben leer los examinados; pero conserva las instrucciones orales originales.

Se procede entregando al examinando un cuadernillo y se le dice o se les indica (si son varios) que m lo abran hasta que no se les indique y que una vez que se les marque alto no pasen a la siguiente hoja sin que se les avise.

Las instrucciones orales son:

"Esta es una Prueba para medir que tanto piensa y aprende Vd. algunas de las pruebas son difíciles y otras fáciles. No se preocupe si no termina la prueba No Empiece hasta que no se le diga "ya". Cuando le diga "alto" dejen de trabajar de inmediato aún cuando Vd. esté a la mitad de una cosa. Recuerde no siga trabajando hasta que no se indique que lo haga".

"Antes de cada prueba hay un ejercicio de práctica. Este ejercicio le muestra cómo hacer lo que sigue. Si no entiende cómo hacer la prueba, debe decirlo mientras hace el ejercicio de práctica. Una vez que haya comenzada la prueba Yo no podré ayudarle a resolverlas o indicarle cómo debe hacerlas".

La Prueba Beta contiene 6 subpruebas tal cual pueden verse en el apéndice.

Cada subprueba se califica así:

1 subprueba: 1 punto para cada mitad del laberinto, correcto.

2 subprueba: Dígitos: el núm. correcto de dígitos se divide x

3.

3 subprueba: 1 punto por respuesta correcta

4 subprueba idem

5 subprueba idem

6 subprueba: 1 punto por cada correcta y de estas se restan - las incorrectas.

El máximo de aciertos es de 133 en este orden: 10,30,20,18,20, 25. Estos son los puntajes crudos que se anotan en una columna que la prueba tiene al final. El puntaje crudo de cada subprueba se convierte en puntaje pesado, y el total de éste junto con la edad, correspondiente del sujeto se busca en la tabla de Beta que nos proporcionará el C.I. del sujeto.

Como la prueba Beta se ha construido en forma paralela a la escala de C.I. de Wechsler no es difícil obtener el C.I. que recibe la misma connotación que la escala de WAIS.

Una de las salvedades de la prueba que los mismos revisores señalan es la de que el C.I. disminuye y se revela en la ejecución de -

la prueba cuando ésta es ejecutada por personas de edad muy avanzada; y por lo tanto no es la misma que la realizada por una persona joven o de edad media.

CONFIABILIDAD Y VALIDEZ.

El coeficiente obtenido por la prueba BETA comparada con Wechsler es de .92 y el coeficiente de confiabilidad con las restantes subpruebas de la escala de Wechsler es de .90.

La validez es, pues, una consecuencia lógica de dicha comparación con las escalas WAIS y de su correlación, arrojando además un índice mejor al correlacionarla con las pruebas BENNETT HAND TOOL DEXTERITY; BENNETT TEST OF MICH. COMP. AA.; PTI ORAL DIRECTIONS TEST; WESMAN PERSONAL CLASSIFIC. TEST VERBAL y con OTIS S-A TEST OF MENTAL ABILITY.

PROCEDIMIENTOS.

Para los datos que se habían de recoger y que se debían tratar en forma estadística se eligieron los diseños estadísticos que se creían más adecuados y propios dada la naturaleza de las Pruebas. Estos diseños estadísticos son:

a) Las correlaciones: como el objeto de las correlaciones es observar la relación que hay entre ciertas variables que en este caso - la constituyen las pruebas que hemos de usar, necesitamos saber cual es la correlación que hay entre los puntajes de ambas pruebas por medio de un coeficiente que nos indique si hay o no significancia en los resultados finales a fin de ver si las hipótesis formuladas se confirman o no. (magnusson, 1969).

b) Diseño t:

El diseño psicológico conocido como t tiene por finalidad observar las posibles diferencias significativas o no que pueden surgir de la diferencia de las Medias en las muestras presentes de nuestros dos grupos de cirujanos.

c) Diseño Delta:

El Dr. Spielberger ideó para su inventario un diseño que denomina Delta; que consiste en hallar las diferencias que pueden manifestarse de la comparación de la escala de estado de ansiedad con la escala de rasgo de ansiedad. Esta diferencia que surge de $Ea - Ra = \frac{+}{-}$ indicará tanto a nivel individual como a nivel general el grado de tensión, - si Ea resulta positiva, o de calma y tranquilidad si Ra resulta negativa o inferior a Ea.

CAPITULO III

DESCRIPCION DE LOS DATOS

Las tablas III-1 y III-2 recopilan los datos correspondientes al grupo de médicos internistas y grupo de médicos cirujanos según la edad; cocientes crudos de inteligencia de la prueba BETA y coeficientes de estado de ansiedad (Ea) y rasgo de ansiedad (Ra) del "Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado" (IDARE) respectivamente.

La tabla III-3 representa las medias, desviaciones estándar y varianzas correspondientes al grupo de médicos internistas y al grupo de médicos cirujanos y los totales de ambos grupos de internistas; cirujanos; y de internistas y cirujanos conjuntamente.

Hay una diferencia en el número de Ss contra el que se comparan los resultados de un grupo de 80 Ss cirujanos.

No hay diferencia en la media de edad ni en la variable sexo masculino.

La media de la prueba BETA del grupo de internistas que es de 89.86 desciende un poco con respecto a la media del grupo de cirujanos que es de 92.98, pero al mismo tiempo los médicos internistas muestran en el inventario IDARE un estado de ansiedad y un rasgo de ansiedad de equilibrio, no habiendo diferencia significativa entre el estado de ansiedad y el rasgo de ansiedad, cuya Media es de 35.82 para estado de ansiedad (8a) y de 35.43 para rasgo de ansiedad.

El grupo de médicos cirujanos muestra, como ya indicamos, una Media de inteligencia de puntaje crudo de 92.98 obtenida de la administración del instrumento BETA.

Muestran los cirujanos una Media = de estado de ansiedad de - 36.96 y de rasgo de ansiedad de 34.46. Los internistas y cirujanos con

juntamente con una media total del estado de ansiedad de 36.69 y de rasgo de ansiedad de 34.68.

En la tabla III-4 se expresan los resultados de las correlaciones obtenidas entre los datos de la prueba BETA y los datos del estado de ansiedad del Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo (IDARE); los datos de la prueba BETA y los datos del rasgo de ansiedad del IDARE; los datos de estado de ansiedad y rasgo de ansiedad del IDARE, tanto para los internistas y cirujanos como para el grupo total.

En el grupo de internistas la correlación entre los puntajes de la prueba BETA y los puntajes del estado de ansiedad (Ea) del inventario IDARE fue de - 0.231 "no significativa"; la correlación de los puntajes de la prueba BETA y los puntajes del rasgo (Ra.) del Inventario IDARE fue de - 0.21" no significativa; la correlación entre los puntajes del estado y los puntajes del rasgo (Ea y Ra) .005.

Para el grupo de cirujanos la correlación entre los puntajes de la prueba de BETA y los puntajes del estado de ansiedad del inventario IDARE fue -0.198 que es significativa a nivel de .05; la correlación de los puntajes entre la prueba de BETA y el rasgo de ansiedad del inventario de IDARE fue de -0.266, significativa a nivel de .01 y la correlación de los puntajes estado de ansiedad y rasgo de ansiedad del inventario IDARE fue de .712 significativa a nivel de .005.

La correlación de los puntajes del grupo de internistas con cirujanos en la prueba de BETA y el estado de ansiedad del inventario IDARE fue de -0.194, significativa a nivel de .05; la correlación de los puntajes de la prueba de Beta contra rasgo de ansiedad del inventario IDARE fue de -0.261, significativa a nivel de .005; la correlación de los puntajes de estado de ansiedad y del rasgo de ansiedad de IDARE

fue de .689, significativa a nivel de .005.

Utilizando la tabla III-5 con el diseño estadístico de la prueba t los puntajes de la prueba de BETA entre el grupo de internistas y cirujanos dieron una $t = 4.01$, significativa a nivel de .005 y la 5 que se obtuvo del estado de ansiedad (Ea) y del rasgo (Ra) del inventario IDARE fue en el grupo de internistas de .95, no significativa: y en el grupo de cirujanos de 20.942, significativa a nivel de .005 y resultando en el grupo total 2.0499, no significativa.

En la tabla III-6 donde se describen las calificaciones delta del grupo de cirujanos, encontramos que 22 Ss obtienen diferencias delta negativas a nivel individual de un grupo total de 80 Ss; es decir los puntajes del rasgo de ansiedad son inferiores a los puntajes del estado de ansiedad. 50 Ss muestran diferencias delta positivas; es decir los puntajes del estado ansioso (Ea) son superiores a los puntajes del rasgo ansioso (Ra), y los 8 Ss restantes no muestran diferencia.

El grupo total de cirujanos muestra una delta positiva (Ea) de 288 y una delta negativa de -88 lo que nos da una diferencia de 200 de estado ansioso sobre el rasgo ansioso.

En la tabla III-7 se describen las calificaciones delta del grupo de médicos internistas. De un total de 23 Ss, 10 Ss obtienen una diferencia delta negativa, por lo que el puntaje del rasgo es inferior al puntaje del estado de ansiedad; y 12 Ss tienen una delta positiva por lo que el puntaje del estado de ansiedad es superior al del rasgo y sólo uno de estos Ss no muestra diferencia alguna. El total de estos 23 Ss muestra una delta positiva de 59 contra una delta negativa de 50, con una diferencia positiva de 9 puntos que no es significativa.

En la tabla III-8 se sintetizan las diferencias delta del gru

po de internistas, encontrando que tienen una delta positiva de 59 y - una delta negativa (Ra) de 50; siendo la media para delta positiva de - 2.6 y para Delta negativa de -1.95; encontrándose una diferencia entre estas medias de .65 que no es significativa.

En el grupo de cirujanos encontramos que tienen una Delta positiva de 288 contra una Delta negativa de 088; siendo la media para la delta positiva de 3.6 y la media para la Delta negativa de -1.1 hallándose una diferencia de estas medias de 2.5 que sí es significativa.

Tabla: CAPITULO III-1

Grupo de Internistas:

<u>Ss</u>	<u>Edad</u>	<u>BETA</u>	<u>Ea</u>	<u>Ra</u>
01	26	097	38	36
02	25	092	26	29
03	31	084	29	31
04	31	077	28	26
05	25	070	50	50
06	28	104	37	34
07	26	091	31	27
08	27	103	41	40
09	28	096	33	28
10	27	089	40	32
11	32	072	41	40
12	30	081	39	45
13	27	082	44	29
14	26	092	43	34
15	28	088	34	42
16	28	087	30	37
17	31	099	34	30
18	29	092	48	43
19	25	088	32	37
20	25	096	27	30
21	27	089	32	35
22	41	099	39	48
23	41	099	28	32

Tabla III-2

Grupo de Cirujanos	Ss	Edad	BETA	Ea	Ra
	01	25	068	38	45
	02	30	097	39	45
	03	26	098	50	40
	04	26	101	44	40
	05	26	079	38	38
	06	33	081	31	31
	07	29	094	34	44
	08	30	092	35	35
	09	28	104	31	36
	10	26	097	27	26
	11	27	101	34	31
	12	27	104	31	33
	13	27	096	28	23
	14	27	091	36	34
	15	27	081	46	42
	16	26	104	35	28
	17	34	074	37	28
	18	27	086	32	35
	19	28	103	38	39
	20	29	086	34	36
	21	26	101	33	21
	22	27	095	31	30
	23	30	094	45	41
	24	28	089	47	45
	25	26	096	30	31
	26	36	099	29	25
	27	39	087	23	26
	28	27	094	60	65
	29	35	108	28	27
	30	29	093	42	45
	31	30	099	40	29
	32	29	084	33	37
	33	30	091	38	35
	34	35	098	45	32
	35	36	087	38	40
	36	27	089	32	38
	37	28	077	34	33
	38	27	084	40	46
	39	34	085	30	30
	40	28	065	53	53

Tabla III - 2 Cont.

Ss	Edad	BETA	Ea	Ra
41	27	095	35	29
42	35	091	34	33
43	27	082	36	31
44	27	081	58	35
45	31	091	40	39
46	27	102	30	25
47	26	106	34	27
48	29	094	44	32
49	28	096	40	39
50	29	103	35	31
51	29	105	22	20
52	33	106	31	27
53	28	102	45	38
54	31	111	31	21
55	27	101	32	35
56	28	094	28	23
57	30	099	42	34
58	33	087	41	42
59	31	109	31	24
60	32	095	36	35
61	27	102	38	35
62	30	082	27	28
63	28	110	35	35
64	26	105	48	56
65	27	102	28	28
66	29	088	40	35
67	29	093	55	45
68	27	100	38	42
69	31	068	27	26
70	28	091	40	38
71	30	080	33	36
72	26	098	37	26
73	28	077	42	33
74	27	085	35	34
75	29	082	39	39
76	27	102	33	32
77	26	097	45	31
78	32	087	36	39
79	37	101	36	31
80	29	087	41	30

TABLA III - 3

MEDIAS, DESVIACIONES ESTANDAR Y

VARIANZAS DE DOS GRUPOS DE MEDICOS

Ss	Edad.	B E T A			Ea			Ra			
		\bar{X}	S ²	S	\bar{X}	S ²	S	\bar{X}	S ²	S	
Internistas	23	28.73	89.86	83.85	9.13	35.82	45.88	677	35.43	46.27	6.80
Cirujanos	80	29	92.98	101.83	10.09	36.96	53.38	732	34.46	59.29	7.69
Totales	103	28.86	91.43	99.20	9.96	36.69	51.55	718	34.68	47.47	6.89

TABLA III-4 CORRELACIONES ENTRE PUNTAJES
DE DOS GRUPOS DE MEDICOS

	<u>Ss</u>	<u>BETA vs Ea</u>	<u>BETA vs Ra</u>	<u>Ea vs Ra</u>
Internistas	23	-0.231	-0.21	0.62 ⁺
Cirujanos	80	-0.198 ⁺⁺⁺	-0.266 ⁺⁺	0.712 ⁺
<hr/>				
Totales inter nistas con ci rujanos	103	-0.194 ⁺⁺⁺	-0.261 ⁺	0.689 ⁺

$P^+ = <.005$

$P^{++} = <.01$

$P^{+++} = <.05$

TABLA III - 7

CALIFICACIONES DELTA: (Individuales y totales)

Grupo Internistas:	<u>N</u>	<u>Ea + delta</u>	<u>Ra + delta</u>
	23		
		38 2	36
		26	29 - 3
		29	31 - 2
		28 2	26
		50	50
		37 3	34
		31 4	27
		41 1	40
		33 5	28
		40 8	32
		41 1	40
		39	45 - 6
		44 15	29
		43 9	34
		34	42 - 8
		30	37 - 7
		34 4	30
		48 5	43
		32	37 - 5
		27	30 - 3
		32	35 - 3
		39	48 - 9
		28	32 - 4
		<hr/>	<hr/>
		59	-50

TABLA III - 8

	<u>N</u>	<u>Delta</u>	<u>Media de Delta</u>
Internistas	23	+ 59	+2.6
		- 50	-1.95
		<hr/>	<hr/>
Cirujanos	80	+288	+3.6
		-88	-1.1
		<hr/>	<hr/>
			= 0.65
			= 2.5

CAPITULO IV RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Dos aspectos se han considerado en esta tesis. El primero recoge el pensar variado, a través del tiempo y de escuelas, sobre el concepto de inteligencia y ansiedad; y el segundo, una experimentación de campo, cuyos resultados deben indicarnos, por lógica, la compatibilidad o incompatibilidad entre las teorías de las escuelas y pensadores del pasado y las investigaciones experimentales.

El primero expone ampliamente la literatura existente, no toda desde luego, para orientar al investigador en su búsqueda de material sobre el tema y porque puede serle útil.

Spielberger mismo en su intervención en el primer simposium de actualización de pruebas psicológicas de la Sociedad Mexicana de Psicología realizado en la Ciudad de México el pasado mes de junio incorporaba a su exposición ciertas citas de carácter filosófico de la época medieval para reforzar el marco teórico de su exposición sobre ansiedad. Nosotros hemos querido iniciarlo desde sus orígenes, a pesar de la longitud, porque es necesario comprender cómo tan diversas escuelas e ideologías convienen entre sí con la investigación experimental.

CONCLUSIONES TEORICAS

Jung había escrito "Que la ansiedad como el sufrimiento de una alma humana, con la complicación de todo su universo y que está caracterizada por la presencia de disociación y conflictos, posee complejos y presenta manifestaciones de regresión y de descenso de nivel mental". (70).

La neofreudiana Edith Jacobson había dicho poco después de Jung que el aparato mental depende de la fuerza y cantidad de estimulación interna y externa" (E. Jacobson (66)).

Varios filósofos de la época medieval y un poco más tarde B. Spinoza escribieron que "La tristeza es el afecto caracterizado como un acto por el que el poder de obrar del hombre es reprimido o disminuido" (193) y "La ansiedad procede de la imprevisión de un mal extrínseco"(7).

Los existencialistas -filósofos y psicólogos- han dicho que - "La vida es que hacer, decisión imposible si el hombre no posee algunas convicciones sobre lo que son las cosas en su rededor, los otros hombres, él mismo" (153) y como decía Kurt Riezler "La relación particular de nuestro conocimiento a nuestra ignorancia le da un color particular al miedo".

Los fisiologistas afirman que "La ansiedad es una incapacidad para asimilar perceptos. Hay una tasa óptima de obtenención y asimilación de perceptos. -Cuando es muy baja hay molestia, si es alta, ansiedad. La origina por igual el sobrante de perceptos no asimilados que - acumula con extrema novedad o por incongruencias en dicho contenido(137) y Lader ": La incongruencia cognoscitiva contribuye a responder con impropiedad pues es muy difícil responder correctamente sin saber qué estímulo corresponde a qué" (96).

Roy Grinker: "Si la ansiedad es moderada es más eficaz (igual su cantidad a C.I. y grado) y entonces la ansiedad es positiva, pues - lleva a cabo mejor su desempeño; pero si la carga es excesiva entonces las perturbaciones son insuperables (60).

Averill y otros: "Cuanto más peligrosa e inmediata sea la amenaza tanto más rápidos serán los procesos cognoscitivos de la aprecia-ción secundaria (8)".

Para A. Bandura las "Variables de aprendizaje ejercen efectos diversos sobre la conducta que dependen de (ansiedad) variables sociales

y cognoscitivas concomitantemente. Varían según el prestigio, atracción status económico, étnico y amistad. De igual modo las variables cognoscitivas pueden influir si se quiere determinar la respuesta a las presentaciones del estímulo" (11).

La experimentación que nosotros hemos realizado en el campo clínico entre médicos internistas y médicos cirujanos con los instrumentos BETA e IDARE nos conduce a:

1- Que nuestra hipótesis de trabajo respecto a que "Si existen diferencias significativas entre el grupo de médicos cirujanos e internistas medidos por los instrumentos BETA e IDARE" se ve apoyada por los resultados obtenidos con dichos instrumentos en los Ss mencionados. Observamos en nuestros resultados que los efectos de la ansiedad confirman que se produce una disminución en las habilidades intelectuales.

El haberse administrado las pruebas en condiciones óptimas de tensión de los médicos durante y previo a algún caso difícil hace nuestro trabajo más interesante. Afirmamos esto por los comentarios de los Ss mismos de interrumpir su trabajo duro para hacer las pruebas.

La hipótesis primera de que "Las correlaciones de ansiedad entre rasgo (Ra) y estado (Ea) deberían ser elevadas en los grupos internistas y cirujanos" se confirman por los resultados de la tabla III-4 - en donde todas las correlaciones resultan significativas, todas ellas a diferentes niveles.

Nosotros esperábamos una calificación alta de ansiedad, sin embargo la investigación ha resultado en este caso y con los instrumentos BETA e IDARE más sorprendente por la significancia de los resultados.

La hipótesis segunda que dice: "Se da una correlación negativa

entre las puntuaciones de la prueba BETA y las respectivas puntuaciones de rasgo de ansiedad (Ra) de l inventario IDARE" resulta igualmente - confirmada, puesto que el nivel de significancia descansa en el resulta do de que en el grupo de médicos cirujanos hubo una correlación de - -0.21; siendo la correlación de internistas y cirujanos conjuntamente una correlación de -0.261; siendo significativas las correlaciones -0.266 a nivel de significancia de .01 y -0.261 a nivel de .005.

Las Medias de inteligencia de Beta de los grupos de internistas y de cirujanos muestran a éstos últimos con coeficiente intelectual más alto arrojando una correlación más alta de estado de ansiedad (Ea), sobre rasgo (Ra) en el inventario IDARE. El hecho de que las correlaciones de estado (Ea) contra rasgo(Ra); las medias, desviaciones estándar y varianzas del grupo de médicos internistas que indican tener una muy discreta elevación no significativa de estado sobre rasgo demuestran - que la elevación de estado de ansiedad y rasgo de ansiedad y la disminución del coeficiente intelectual obtenido por la prueba BETA ejercen un efecto positivo sobre los procesos cognoscitivos que parecen quedar bloqueados por el estado de ansiedad situacional. Los cirujanos testados - como alto nivel de coeficiente intelectual, obtenido mediante la prueba BETA (tabla III-4), demuestran estar influenciados por las circunstancias de su ejercicio, pero manifiestan un desempeño mejor en cuanto cambian su situación profesional a otra de otro tipo diferente según lo indican los resultados nuestros.

Como hemos podido constatar no parece influir en los resultados las variables de edad y de estado civil. Esto puede deberse a que las edades de los Ss son similares, abarcando un rango de 25 a 41 y con una Media de 29 años para los cirujanos y de 28.73 para los internistas.

Por el cuestionario demográfico aplicado los que más aludieron al hecho de que la profesión no satisfacía del todo sus necesidades fueron los del grupo de internistas que indican un mejor equilibrio ansioso a pesar de lo expresado en el cuestionario demográfico.

Otra de las características de los niveles de significancia es que podemos decir que nuestros resultados no se deben al azar, lo que les hace más válidos y consistentes.

Lo dicho para la hipótesis segunda, es válido para la tercera, aunque el nivel de significancia para esta hipótesis es de $P < .05$.

La hipótesis cuarta es el corolario de todas las de más. Analizando las Medias del estado de ansiedad (Ea) y rasgo de ansiedad del Inventario IDARE (Ra) en el grupo de internistas podemos ver que existe equilibrio entre sí, y en el grupo de cirujanos la media del estado de ansiedad (Ea) es mayor; lo que nos pone de manifiesto que este grupo es más elevado significativamente en tensión y ansiedad emocional según el inventario IDARE manifiesta.

La tabla III-5 demuestra dos aspectos interesantes. Uno, que la t de la prueba BETA en internistas y cirujanos es igualmente significativa a nivel de $P < .005$ y que el grupo de cirujanos arroja una t interesantemente significativa entre estado de ansiedad (Ea) y rasgo (Ra) del inventario con una IDARE con una significancia de $P < 0.005$.

Con ésto no se quiere denotar que el equilibrio de ansiedad vista en el grupo de internistas confirme la opinión común de que a menor inteligencia haya menor ansiedad; sino que en este caso, y con los instrumentos BETA e inventario IDARE no resulta equilibrado el resultado de ansiedad con el resultado de inteligencia en los internistas, sino que debido a lo significativo de la correlación, la ansiedad impide el desarrollo del coeficiente intelectual que se espera de un profesio-

nista universitario y médico.

Las tablas III-6, III-7 y III-8 donde se mencionan las diferencias DELTA, corroboran lo que se viene diciendo. Tanto a nivel individual como a nivel general el alto puntaje ansioso, -recordamos lo dicho en el capítulo I del resultado de la prueba de IDARE de .46 en condiciones de tensión impide a muchos médicos un desarrollo del coeficiente intelectual que no se espera por debajo de lo normal y que, en efecto, bajo la actual medición, dan menos del coeficiente intelectual esperado y un alto nivel de ansiedad. Esto indica un posible bloqueo franco y positivo sobre las habilidades intelectuales.

Como afirmó el Dr. Spielberg, en el simposium ya mencionado, hubiera sido de gran interés haber hecho las comparaciones por especialidades, además de las efectuadas aquí, eligiendo cuatro o cinco especialidades para compararlas entre sí. Nosotros no pudimos hacerlo porque el objetivo consistía en hallar si había o no diferencias significativas entre los dos grupos de internistas y cirujanos además, en los médicos sometidos a investigación, predominaban más los de una especialidad que los de otra, y por último la tesis hubiera requerido mayor número de Ss. y los inconvenientes se hubieran multiplicado de por sí. En el caso de hallar comparaciones entre especialidades nos haría falta testarles con el instrumento BETA o cualquier otro sobre inteligencia si el requisito es tan sólo observar el grado de ansiedad.

Estadísticamente hablando el grupo elegido creemos que es suficiente. Más cirujanos no añadiría aumento importante en los resultados, y por lo que respecta a los internistas, aunque hubiera sido deseable un mayor número, por el momento y para los fines de esta tesis se juzga al parecer suficientes.

CONCLUSIONES

1. La similitud entre la teoría y la experimentación verificada permite en este caso aseverar que sí existen tales diferencias significativas en los Ss, objeto de este estudio y con los instrumentos seleccionados.

2. Que el ejercicio de la práctica quirúrgica puede verse - - afectada seriamente cuando la ansiedad emocional (estado de ansiedad) - positiva es mayor significativamente en relación a la ansiedad caracterológica (rasgo de ansiedad) de los Ss internistas y cirujanos con los instrumentos BETA e IDARE.

3. Para poder inferir resultados que confieren mayor validez y confiabilidad se precisan otros estudios de este tipo; y no sólo con los instrumentos BETA e IDARE sino con cualesquiera otros que intenten lo mismo.

4. De investigaciones similares a las nuestras, en que la ansiedad juega un papel tan vital en las relaciones médicas, pueden conducir a la Psicología clínica a sugerir cambios en las estructuras sociales de trabajo para el ejercicio de la cirugía en especial.

5. Este trabajo puede ser en México el pionero de una investigación abundante para hallar soluciones a problemas médicos; para confirmar esta relación de los efectos de la ansiedad sobre la inteligencia; y para emplear otra clase de instrumentos que permitan una mayor - precisión en la obtención de datos.

6. Lo ideal sería poder obtener el grado de ansiedad de cirujanos y anestesistas en el momento de la operación, según el tipo de la operación y de las variables coadyuvantes en la misma. Este inciso es difícilmente realizable porque so circunstancias desfavorables, precisa-

mente por la tensión.

7. Igual mente deseable sería poder verificar inteligencia y ansiedad media hora antes de iniciar una operación en Ss cirujanos que intervienen en ella y en anestesistas. Por el momento se debe constatar que es difícil su ejecución. Existen factores múltiples que dificultan seriamente una investigación en estos términos.

BIBLIOGRAFIA

1. ADLER, Alf. : Conocimiento del hombre. Madrid-B. Aires, 1962 Ed. Austral
2. AGUSTIN, San.: Ob. compl. Vols. V.X. Madrid 1959 B.A.C.
3. ALLERS, R. : Existencialismo y Psiquiatria. B. Aires, 1963. Troquel.
4. ALLPORT, G.W.: La personalidad. Barcelona 1968. Herder.
5. ANASTASI, An.: Psicología Diferencia. Madrid 1968. Aguilar
6. A.P.A. (Amer.Psych.Ass): Diagnostic and Statistical manual: mental - disorders. Washington D.C. 1952.
7. AQINATENSIS, Th. Sum. Theol., 1-2 ae; q. 8a. 1. Madrid 1953. B.A.C.
8. AVERILL, J.R.-OPTON, E.M.-LARARUS, R.S. Cross cultural studies of - psychophysiological responses during stress and emotion; UIPS 4-2 (1969) 81-100
9. AXELROD, A.S. : et al.: The correlates of M.A.S. J. Exp.Psych. 51 - (1956) 131-138
10. BAIN, Alex. The senses and the intellect. London, 1855 1st ed.
11. BANDURA, Alb.: Principles of behavior modification, N.Y. 1969 H.R.W.
12. BARDACH, joan L. Effects of situational anxiety at different stages of practice J. Exp. Psych. 59 (1960) 420-424
13. BASOWITZ, H. PERSKY, H. KORCHIN, S.J.- GRINKER R.R.: anxiety and stress. N.Y. 1955. Mc Grow Hill.
14. BASOWITZ, H-KORCHIN, S.J.-OKEN D-GOLDSTEIN, M.S.-GUSSACK, H. Anxiety and performance changes with a minimal dose of epinephine. Arc. Neur. Psychiat. 76 (1956) 98-105
15. BASSIN, F.V. Consciousness and unconscious. Handbook of contemporary Soviet Psychology N.Y. 1969. Bas. Book.
16. BENDING, A.W. The development of a short form of the M.A.S.J.G. Psychol 20 (1956) 384 - ss.
17. BERDIAEV, N. Autobiografía espiritual. Barcelona 1957. L.M.
18. BERGSON, H.: L'evolution creatrice, Ob. compl. Paris, 1959 P.U.F.
- 18a. BERGSON H.: Le rire " " " "
- 18b. BERGSON H.: La multiplicité de états de conscience " "
- 18c. BERGSON H.: Matière et memoire " " " " "
19. BERKELEY, G.A. treatise concerning the principles of human knowledge. London, 1901. Oxford - Frser 2nd. Ed.

20. BINET, A. La psicología del razonamiento. Madrid 1929. Ed. Jorro.
21. BINSWANGER, L. Uber ideenfluchs. Zurich 1953.
- 21a. BINSWANGER, L. Existential analysis School of thought existence. N.Y. 1958. Basic Books.
22. BOBIO, N. El existencialismo. México 1966 CFE
23. BRENTANO F. Psicología desde el punto de vista empírico. B. Aires, 1961. Ed. Shapire.
24. BRIDET. L. La theorie de la connaissance dans la philosophie de Ma lebranche. París. 1929.
25. BURT, C. The structure of mind. Brit. J. Psuchol. 19 (1949) 176-199
26. CATTELL R.B. - RICKELS, K. The effects of psychotherapy upon measured anxiety and regression. Amer. J. Psychoth 1966.
27. CATTELL R.B. - SCHEIER, I.H. Neuroticism and anxiety N.Y. 1961. Ron Press
- 27a. CATTELL R.B. -SCHEIER, I.H. The nature of anxiety Psychol. Rep. Monog. Suppl. 5 (1958) 351-388
- 27b. CATTELL R.B. -SCHEIER I.H. The IPAT anxiety scale questionnaire. Champaing, Ill. 1963.
28. CAPELL R.B. WARBURTON F.W. A cross cultural comparison of patterns of extraversion and anxiety. Brit J. Psychol. 52(1961) 3-16
29. CAPELL. R.B. RICKELS, K. DIAGNOSTIC power of IPAT objective anxiety neuroticism tests. Arch. Gen. Psychiat. 11 (1964) 459-465.
30. CERDA E. Una Psicología de hoy. Barcelona 1969. Herder
31. CONDILLAC, E.B. Traité des sensations. O. Comp. París, 1947. Le Roy
32. CONDORCET, Marqués de. Esquisse d'un tableau historique du progrès de l'esprit humaine. Paris. 1794. En J. Marías. La filosofía en sus textos, Vol. II Madrid. Labor.
33. CHAIX -RUY, J. La formation de la pensée de Vico. Paris, 1943
34. CHUSID, J. MACDONALD, J. Neuroanatomía correlativa. México 1968. M&M
35. DANA, R.H. Manifest anxiety, intelligence. J.C. Psych. 21(1957) 28-33 in learning J. Exp. Psych. 46 (1953) 55-60
36. DRSE, J. LAZARUS, R.S. KENNAN, J. Anxiety, anxiety reduction, and stress

III

- in learning. J. Exp. Psych. 46(1953) 55-60.
37. DENNY J.P. The effects of anxiety in Dissert. Abstr. 24(1963) 2133
38. DESCARTES, R. Principios de Filosofía vol. II, Trad. García Morente Madrid 1940.
- 38a. DESCARTES R. Meditationes de prima philosophia. Id Madrid 1935 R.Occ
39. DIEL P. La peur et l'angoisse. Paris, 1968. Ed. Payot.
40. DILTHEY, W. La esencia de la Filosofía. vol. II. México 1944. CFE.
En la Filosofía en sus textos. J. Marías. O.C.
41. ENGLISH, H.B. - ENGLISH, A.C.: A comprehensive dictionary. N.Y. 1958
L.G.
42. EPICETETO. Enchiridion. Véase J. Marías: La Filosof. en sus textos, v.I.
43. EY, H. Tratado de Psiquiatría. Barcelona, 1969. Toray - Masson
44. EYSENCK, H.J. The dynamics of anxiety and a hysteria. London, 1967.
L. Bryd.
45. FARBER, I.E. - SPENCE, K.W. Complex learning and conditioning as a
function of anxiety. J. Exp. PSYch. 45(1953) 120-125
46. FENICHEL, Otto. The psychoanalytic theory of neurosis. N.Y. 1945.
Norton
47. FERSTER, G.B. PERROT, M.C. - Behavior Principles. N./.. 1968. Mere.
Corp.
48. FISCHER, W.F. Theories of anxiety. N.Y. 1971. Harper & Row
49. FISCHL, J. Historia de la Filosofía Barcelona, 1968. Herder.
50. FOULQUIE, P. Historia de la Psicología Contemporánea. Barcelona, 1965.
Labor
51. FRANKL. E.V. Psicoanálisis y existencialismo. México 1967. CFE
52. FREUD S. Obras Completas. Vol. I y II Madrid, 1968. Bib. Nueva.
53. FROMM-REICHMANN, F. Principles of intensive Psychotherapy. Chicago P
1950. Ed. española de Hormé. B. Aires 1965 2 ed.
- 53a. FROMM-REICHMANN, F. Psychiatric aspects of anxiety, N.Y. 1960. Free Pr.
54. GENTILI, M. I fondamenti metafisici della morale di Séneca, Roma, 1932.
55. GLASS A.J. Anxiety and stress walfare in Moreno-Masserman, vol. II,
Progress in psychotherapy. N.Y. 1957. Grune & Stratton.

56. GOLDSTEIN, I.B. Physiological responses in anxious women patients.
Arch. Gen. Psych. 10 (1964) 382-388.
57. GOLDSTEIN K. The structure of anxiety in Moreno-Masserman, oc.
58. GRATRY, Alph. De la connaissance de l'ame. Liv. III Paris 1920.
59. GRICE, G.R. Discrimination reaction.. J. Abn. Soc. Psych. 19 (1955)
71 yss.
60. GRINKER, R.R. The psychosomatic aspects of anxiety in Spielberger,
Anxiety and behavoir. N.Y. & London 1971 3er. ed A.P.
- 60a. GRINKER, R.R. Psychosomatic approach to anxiety. AmJ.Psychol.113 -
(1956) 443-447
- 60b. GRINKER, R.R. Anxiety as a significant variable for a unfied theory
of human behavior. Arch. Gen. Psychiat. 1 (1959) 537-
545.
61. GRINKER, R.R. MILLER, J. SABSHIN, M.A.- NUNN, R. - NUNNALLY, J.C. the
phenomena of depressions. N.Y. 1961. Harper. Hoeber.
62. GUILDFOR, J.P. The structure of the intellect Psych. Bull. 53 (1956)
267 ss.
63. HALL, C.LINDZEY, G. Theories of personality, N.Y. 1970. 3rd. ed.W&Sons
64. HAMP. V. Paradies und Tod. Regensburg 1963. Ed. esp. Madrid 1969. Fax
65. HARROWER, M.-GRINKER, R.R. The stress tolerance test Psychosom. Med.
8 (1946) 3-15
66. HARTMANN, H. Ego psychology and the problem of adaptation NY. 1953 IUP
67. HEIDEGGER, M. Ser y tiempo. México 1941. Ed. Séneca.
68. HILLMAN, J. Emotion, Ill. 1961. N.U.P.
69. HOCH P.H.-ZUBIN, J. Anxiety. N.Y. 1950 Grune & Straton
70. HOCHHALMER, W. La psicoterapia de Jung. Ba⁵celona 1969. Herder.
71. HOFFMAN, H.F. Teoría de los stratos. Suttgart, 1935.
72. HOMERO. La Odisea, México 1966 (Porrúa Hons)
La Iliada México 1966 (Porrúa Hnos.)
73. HORNEY K. El nuevo psicoanálisis México 1966. CFE
74. IVANOV-SMOLENSKI, A.G. Zh. vyssh.nerv.deyat. 1951 in Handbook of con
temporary Soviet Psychology, N.Y. 1969. B.B.

75. IZARD, C.E. TOMKINS, S.S.: anxiety as negative effect: in Spielberger anxiety and behavior, 1971. A.P.
76. JACOBSON E. The self and the object world. N.Y. 1964. I.U.P.
- 76a. JACOBSON E. The affects and their pleasure, N.Y. 1953 I.U.P.
77. JAMES, W. en J. Marías: la Filosofía en sus textos; o.c.
78. JANET, Paull. Traité élémentaire de philosophie. Delgrave, 1887.
79. JASPERS, K. La filosofía. México 1953 CFE
- 79a. JASPERS, K. Lettre a J. Walh: Boul. société franc. de Philosoph. 1937
- 79b. JASPERS, K. Introductions a la Philosophie, I. París, 1951. Plon.
- 80 JEANS, R.F. TOMAN J. E. Anxiety and cerebral excitability Arch.Neur. Psychiat. 75(1956) 534-547).
81. JOUFFROY, Th. Mélanges philosophiques. París 1872. Hachette 3ed.
82. JUNG K.G. Psicología del inconsciente, Zurich, 1948 Rasher.
83. JUNG K.G. Simbología del espíritu. México 1962. FDE.
84. JUNG K.G. Wurzen des bewsst seins. Zurich, 1954. Rasher.
85. JUNG. K.G. Transformaciones y símbolos de la libido. Madrid 1953
86. JUNG K.G. Aión. Zurich, 1951.
87. JUNG K.G. Energética psíquica y esencia del sueño. B. Aires 1954. Paidós.
88. KANT, Im. Anthropologie I. París 1891. Hachtte.
89. KERRICK J. Some correlates of M.A.S. J. Abn. Psych. 50 (1955) 75-77
90. KIERKEGAARD, S. Conceptos de terror. México, 1944 F.E.G.
91. KLUGH, H.E. BENDIG A.W. The MAS and ACE. J. C. Psych. 19(1955)487 ss.
92. KORCHIN, S.J. BASOWITZ H. - otros. Experience of perceptual distortion as a source of anxiety. Arch.Neur.Psychiat. 80(1958) 98-113
93. KORCHIN S.J. LWEVINE, S. Anxiety and verbal learning. J. AbnS. Psych. 54(1957) 234-240
94. KRAUS, F. Patología de la personalidad. Leipzig, 1926
95. KRAUSE, M.S. The measurement of transitory anxiety. Psych. Rev. 68(1961) 79-189

96. LADER M. Clinical anxiety. Lohdon 1971. Med. books.
97. LAMETTRIE J.O. Traité de l'ame. Oetuv. Phil. Paris 1796. Ed. Tutot
98. LANGE, C. Eassai sur les emotions. Paris.
- 99 LAUTERBACH, C.G. The Taylor a Scale and clinical measures of anxiety
J.C. Psych. 22 (1958) 314
- 100 LAZARUS, R.S. A laboratory approach to the dynamics of psychological
stress. Am. Psych. 19(1964) 400-411
101. LAZARUS, R.S. Psychological stress and the coping process. NY 1966
M. Hill
- 102 LAZARUS, R.S. DEESE J. HAMILTON R. anxiety and stress in learning.
J. Exp. Psych. 47(1954)111-114
103. LAZARUS, R.S. Opton E. The study of psychological stress in Spiel-
berger, anxiety and behavior o.c.
104. LAZARUS, R.S. SPEISMAN J.C. MORDEKOFF, A.M. The relationship between
autonomic indicatos of psychological stress. Psycho-
som. Med. 25(1963) 167-194
105. LEHMAN, H. Ban A. Pharmacotherapy of tension al anxiety. Springfield
Ill. 1970.
106. LEIBNIZ, G.W. Monadologie. Paris 1900 Hachtte.
107. LEIBNIZ, G.W. Nouveaux essais sur l'entendement humaine. Berlin 1875
Ed. Gerhardt.
108. LERSCH Ph. Der Aufbau der person. Munich 1951
109. LESSE, Stan. Anxiety, its components, development and treatment. N/Y
1970. Grune & Strat.
110. LEVITT, E. The Psychology of anxiety. N.Y. 1967. B. Merrill
111. LOCKE, J. An essay concerning human understanding London 196 1690
112. LOPEZ IBOR J.J. La agonfa del Psicoanalis. Madrid 1961 4 ed. Espasa C.
113. LOVAAS, O.I. The relationship of induced muscular tension, tension -
level and manifest anxiety in learning J. Exp. Psych.
59(1960)145-152
114. LUCAS J.D. The interractive effects of anxiety failure, and intra-se-
rial duplication. Am. J. Psychol. 65(1952) 59-66
115. LURIA A.R. Speech development and the formation of mental processes
In Handbook of contemporary Soviet Psychology N/1969. BB

116. MAINE DE BIRAN F.P.G. Introduction sur les leçons de philosophie de M. Laromiguière. Paris. 1941 (Gouhier.
117. MAINE DE BIRAN F.P.G. Journal intime, juin 1861. Ocurres choisies - 1972 Gouhier.
118. MALEBRANCHE, N. De la recherché de la verié. Les œuvres. I. Paris - 1871 Ed. J. Simon.
119. MALMO R.B. Anxiety and behavioral arousal. Psychol. Re. 64 (1957) 176 - 287
120. MALMO R.B. Measurement of drive: Lincoln, Neb. 1958. U. of Neb. Press
121. MALMO R.B. Psychiatric reports. A.P.A. 7 (1957) 39 ss.
122. MALMO R.B. Some clinical origins of the activ. concepts. In spielberger, anxiety and behaviour A.P. 1971.
123. MALMO, R.B. Activation: A neuropsychological dimension. Psych. Rev. 66 (1959) 367-386.
124. MANDLER G. SARASON, S.B. A study of anxiety and learning J.Abn.soc. Psych. 47 (1952) 166-173.
125. MANDLER G. WATSON, D.L. Anxiety and interruption of behavior. In - Spielberger: o.c.
126. MARCEL, G. Presence et immortalité. Paris. 1945. Hachtte.
127. MARCO AURELIO, la exageración. Rev. de Occ. J. Marias. Madrid 1944
128. MARIS J. La filosoffa en sus textos Vol. I y II Barcelona 1950 Labor
129. MARIAS J. El tema del hombre. Madrid, 1960. 3 ed. Col. Austral.
130. MARIAS J. Miguel de Unamuno. Madrid 1960. Austral 3 ed.
131. MARIAS J. Marco Aurelio. Rev. de Occidente. Madrid 1944
132. MARTIN B. The assessment of anxiety by phisiological behavioral measures. Psychol. Bull. 58 (1961) 234 ss.
133. MAY R. Anxiety and values. In progres in psychotherapy - Moreno Maserman N.Y. 1957. Grune & Stratton.
134. MAY R. The meaning of anxiety. N.Y. 1951. Ronál Press.
135. MAY R. Centrality of the problem of anxiety in our day. In Maurice R. Stein S.J. Vidich: Identity and anxiety. N/ 1960 Free P.
136. MAYZNER, M.S. SERSEN E-TRESSELT, M.E. The M.A.S. and the intelligen ce J.C. Psychol. 19 (1955) 41-404

137. MCREYNOLDS, P. The ethiology of schizopherenia, N.Y. 1960 B.B.
138. MCRIOCH D. Aspects of anxiety. In progress in Psychotherapy, o.c.
- 139 MEHLIS, J. Plotino. REV. de occ. Madrid 1931
140. MERLAU PONTY. M. Sens et non sens. Parfs 1948. Nagel.
141. MILL J. Analysis of the phenomena of the human mind. London 1869
Edited by Stuart Mill.
142. MILLER J.G. Behavioral Science. 10 (1965) 358 ss.
143. MOELLER Ch. Literatura y cistianismo del siglo II vol IV Madrid 1960
Gredos.
144. MORENO J.L. MASSERMAN J. Progress in Psychotherapy Vol. II N.Y. 1967
Gredos & Straton.
145. MOWRER O.H. The basis of psychotherapy in Spielberger, o.c.
146. MOWRER O.H. Readings in learning N./y 1953 Prentice Hall
147. MUELLER, J.L. Historia de la Psicología México 1966 F.C.E.
148. MURRAY, A.H. Exploration in personality N.Y. 1938 Oxford.
149. MURRAY. A.H. Dialéctica 5 (1951b) 266.ss.
150. MURRAY A.H. KLUCKHOHN C. Society and culture N.Y. 1953 Knoff.
- 151 NAGAR E. COLUNGA A.S. Biblia, Madrid, 1968 B.A.C. Ed. 38
152. NICHOLSON W.M. The influence of anxiety upon learning. Interference
or drive increment? J. pers. 26 (1958) 303-319
153. ORTEGA Y GASSET, J. Notas Madrid 1955. Espasa-calpe.
154. ORTEGA Y GASSET, J. Historicismo Ob. comp. vol VI Madrid 1955 Rev.
de occ.
155. PARNAJON de F. Nouveau dictionnaire petique. Paris 1871. Hachette.
156. PASCAL B. Pensées. Parfs 1936. Bibl. de la Pléiade.
157. PAVLOV I.P. Collected works. vol III. N.Y. 1951
158. PERSKY H. Adrenal cortical function in anxious human subjects.
ARCH. neur. Psychiat. 78 (197) 369 ss.
159. PIAGET J. El nacimiento de la inteligencia en el niño. Madrid 1969.
Ed. Aguilar.
160. PIAGET J. Psicología de la inteligencia B. Aires 1969. Psiqué

161. PIERON H. Diccionario de Psicología B. Aires 1965. Kapelusz
162. PLATON. La república. Ed. UNAM"
163. PLATON. El banquete, fragmentos en J. Marías, la filosofía. v.i.
164. PLOTINO. Enéadas. Vol. I-VI París, 1924. Ed. Breghier.
Trad. españ. en la Filosofía en sus textos I o.c.
165. RANK. O. The trauma of birth N.Y. 1929. Hartcourt-Bradce
166. REMPLEIN H. Psicología evolutiva. Barcelona 1958. Labor.
167. RIBOT Th Psicología de los sentimientos. Madrid. 1900 V. Suárez
168. RIBOT Th. Tratado de Psicología París. 1923. Alcan.
169. RIEZLER K. The social psychology of fear. N.Y. 1960 Free Press
in Identity and anxiety of Stein Vidich.
170. ROTHACHER E. Estratos de la personalidad. Bonn. 1952.
171. ROUSSEAU J.J. Emile. Oevres compl. París 1896. Hachtte Discours sur
l'origine de l'ingalité parmi les hommes. Idem.
Traduc. española fragmentada en la Filosofía en sus
textos de J. Marías, o.c.
172. RUBINSHTEIN S.L. Being and consciousness. Moscowa, 1957 Izd.Akad.
Nauk in Handboók of Contemporay soviet Psych. o.c.
173. RUEBUSH B.X. The 62 yearbok of the Nat, Society Board of Educa-
tion. Chicago Ill. 1963. U.CH. Press.
174. SALTZ E-HOEHN A.J. Atest of the Taylor-Spence Theory of anxiety.
J. Abn. soc. Psychol. 54 (1957) 114-117
175. SARAXON I.G. Some Effect of anxiety and two kinds of motivating -
instructions on verbal learning J. Abn S. Pscyh.54
(1957) 166 ss.
176. SARASON. I.G. Effect of anxiety motivational instructions, and fai-
lure on serial learning. J. Exp. Rpsych. 51 (1956)253-260
177. SARASON I.G. The effect of anxiety and two kinds of failure on se-
rial learning. J. Pers. 25 (1957) 383-391
178. SARASON. I.G. MANDLER, J. Some correlates of test anxiety.
J. Abn.Soc.Psych. 47(1952) 166=173.
179. SARTRE J.P. L'etre et le néant París 1943. Gallimard
180. SCHACHTEL E. Metamorphosis N.Y. 1969 B.B.

181. SCHACHTER S. Determinants of emotional state. In Spielberger, o.c.
182. SCHACHTER S. SINGER J. Cognitive social and pysicalogical determinants of emotional states. Psychol. Rev. 69 (1962) 379-399.
183. SCIACCA M.F. Historia de la filosoffa. Barcelora 1958 L.F.
184. SENECA L.A. Epistulae ad Luciliaum in opera omnia. Paris. 1900.
185. SKINNER B.F. Ciencia y conducta humana. Barcelona 1962. Fofanella
186. SPEARMAN Ch. The abilities of man. N.Y. 1927. Mac Millan
187. SPENCE K.W. FARBER I.E. Conditioning and exinction as a function of anxiety J.Exp. Psych. 45 (1953) 59 ss.
188. SPIELBERGER Ch. Anxiety and behavior N.Y. 1971 A.P. 3 ed.
189. SPEILBERGER CH . The effects of manifest anxiety on the academic achevment of college students. Ment. Hygi. 46 (1962) 420 - 426.
190. SPIELBERGER, CH Theory and research anxiety intelligence, and college grades. J. C. Psych. 23 (1959) 278
191. SPIELBERGER CH. KATZENMEYER W.G. Manifest anxiety intelligence and college grades J.C. Anxiety stress, and serial position effects in serivl verbal learning J.Exp. Psych. 1966.
192. SPIELBERGER Ch. Theory and reserch on anxiety . on anxiety and - behavior. o.c.
193. SPINOZA B. Ethica. Bari. Laterza, 1914. Trad. de J. Gentile.
194. SKUNZ K. Psicologia evolutiva vertical. Bonn. 1966.
195. STURAT MILL J. Examination of Sir W. Hamilton's philosophy. London 1895.
196. SULLIVAN H. S. The interpersonal theory of Psychiatry NY 1953. Norton.
197. TAYLOR Janet. A personality scale of manifest anxiety J. Abn. Soc. Psychol. 48 (1953) 285 - 290.
198. TAYLOR J. The effects of anxiety level and psychological stress on verbal learning. J. Abn.soc. Psych. 57 (1958) 55-60
199. TAYLOR J. SPENCE J.W. The motivational components of manifest anxie ty: drive and drive stimuli. In Spielberger o.c.

200. TERMAN. L. Medición de la inteligencia. Panamá 1927. Imp.Nacional.
201. THORNDIKE R.L. Growth of intelligence. J.G. Psych. 72(1948)11-15
202. THURSTONE, LL. Multifactor analysis, in Anastasi A. Differential Psychology. Trad. españ. de Aguilar.
203. THURSTONE. L.L. Mental and social measurements N.Y. 1904 S. Press
204. UNAMUNO Y JUGO M. Vida de D. Quijote y Sancho B. Aires 1943 Espasa
205. UNAMUNO Y JUGO M. Ensayos, I y II Madrid 1945. Aguilar
206. VERNON Ph E. The structure of human abilities. London. 1950 Methuen
207. VIVES L. Introductio and sapientiam. Trad. de Ontañón Espasa Múrid. en Julian Marías. vol II de filosofía en textos.
208. VYGOTSKI. L.S. Thought and language. Cambridge 1962. MIT Pres.
209. WEBSTER. New collegiate dictionary. Springfield Mass. 1956 Free P.
210. WHITAKER C-MALONE Th. Anxiety and psychotherapy. In identity and anxiety: Stein and Vidich N.Y. (1960) Free Press
211. WHITE R. Ego and reality Psychol. Issues 3 (1963) 1-210
212. WOLMAN B. Teorías y sistemas. Barcelona 1970. 3 ed. Mat. Roca.
213. WOLPE J. Psychotherapy by reciprocal inhibition. Stanford U.P. 1958
214. WOLPE J. The conditioning and deconditioning of neurotic anxiety in Spielberger, o.c.

APENDICE

CUESTIONARIO PARA CIRUJANOS

- 1-. Nombre y apellidos _____
- 2-. Lugar de nacimiento y fecha de nacimiento _____
- 3-. Domicilio actual _____
- 4-. Especialidad en la que trabaja _____
- 5-. Lugar de trabajo _____
- 5b. ¿ Trabaja en consulta privada? _____
- 6-. ¿ Cuántas personas dependen actualmente de Usted? _____
- 7-. ¿ Qué número de personas vive en su casa?... _____
- 8-. Su carrera de cirujano ¿ satisface sus necesidades actuales y futuras?
-
- 9-. ¿ Se siente Usted satisfecho de su carrera? _____
- 10- Edo. Civil.

Cuestionario de Autoevaluación

STAI Forma SX-1

Nombre _____

Fecha _____

INSTRUCCIONES: La gente suele usar ciertas expresiones para describirse a sí misma. Lea cada expresión y marque el número correspondiente que indique cómo se siente en este momento o sea ahora mismo. No hay contestaciones buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada frase pero trate de dar la respuesta que mejor describa sus sentimientos - ahora.

	No en absoluto	Un poco	Bastante	Mucho
1. Me siento calmado	1	2	3	4
2.- Me siento seguro	1	2	3	4
3. Estoy tenso	1	2	3	4
4. Estoy contrariado	1	2	3	4
5. Estoy seguro	1	2	3	4
6. Me siento alterado	1	2	3	4
7. Estoy preocupado por algun posible contratiempo	1	2	3	4
8. Me siento descansado	1	2	3	4
9. Me siento ansioso.....	1	2	3	4
10. Me siento confortable	1	2	3	4
11. Tengo confianza en mí mismo	1	2	3	4
12. Me siento nervioso	1	2	3	4
13. Me siento agitado	1	2	3	4
14. Me siento excitable	1	2	3	4
15. Me siento reposado	1	2	3	4
16. Me siento satisfecho	1	2	3	4
17. Estoy preocupado	1	2	3	4
18. Me siento muy excitado y aturdido.....	1	2	3	4
19. Me siento alegre	1	2	3	4
20. Me siento bien	1	2	3	4

NO ABRA VD. ESTE CUADERNILLO
MIENTRAS NO SE LE INDIQUE.

NOMBRE: -- _____

EDAD: _____ SEXO: _____

DIRECCION: _____

LUGAR DE NACIMIENTO: _____

ESCOLARIDAD: _____

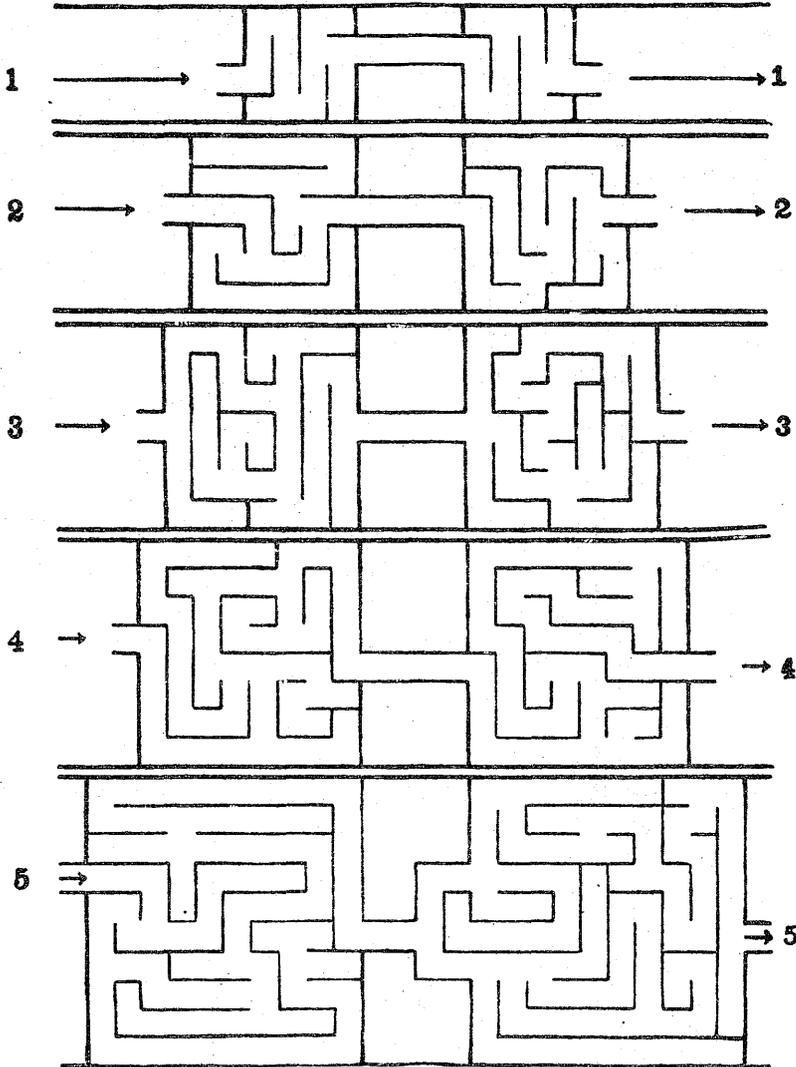
OCUPACION ACTUAL: _____

OCUPACION ANTERIOR: _____

SI ES VD. EXTRANJERO ¿ QUE TANTO HACE QUE RESIDE EN ME-
XICO? _____

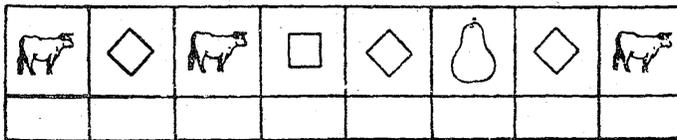
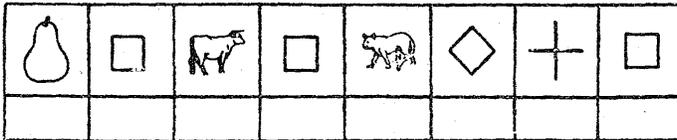
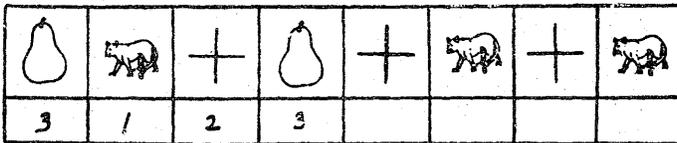
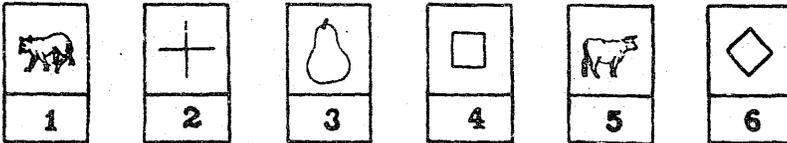
PRUEBA 1

Dibuje el camino más corto de número a número, en la dirección de la flecha, sin cortar ninguna línea



EJERCICIO 2

Ponga los números correspondientes debajo de cada dibujo



PRUEBA 2

Ponga los números correspondientes debajo de cada dibujo

-	И	□	L	U	0	Λ	X	=
1	2	3	4	5	6	7	8	9

И	-	□	-	И	-	□	И	-	И	□	И	-	□	-
2	1	3												

L	И	□	И	L	□	-	U	И	-	L	□	-	U	L

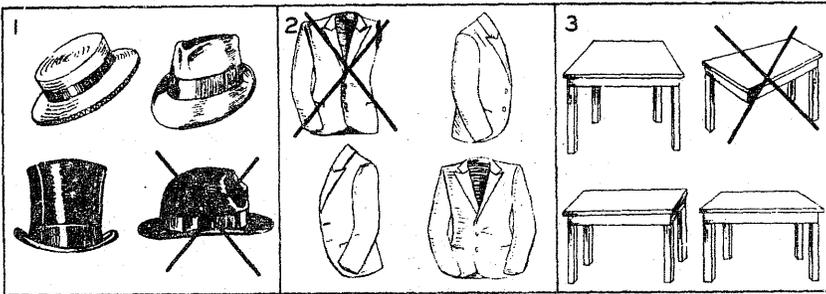
И	0	□	И	U	L	0	□	И	-	Λ	U	□	0	U

-	L	И	□	Λ	X	L	0	U	L	X	U	Λ	=	0

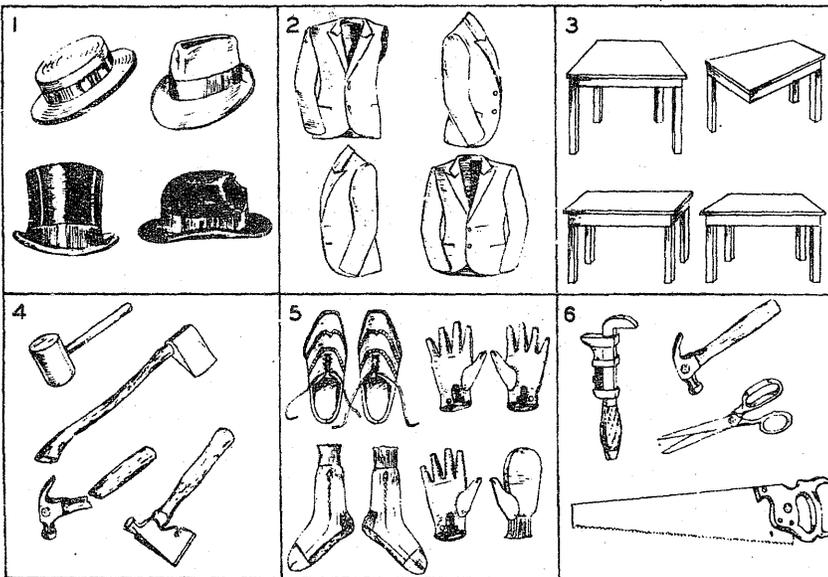
=	□	X	0	L	-	U	Λ	И	0	И	L	X	-	□

L	=	U	-	Λ	U	И	0	=	□	Λ	X	L	-	X

EJERCICIO 3

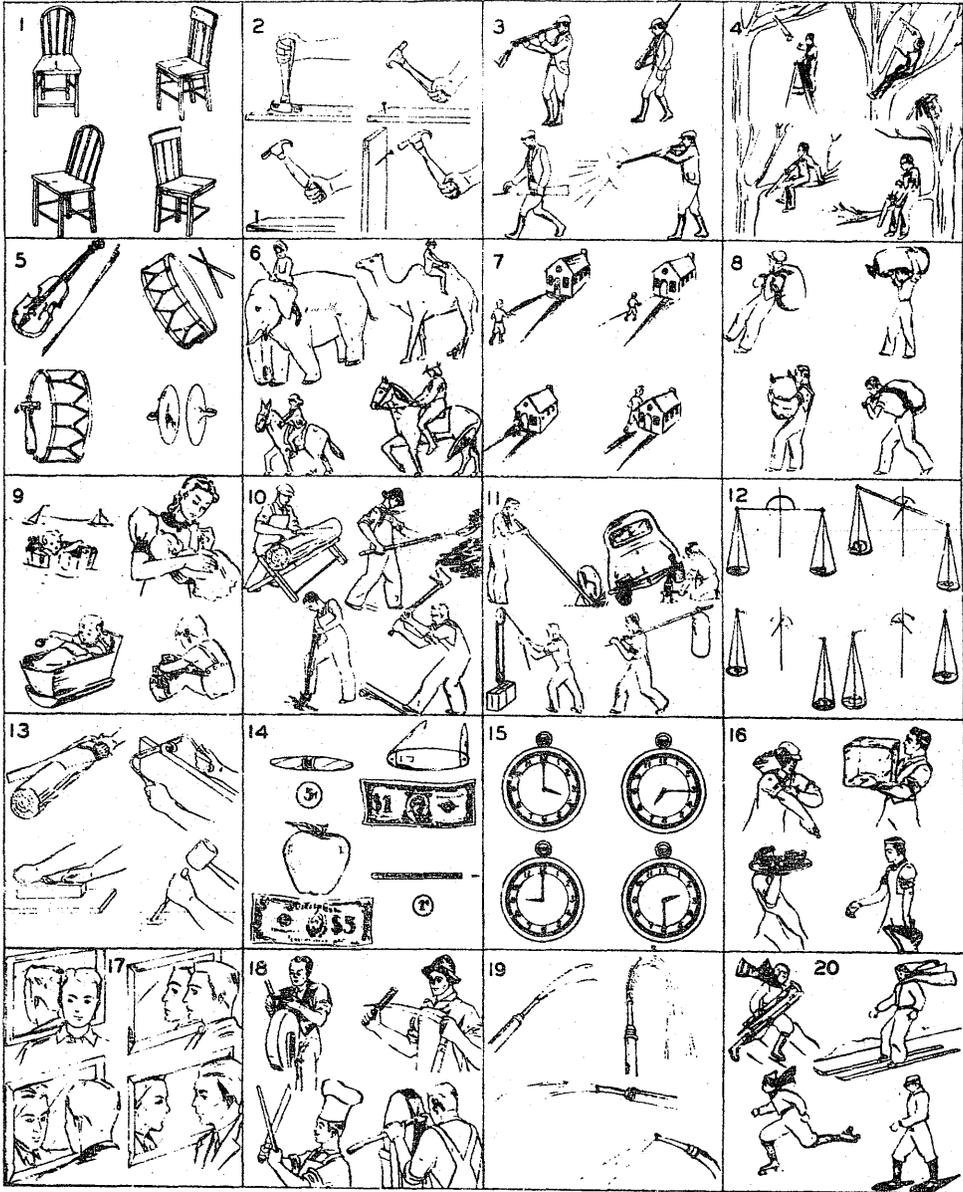


Tache con una cruz el dibujo equivocado

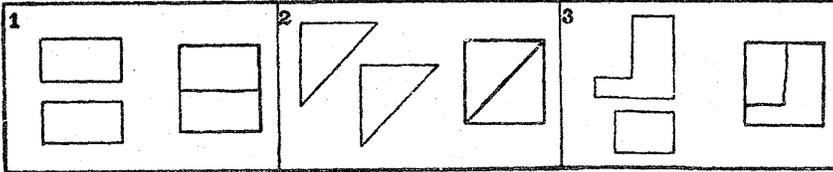


PRUEBA 3

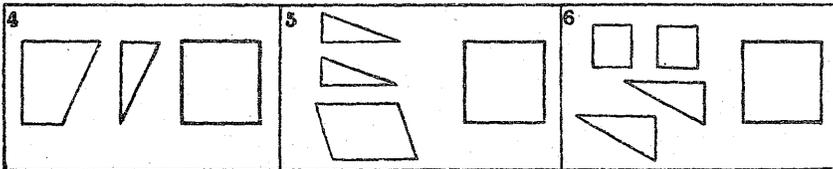
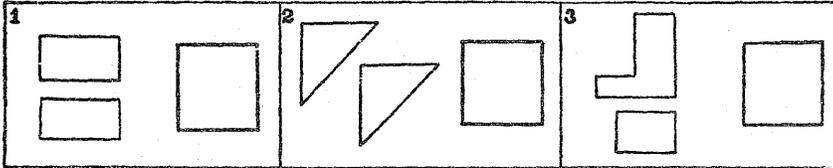
Tache con una cruz el dibujo equivocado



EJERCICIO 4

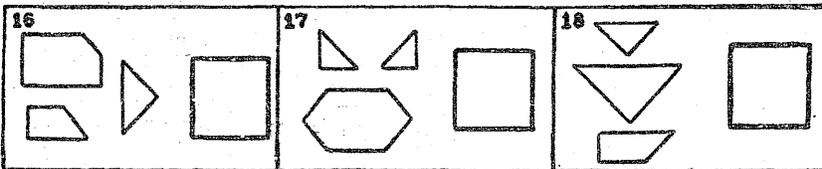
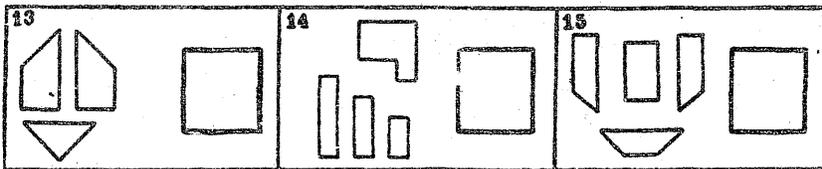
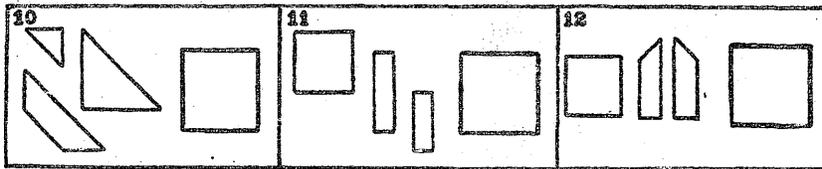
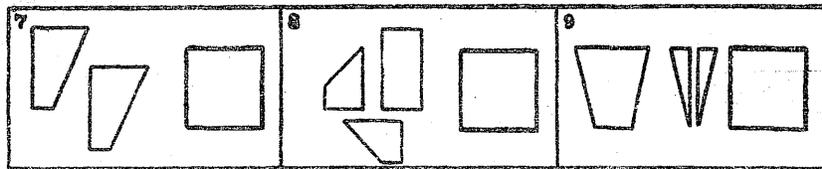
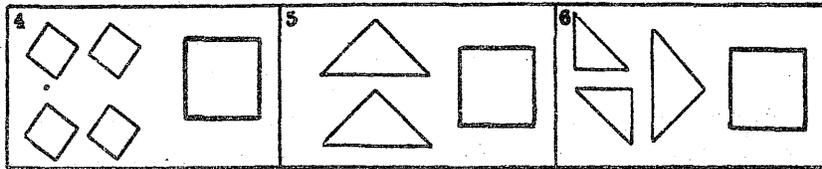
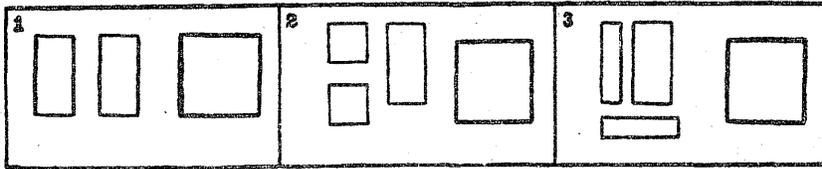


Marcar en el cuadrado, la forma como esta compuesto, con las figuras que están a su izquierda

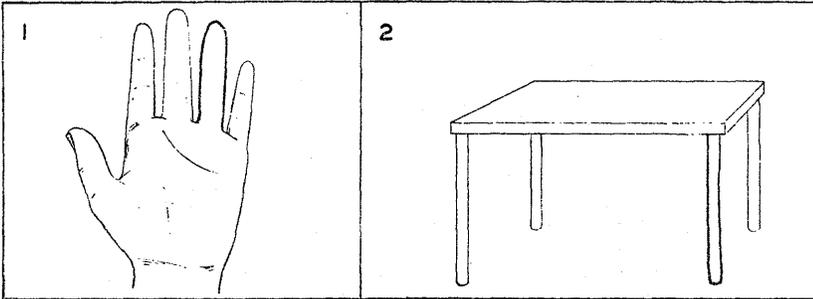


PRUEBA 4

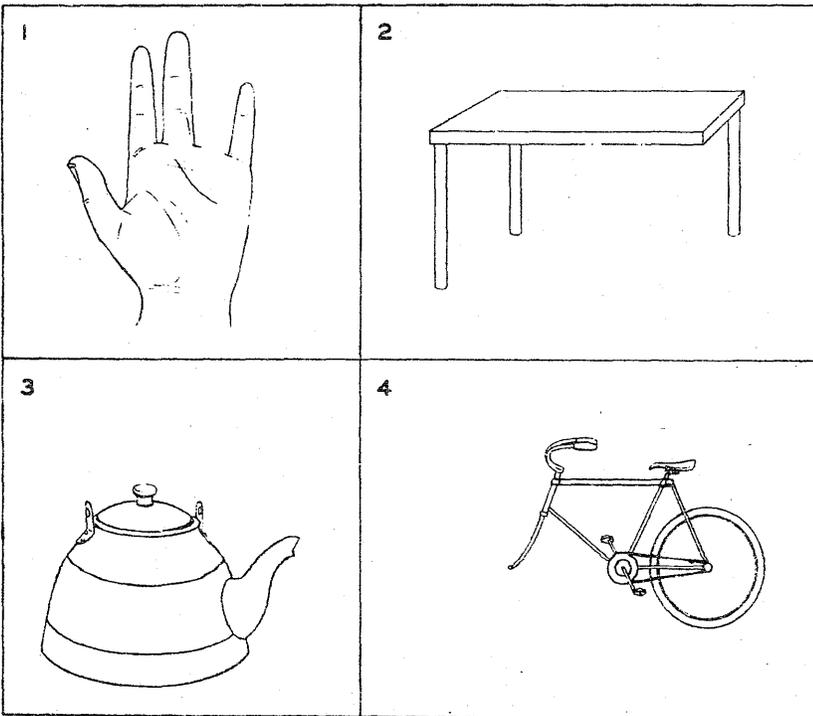
Marcas en el cuadrado, la forma como esta compuesto, con las figuras que estan a su izquierda



EJERCICIO 5

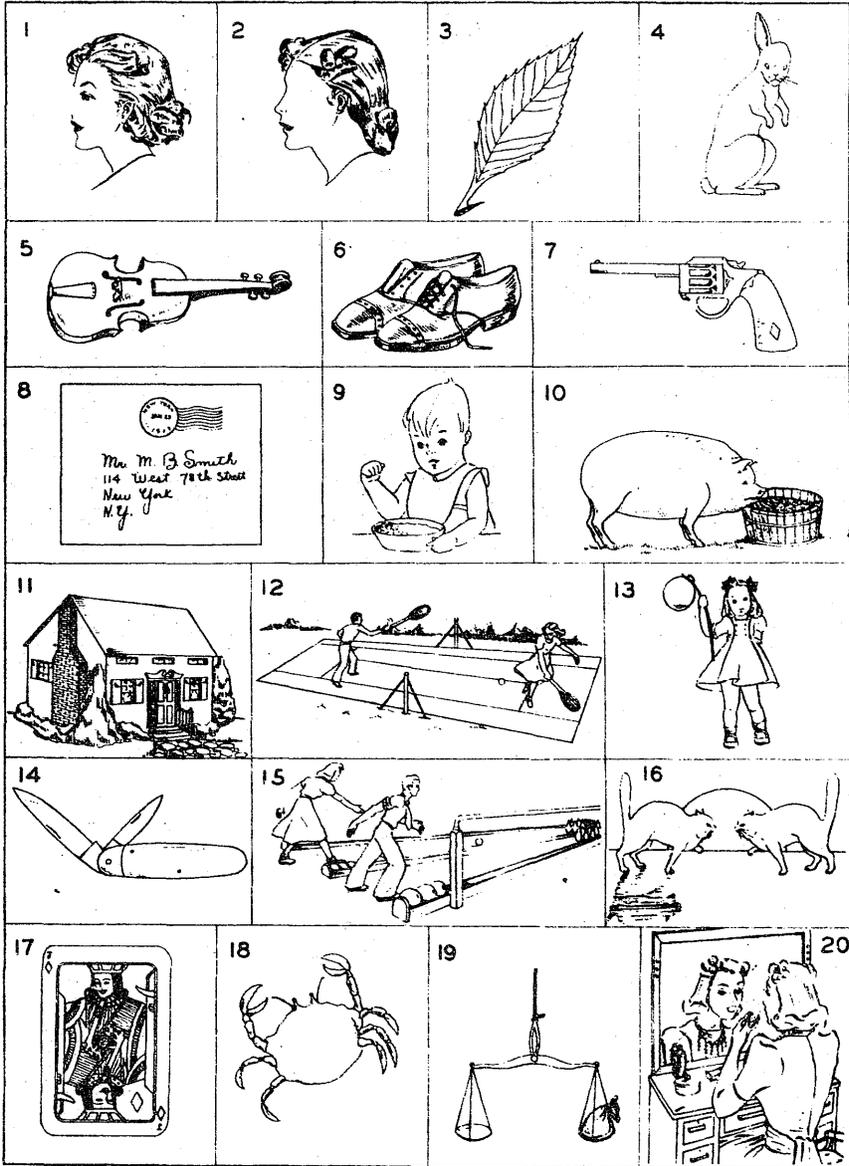


Completar rápidamente los dibujos con lo que les falta

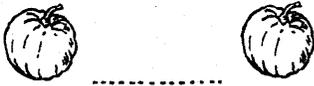


PRUEBA 5

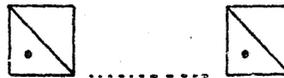
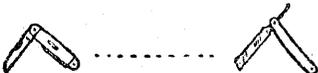
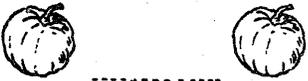
Completar rápidamente los dibujos con lo que les falta



EJERCICIO 6

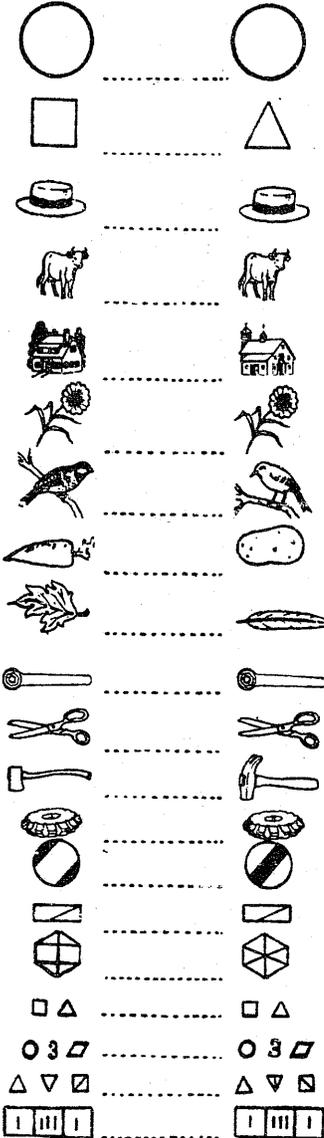


Mire cada par de dibujos o de números y haga una cruz entre ellos cuando los dos no son iguales



PRUEBA 6

Mire cada par de dibujos o de números y haga una cruz entre ellos cuando los dos no son iguales



	
	
3281	3281
55190	55102
482991	482991
1024858	1024858
59021854	59012584
888172902	881872902
681027594	681027594
2499901854	2499901584
2261059810	2261659810
2911038227	2911088227
818877752	818877752
10122988567	10122988567
7162220988	7162220988
8177628449	8177682449
468672663	468672663
9104529003	9194529003
3484657120	8484657210
8588172556	8581722556
3120166671	3120166671
7611848879	76111845879
26557239164	26557239164
8819002341	8819002341
6571018034	6571018034
88779762514	88779765214
89008126557	89008126657
75658100898	75658100898
41181900726	41181900726
6543920817	6548920871

PRUEBA BETA.

REVISION DE EXAMEN.

Punt.crudo. P.pesado

Prueba 1		
Prueba 2		
prueba 3		
Prueba 4		
Prueba 5		
Prueba 6		
TOTAL		
CALIF.		

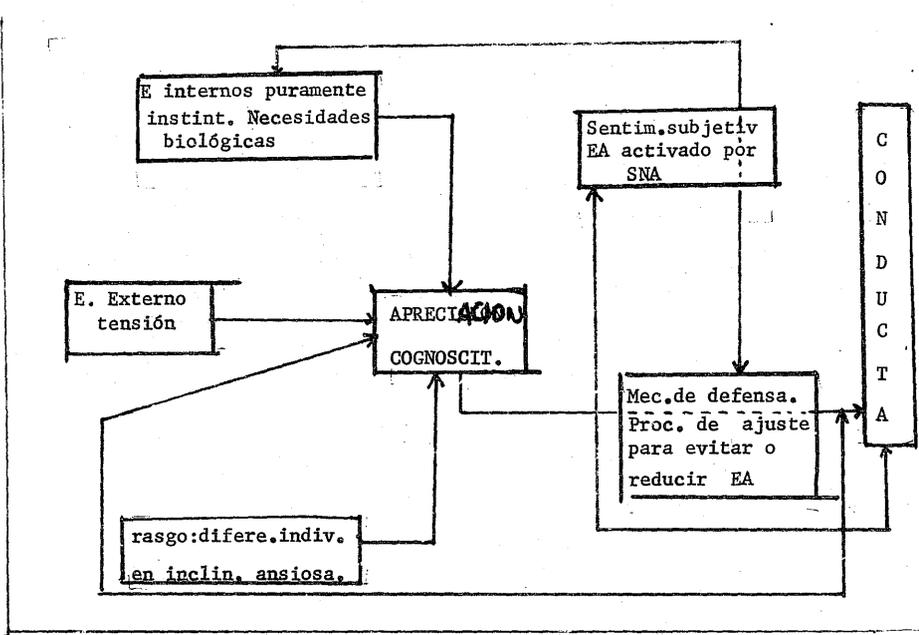
Cuestionario de Autoevaluación

STAI Ferrá SX-2

Nombre _____	Fecha _____			
<p><u>INSTRUCCIONES:</u> La gente suele usar ciertas expresiones para describirse a sí misma. Lea cada expresión y marque el número correspondiente que indique cómo se siente <u>generalmente</u>. No hay contestaciones buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada frase pero trate de dar la respuesta que mejor describa como se siente <u>generalmente</u>.</p>	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	A menudo	Casi Siempre
21. Le siento bien	1	2	3	4
22. Me canso rapidamente	1	2	3	4
23. Siento ganas de llorar	1	2	3	4
24. Quisiera ser tan feliz como otros parecen serlo	1	2	3	4
25. Pierdo oportunidades por no poder decidirme rapidamente	1	2	3	4
26. Me siento descansado	1	2	3	4
27. Soy una persona tranquila, serena y sosegada ..	1	2	3	4
28. Siento que las dificultades se me amontonan al pjnto de no poder superarlas	1	2	3	4
29. Me preocupo demasiado por cosas sin importancia	1	2	3	4
30. Soy feliz	1	2	3	4
31. Tomo las cosas muy a pecho	1	2	3	4
32. Me falta confianza en mí mismo	1	2	3	4
33. Me siento seguro	1	2	3	4
34. Trato de sacarle el cuerpo a las crisis y dificultades	1	2	3	4
35. Me siento melancólico	1	2	3	4
36. Me siento satisfecho	11	2	3	4
37. Algunas ideas poco importantes pasan por mi mente y me molestan	1	2	3	4
38. Me afectan tanto los desengaños que no me los puedo quitar de la cabeza	1	2	3	4
39. Soy una persona estable	1	2	3	4
40. Cuando pienso en los asuntos que tengo entre manos me pongo tenso y alterado	1	2	3	4

Graf. 1

Spielberger.



Graf. 2

Lader-Marks.

